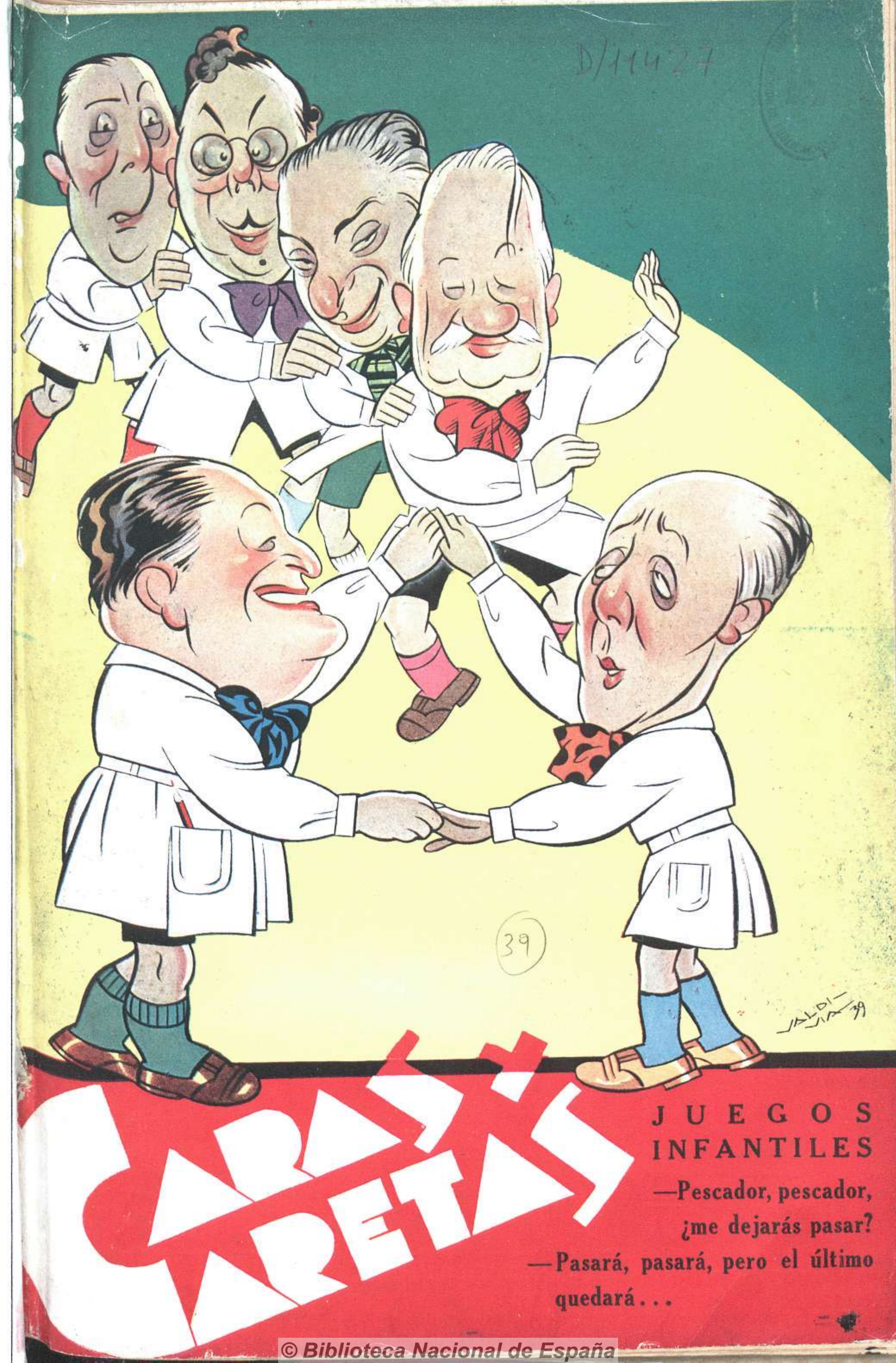
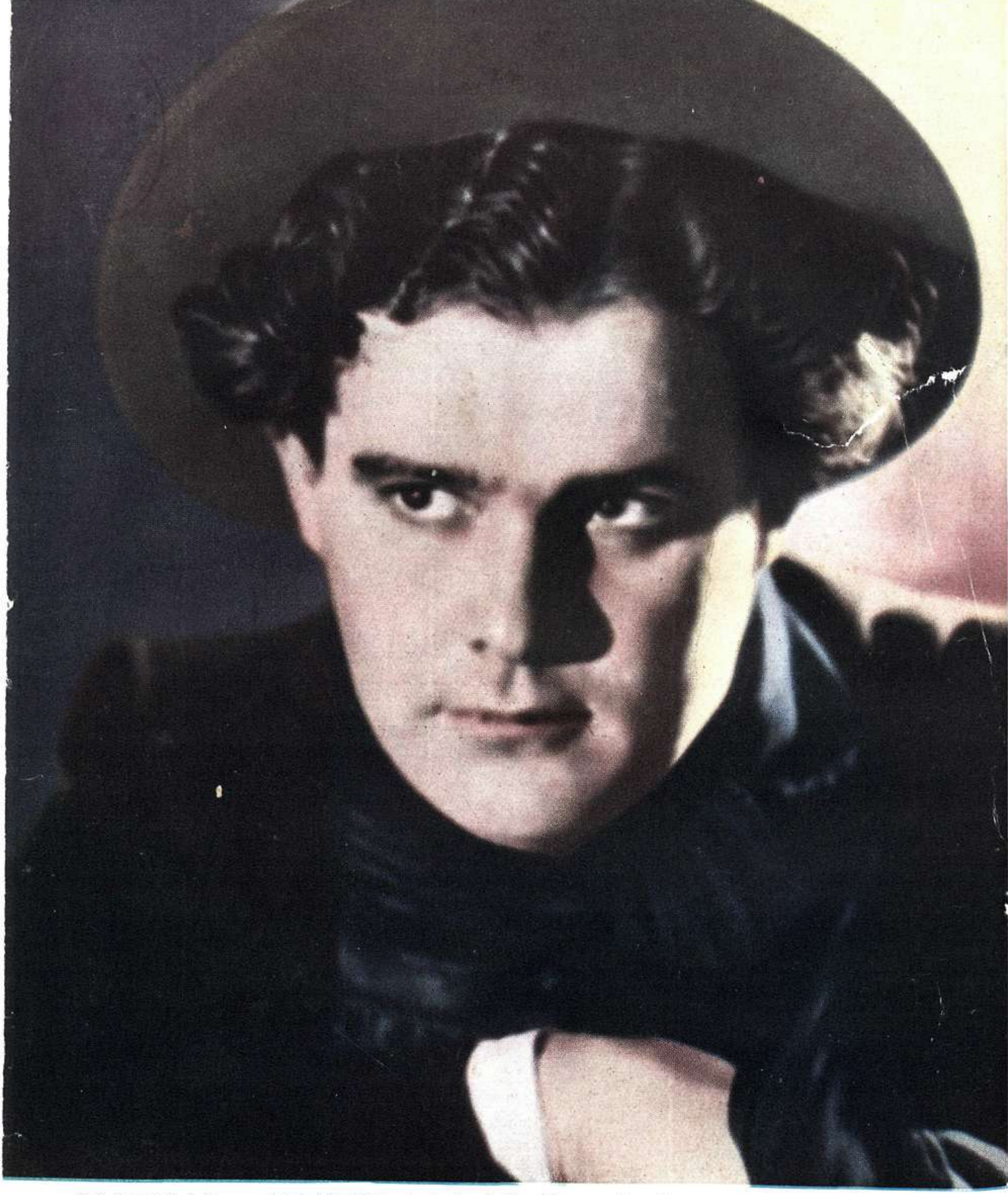


D/11427
39
VALDIVIA 39
CARAS Y CARETAS
JUEGOS
INFANTILES
—Pescador, pescador,
¿me dejarás pasar?
—Pasará, pasará, pero el último
quedará...



ARTISTAS ARGENTINOS • **FERNANDO OCHOA** • FOTO DE WILENSKI

Nº 003779

CUPON Serie H

Gran Sorteo Gratuito de "Caras y Caretas"

La poseedora del cupón cuyo número sea igual al del premio mayor de la Lotería Nacional a sortearse el 31 de marzo, será obsequiada con un VESTIDO O TAPADO DE CIEN PESOS

El premio puede retirarse hasta el 30 de abr



EL APRENDIZ y el CLAVO

Un aprendiz de carpintero,
Sin conseguir dar el certero
Golpe en el clavo que clavaba,
Enfurecido lo golpeaba.

El clavo dijo:

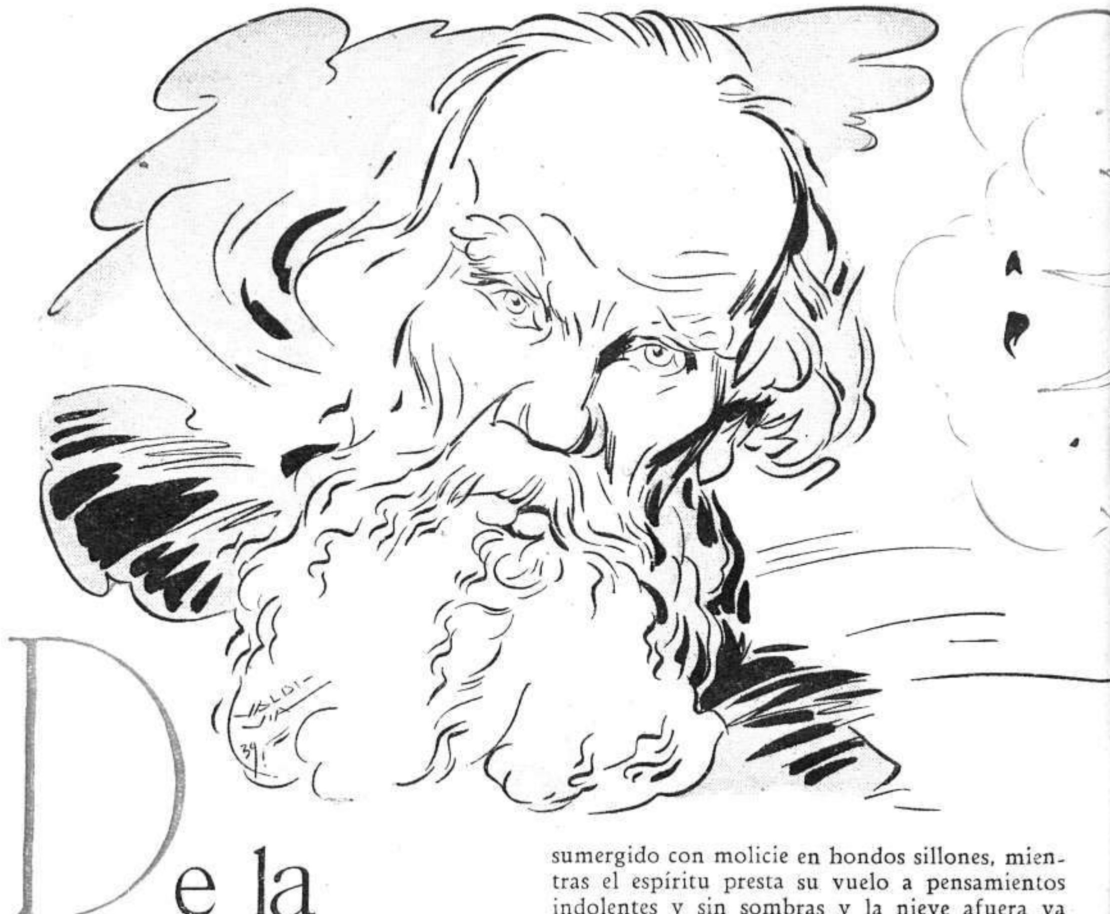
— Ten paciencia.
No es que yo te haga resistencia,
Y poca te hace la madera.
Piensa que estás enfurecido,
Y eso te turba en tal manera
Que has olvidado lo aprendido.

El sano juicio recupera,
Y con los nervios ya calmados,
Habrás muy pronto descubierto
Que más que cien desacertados
Vale un buen golpe con acierto.

Máximo Soto Hall

por Máximo Soto Hall

Eduardo Alvarez



De la VIEJA RUSIA

Por CESAR DUAYEN

Una narración de César Duayen — seudónimo que esconde una exquisita personalidad femenina bien conocida en la sociedad porteña — será siempre para el espíritu un verdadero placer.

HOLANDA, tierra inolvidable, capaz de inspirar cariño al que busca un deseado reposo en su ambiente plácido, silencioso y cordial al llamar a su puerta para pedirle hospitalidad, de vuelta ya de la vida turbulenta de las grandes capitales, aturdido por el ir y venir de las gentes y su dinamismo exasperante sin tregua y sin fin.

El nativo allí posee una gentileza espontánea y sencilla, difícil de encontrar en otras partes. El visitante siéntese dichoso en su país, de una dicha sin sobresaltos ni dudas, cuando en el invierno el cuerpo se cobija en la sala espaciosa al calor de la lumbre de sus altas chimeneas, sumergido con molicie en hondos sillones, mientras el espíritu presta su vuelo a pensamientos indolentes y sin sombras y la nieve afuera va vistiendo de blanco la tierra.

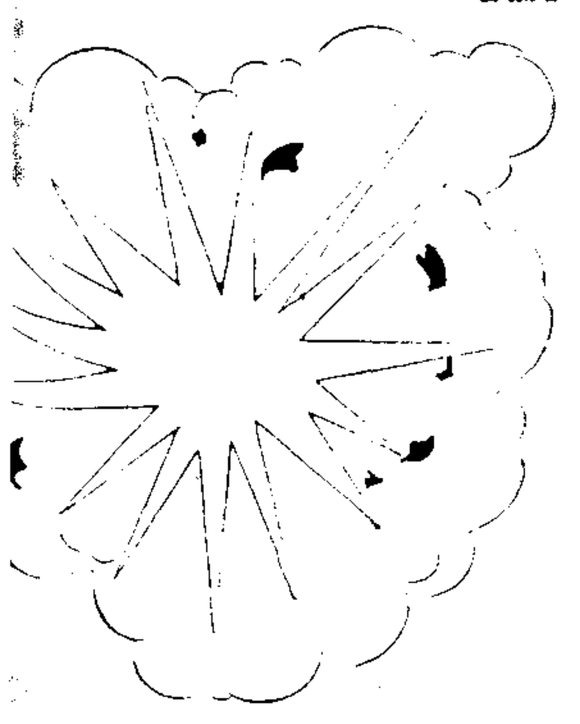
Y asimismo, cuando más adelante, al despertar cantando la primavera, se respira con fruición el aroma de sus campos floridos, el alma se exalta regocijada, todo la impulsa a amar intensamente, a contemplar con reconfortante optimismo todo lo que vive.

El holandés tiene dos religiones: la de Cristo y la de la flor. La aparente pasividad dulce y amable, esa misma pasión por lo más precioso y puro de la naturaleza de los hombres allí nacidos, engaña fácilmente a quienes no saben de una raza que consiguió vencer, conquistar, aprisionar el mar.

La Haya, que ha sido levantada desmontando un bosque de hayas, conserva en pleno centro restos de él todavía. Mi amor a los árboles me empujaba durante nuestra permanencia en el país a visitar aquel bosque mutilado casi todas las mañanas. ¡Un bosque a pocas cuadras del hotel!

Una de tantas veces ocurrióseme regresar por distinto camino del acostumbrado. Andaba pausadamente; de pronto, como si saliera a mi encuentro, me vi frente a una casa pequeña, de líneas finas y elegantes. Detúveme a contemplar maravillada las rosas de su jardín. Nunca había visto nada semejante. Era aquello un verdadero milagro de belleza, de frescura, de color, en una profusión extraordinaria.

Parada junto a la verja luchaba yo entre la tentación de apoderarme de una de ellas — ¡una



sola! — y el temor de ser sorprendida. En el mismo instante de extender la mano escudriñando con los ojos a derecha e izquierda con la inquietud de un muchacho en trance de robar el fruto del huerto ajeno, descubrí la presencia de un hombre, seguramente algún jardinero-guardián, el cual desde cierta distancia mirábame con una sonrisita muy parecida a la pifia.

Cohibida y mortificada, en vez de cortar la flor solté la rama donde se mecía ella radiante, haciéndolo tan bruscamente que sus espinas arañaron mis manos produciéndome un leve dolor.

— Mes compliments, madame — oí decir al supuesto guardián, cuyo tono irónico me dió a entender que la tragedia de la espina no había pasado desapercibida para él. — Prenez, prenez encore d'autres s'il vous plait...

Nada respondí; muda, di vuelta la esquina a paso militar llevando de aquel individuo, a quien me pareció muy justo llamarle impertinente para mis adentros, la vaga idea de una figura esbelta, de un piyama azul, de unos grandes anteojos, una cara afeitada, canas en su cabeza.

No hubiera podido nunca vaticinarme, seguramente, que aquel pintoresco episodio habría de resolverse en una tan buena amistad como fué la suya con nosotros.

Circunstancias imprevistas lo dispusieron.

La noche de una recepción memorable en La Haya por su magnificencia en una de las embajadas acreditadas ante la reina, pasaba yo del brazo de un caballero diplomático por delante de un grupo de señores que conversaban animadamente y fuí sorprendida, creyéndolo una confusión, por el saludo respetuoso de uno de ellos para mí completamente desconocido.

— Veo que conocen ustedes a Niloff — díjome el acompañante, quien oyendo mi negativa añadió: — Lo siento, pues se trata de una de las personalidades más distinguidas e interesantes, muy espectable asimismo a su pesar y a pesar de su reserva y cierto retraimiento. Suele aislarse por temporadas sin parecer por ello original o misántropo. Me extraña su presencia en esta fiesta. Es cierto que de tiempo en tiempo condesciende en concurrir a alguna reunión de amigos.

A mi pedido, continuó informándome:

— Alejandro Niloff, nombre el suyo igual al del anciano conde el almirante, servidor del imperio durante tres generaciones de zares, ha nacido como él en Rusia, a cuya más alta nobleza pertenece. Es bien conocida la predilección muy marcada de Nicolás II por él.

— ¿Y?...

— Desde varios años, por disconformidad, se dice — encontré yo que sentaba bien palabra tan inofensiva a tan perfecto diplomático, — con el régimen de su país, vive en el extranjero. Parece haber anclado ahora en este manso suelo donde se ha creado un refugio entre rosas.

¡Acabáramos! — exclamé entre mí, asaltada por una sospecha muy parecida a la certeza.

— ¿Dónde? — pregunté.

— Próximo al bosque... Ha de saber usted, señora, que en ese espléndido hombre de mundo respira también un admirable floricultor. Sus rosas son mentadas en Holanda a la par de los tulipanes nacionales.

Un rato después, hallándonos con mi compañero cenando con dos matrimonios jóvenes en el comedor de la embajada, allegóse a nuestra mesa el amable diplomático para presentarnos el testigo burlón de mi derrota.

ALEJANDRO NILOFF

ALEJANDRO Niloff no podía desmentir su origen. Había en él todas las características del gran señor eslavo unido al exquisito espíritu francés adquirido de la madre, una dama de Francia.

Dueño de enorme fortuna, de una generosidad proverbial, hasta los treinta y cinco años fué su existencia un derroche de dinero y de placer, pero, inteligencia superior, supo darle tiempo al estudio para llegar hasta una vastísima cultura.

La singular complacencia con que se le recibía en la intimidad por la familia imperial, el cariño del zar que a nadie se ocultaba, marcábale sitio de privilegio en la corte y dábale positivo prestigio entre los cortesanos.

La lectura, las ciencias, las artes, lo bello, embelesaban a ese perfecto indiferente por todo lo demás, indiferencia sin embargo superficial, como lo iban a demostrar más tarde los años. Hombre conformado para la acción y la acción brillante, el medio en el cual naciera, de cuya corrupción entonces han dado fe los escritores y comentaristas mayores, las facilidades prestadas para todo por su rango y fortuna le dañó en la flor de la juventud, paralizó los grandes y nobles impulsos de que era él capaz.

La influencia del hábito casi siempre es poderosa en aquel cuya vida se mueve en un solo círculo, a quien no llega la voz de los acontecimientos o le llega falseada fuera de él.

A Niloff inspirábale odio la política, odio y repugnancia, achacándole los atentados tenebrosos contra los dueños y señores de la Vieja Rusia, sin comprender que era aquello demasiado grande para llamarle política.

Tales delitos, pensaba, y con él quienes se hallaban cerca del poder, debíanse a un número irrisorio de sectarios exaltados y locos cuyos intentos estaban destinados a ser sofocados por la fuerza. En cambio millones de súbditos profesaban amor y veneración al Emperador, su padrecito el zar, manteniánsele fieles hasta la muerte.

Amor, fidelidad... Aquel que así juzgaba no alcanzó a conocer, por cuanto ya no vivía, las palabras pronunciadas por ese emperador en la hora suprema de su abdicación; palabras de una amargura, de una tristeza infinitas imposible de leer sin sentir palpitar el corazón más de prisa.

"He tenido siempre — dijo él y escribió — la impresión muy neta de haber nacido desgraciado y que todos mis esfuerzos, mis mejores intenciones, el amor que siento por mi país habían de volverse en contra mía... No veo en mi derredor sino cobardía, traición y mentira."

Niloff venía advirtiendo desde tiempo atrás con pesar y extrañeza el distanciamiento de su lado de algunos amigos, justamente los más íntimos y más queridos. Invitado por una mujer, que le gustaba y se le mostraba esquiva a visitarla en su casa, creyendo acudir a una cita amorosa apresuró el paso y golpeó a su puerta. Asombrado se encontró allí con los desertores de una amistad bien probada, por los que fué recibido con los brazos abiertos.

No se tardó en darle a conocer el motivo del aparente engaño. Con energía y vehemencia expusiéronle el estado espantable y humillante en el cual veía sumida su tierra y la resolución tomada por un grupo de hombres conscientes y fuertes, decididos a luchar hasta levantarla.

Sin embargo, de no desconocer la discordancia de apreciación existente entre uno y otros, habíanle tirado un lazo en el anhelo de ligar a sus empeños un hombre de su tamaño.

Los miró un instante; le bastó para entender que conspiraban y lo que se esperaba de él. Luego, silencioso y estremecido escuchó la relación de los hechos comprobados ignorados hasta entonces de su parte. Y no eran hombres aquellos de mentir.

Mucho esperaban ellos, sí, de las reflexiones de un ser todo inteligencia y comprensión, cuando más tarde se viera a solas con ellas, pero nada concreto le propusieron, nada le pidieron ni exigieron.

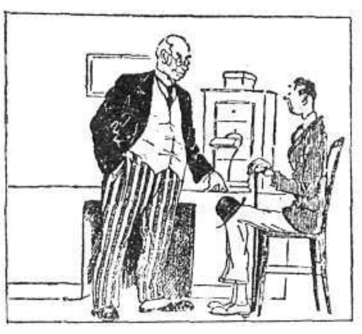
Como la impresión sufrida honda e imprevista le impidiera razonar, quiso tomar aliento en otra atmósfera donde poder coordinar las ideas. Tuvo un gesto cariñoso de despedida, salió callado y caminó lentamente en la noche.

Una vez aquietados sus nervios reconoció con gratitud, enternecimiento, orgullo, la noble y valiente actitud de los queridos conjurados, quienes no obstante hallarse comprometidos en una empresa secreta en la cual jugaban la cabeza, lo sabían, confiaban en su honor. De una palabra mía, se decía, depende que se vean arrastrados al cadalso.

Más tarde en su casa, menos ofuscado por ese soñar despierto, así llamábalo, sintió abrirse su entendimiento a la realidad de un mundo de horrores recién descubierto, y penetrar la luz en su conciencia. ¡Un hombre de su tamaño! Ironía: ¿qué había hecho él en la vida para probarlo? Nada.

¿Qué hacer?

Repentinamente se produjo en su ánimo la reacción y era demasiado ruso para no ser ella violenta. Sintióse dispuesto a todo, hasta a dar la vida para ayudar a libertar su país esclavizado e iría a asociarse a los que lo habían reclamado. Pero, de repente también presentósele un dilema grave para impedir perdurar aquellas resoluciones: debía elegir entre éstas o el zar.



El enfermo. — Estoy algo mejor, pero me parece que el corazón marcha un poco de prisa.
El médico. — ¡Bah!... Eso lo paro yo en seguida.

El zar, su amigo, si bien soberano autócrata, absolutamente extraño a los sucesos, confundido, engañado, creyendo de buena fe que los suyos tomaban la defensa frente a ofensivas criminales, tal cual lo había creído él mismo hasta la víspera; seguro estaba de ello.

Veíalo ahora claro; el zar vivía engañado por quienes creía leales. No podía, no, él, dudarlo, conociendo de muy cerca su bondad, su incapacidad para la maldad, la falsedad y el delito; lo juraría.

En la lucha tremenda entre dos deberes esforzábase por creer exageradas las enormes proporciones prestadas a los hechos. Varios días y semanas permaneció encerrado en su casa debatiéndose en la angustia; pensó luego en recorrer el vasto imperio en busca de la verdad vista directamente por sus ojos.

Callado, sin ruido, partió hacia allá una mañana.

Presenció entonces las persecuciones de todo género, las ejecuciones en masa de hombres y mujeres, los azotes y castigos inhumanos; pasaron frente a él caravanas innumerables de condenados sin causa ni razón, de jóvenes y viejos, hacia la Siberia helada donde morían muchos de ellos de frío y de miseria.

Con el corazón oprimido de espanto y de vergüenza volvía a Petersburgo. Sentía lástima de sí mismo repasando en su memoria la inutilidad de su vida, con la sensación desesperante del propio descontento.

Un nuevo atentado tuvo repercusiones extraordinarias. Una bomba de gran poder había muerto a pocos pasos de su palacio al gobernador de Moscú, tío del zar y casado con una hermana menor de la zarina.

Verdadero déspota, hombre inhumano y cruel, vivía en Moscú con una suntuosidad muchas veces mayor que la de la corte. Los motines de protesta organizados por los estudiantes y gente del pueblo tuvieron represiones sangrientas ordenadas por él.

Aquella bomba significaba la represalia, la venganza colectiva.

Su mujer, criatura dulcísima y gentil, cuya bondad el pueblo apreciaba, al oír el ruido de la explosión salió a la calle, hallando despedazado el cuerpo de su marido, a quien adoraba.

El autor del delito era un joven universitario de 24 años, notable por su inteligencia ya. No pretendió huir siquiera. Conducido a la cárcel fué condenado a muerte.

La víspera de la ejecución la joven viuda, desolada, lo visitó en su celda. Sola con él permaneció casi dos horas allí. Después... después salió él para marchar al patíbulo; ella para encerrarse para toda la vida en un convento.

¿Qué le dijo ella? ¿El qué le reveló para llenarla de espanto? Nadie lo ha sabido jamás, mas todo el mundo tuvo la certeza de lo que había sido aquella confidencia.

La conmoción recibida por Niloff al conocer aquella actitud de la joven, a quien había tratado con frecuencia y hasta bailado con ella más de una vez, fué profunda y agravó su enfermedad moral.

La voz de Tolstoi se dejó oír entonces condenando con palabra formidable el estado de disolución de la sociedad rusa. Su predicación estimulaba a la lucha, empujaba a la guerra pero sin sangre. Tolstoi era un gigante y un santo, que quiso vivir la mitad de su existencia en Cristo y morir en Cristo; su influencia era absoluta no sólo en Rusia sino en el mundo entero. Las autoridades de su país no se atrevieron jamás a tocarlo.

Niloff, el hombre de la buena suerte, caía en la verdad: sabía ahora que existen fuerzas poderosas que son más fuertes que el mismo poder.

A pesar de todo lo sucedido nada pudo quebrantar su fidelidad para con el zar; por él traicionó sus nuevas convicciones. Lo aterraba la idea del peligro permanente que rondaba tan cerca de aquel hombre bien amado.

¿Podría haber participado él en un delito semejante? En el cariño del emperador para él había habido algo de paternal aun cuando eran casi de la misma edad.

Aquel "Tú también, Bruto", lo había conmovido, enfurecido siempre.

Un día se dijo que ningún partido lo rodeaba ni nada lo retenía en su país, aun cuando había participado moralmente de sus dolores. Encontrábase en él perdido como en un bosque encendido en medio de la tempestad de odio y de sangre comprimida tanto tiempo, desencadenada al fin.

Sólo le quedaba el oro; lo daba a los desvalidos; les dejaba la mitad de su fortuna.

Por fin, su alma desgarrada dió el adiós a su zar, a los que fueron sus amigos, a su Rusia milenaria antes de tomar el camino de la voluntaria expatriación.

UN MARIDO POCO EXIGENTE

—Escúchame, querida. Miénteme, si es necesario, pero dime que me quieres.

Durante años, con la apariencia de un hombre frío llevó una vida aislada, sin buscar la sociedad de los demás, haciendo de sus pensamientos y nostalgias su única compañía.

Nunca creyó que fuera tan difícil sobrellevar estoicamente el destierro.

Más adelante, como todas las cosas de este mundo, gastó su pesar el tiempo, contribuyendo a ella el conocimiento de haberse producido cierta quietud en su país.

Niloff ahora es una conciencia libre.

Lo menos esperado lo llevó en 1914 a su patria. Se desencadenaba la guerra mundial. Peleó como un bravo recibiendo la cruz del heroísmo y poco después murió en un feroz combate.

Antes de morir recibió el consuelo de verse asistido hasta el fin por María, la hermana de la zarina salida de su convento para curar los heridos, portándose heroicamente ella también.

Niloff llevó la visión de su figura santa y patética.

Los acontecimientos, entre tanto, se suceden rápidamente.

Perdida la guerra el zar, siempre con su escolta de traidores, decide abdicar. El 16 de julio de 1918 es deportado a Siberia y asesinado con todos los suyos en los sótanos de una casa vecina.

La revolución más terrible bañó nuevamente de sangre esa tierra; revolución tan terrible que se creyó no podría sobrevenir otra tan terrible allí: el mundo se equivocaba.

Niloff había muerto y no pudo maldecirla.

Dibujo de Valdivia



Los grandes hombres

¿ACASO TIENE MEMORIA EL ESTOMAGO?

Alejandro Láinez se llamaba un buen poeta francés fallecido en 1710, quien no quiso nunca publicar ninguna de sus poesías, pues afirmaba que para él, componer versos, era una distracción privada, para su propio uso. Nunca le dió importancia a sus composiciones poéticas, pero sus amigos, que opinaban lo contrario, se ocuparon, después de su muerte, de reunir y editar sus mejores versos, que así pasaron a la posteridad. Láinez era un hombre a quien se acogía con gran simpatía en los salones, donde había conquistado alto prestigio por su fino espíritu, por su vivo ingenio y por su prodigiosa cultura.

Pero, así como devoraba libros, también devoraba alimentos y era famoso por su formidable apetito. Cuéntase a este respecto que un día, un amigo, lo vió ponerse a comer nuevamente después de una hora de haberse levantado de la mesa. ¡Y eso que la primera vez la comida había durado tres horas! Al expresarle el amigo su asombro por semejantes tragaderas, Láinez repuso tranquilamente:

—¿Crees, acaso, que el estómago tiene memoria para acordarse de lo que ha comido?

LO QUE NO DEBIA DECIR

Sidney Sonnino, ilustre economista y hombre de Estado italiano, desempeñaba en una época la cartera de Relaciones Exteriores de su país. En el ejercicio de este cargo debía asistir un día a la Cámara de Diputados donde pronunciaría un importante discurso sobre política exterior, que había despertado gran expectativa. La víspera de la sesión un amigo encontró a Sonnino durante su acostumbrado paseo, y notándolo meditabundo le dijo:

—Apuesto que estás pensando lo que deberás decir mañana en la Cámara.

—¡Oh, no! —repuso Sonnino— estoy pensando, precisamente, lo que no deberé decir.

VISITA DEVUELTA

El poeta Alejo Piron, uno de los más espirituales de la Francia del siglo XVIII, se hallaba un día asomado a la ventana de su casa, cuando vió que Voltaire se aproximaba a ella y se detenía luego ante la puerta. Piron esperó en vano que el supuesto visitante llamara a la puerta, y con sorpresa vió luego cómo Voltaire se alejaba sin haber llamado.

Picado por la curiosidad, Piron llegóse hasta la puerta de calle y quedó más sorprendido aún al ver que en ella se hallaba recién escrita esta palabra: "Imbécil".

Algún tiempo después, Piron fué a casa de Voltaire.

—¿Qué desea, amigo mío? —preguntó el filósofo.

—¡Oh! ¡Nada! —respondió Piron.— Pero como el otro día ha tenido usted la bondad de venir a visitarme y de dejar escrito su nombre en la puerta de mi casa, vengo a retribuirle la visita.

LA COPA DE SANGRE

El nombre de María Maurilia Sombreuil ha pasado a la historia como el de una heroína del amor filial. Nacida en 1774 y muerta en 1823, tocóle actuar en su adolescencia durante la Revolución Francesa, en defensa de su padre. Este era ya anciano y se hallaba prisionero en la Abadía. A fuerza de ruegos, obtuvo autorización para convivir con él en la prisión. Lo asistió después vigorosamente durante el proceso y tanto dijo e hizo que el presidente del Tribunal, el valiente Maillard, exclamó:

—Inocente o culpable, creo que sería para el pueblo una indignidad manchar sus manos con la sangre de este anciano.

Fué absuelto; pero fuera del recinto judicial, esperaba el pueblo exaltado y la joven vió en seguida que, no obstante el fallo absolutorio, la multitud quería destrozar al viejo. Desesperada, con los cabellos sueltos, la pobre muchacha suplicó misericordia. Entonces un rostro patibulario, con un gesto insolente, propuso a la joven, si quería salvar a su padre, que bebiera una copa que le extendía rebosante de la sangre de un realista muerto momentos antes.

La heroica jovencita, exhausta ya, aferró el cáliz y sorbió su contenido de un respiro.

Entonces la multitud llevó en triunfo a la heroína y a su padre.

SABIAS RESPUESTAS

A Tales, uno de los siete sabios de la antigua Grecia, preguntaron un día cuál era la cosa más antigua del mundo:

—Dios —repuso,— porque no tiene principio.

—¿Y la más bella?

—El mundo, que es obra de Dios.

—¿Y la más ligera?

—La inteligencia, porque recorre el mundo en un instante.

—¿Y la más fuerte?

—La necesidad, que sobrepasa a todo.

—¿Y la más sabia?

—El tiempo, que todo lo hace olvidar.

en anécdotas

Dibujo de Cano

CUATRO DIVINIDADES

Temístocles, general y estadista ateniense de la antigüedad, había impuesto a todos los aliados de Atenas un tributo para contribuir a los gastos de guerra. Una sola ciudad, muy pobre, se oponía a la carga y se negaba absolutamente a pagar. Esa ciudad era la de Andros, a la que se dirigió entonces Temístocles, amenazando a sus habitantes con estas palabras:

—La ciudad pagará su tributo, porque yo vengo acompañado de dos divinidades que persuaden fácilmente a cualquiera: la necesidad y la fuerza.

—Entonces — repusieron bravamente los embajadores de Andros — no pagaremos, porque nosotros tenemos de nuestra parte otras dos divinidades más poderosas: la pobreza y la desesperación.



UN AUTOGRAFO DE VERDI

José Verdi, el más popular y ágil genio musical del siglo pasado, hallándose de viaje, debió aguantar un día una larga espera en la estación de Raccolta, debido a que el tren donde iba, debía dejar paso al expreso de Venecia.

Conversando, en el ínterin, con el jefe de la estación, el maquinista informó a aquél que en el tren viajaba el autor de "Traviata". El jefe, ferviente admirador de Verdi, no quiso dejarse escapar la magnífica ocasión de conversar con el gran músico italiano y de obtener de él, si era posible, un autógrafo.

Como Verdi tenía fama de no ser muy accesible, el jefe debió recurrir a un singular procedimiento para lograr su propósito. Abrió la puerta del compartimiento y pidió al viajero su boleto. Verdi se lo dió y el jefe de la estación, después de haberlo controlado, entabló con el pasajero el siguiente diálogo.

—Este coche está muy sucio. ¿No le da fastidio?

—No he hallado uno mejor en todo el tren — repuso Verdi.

—Además, usted no debe poner los pies en el asiento. No es de persona bien educada.

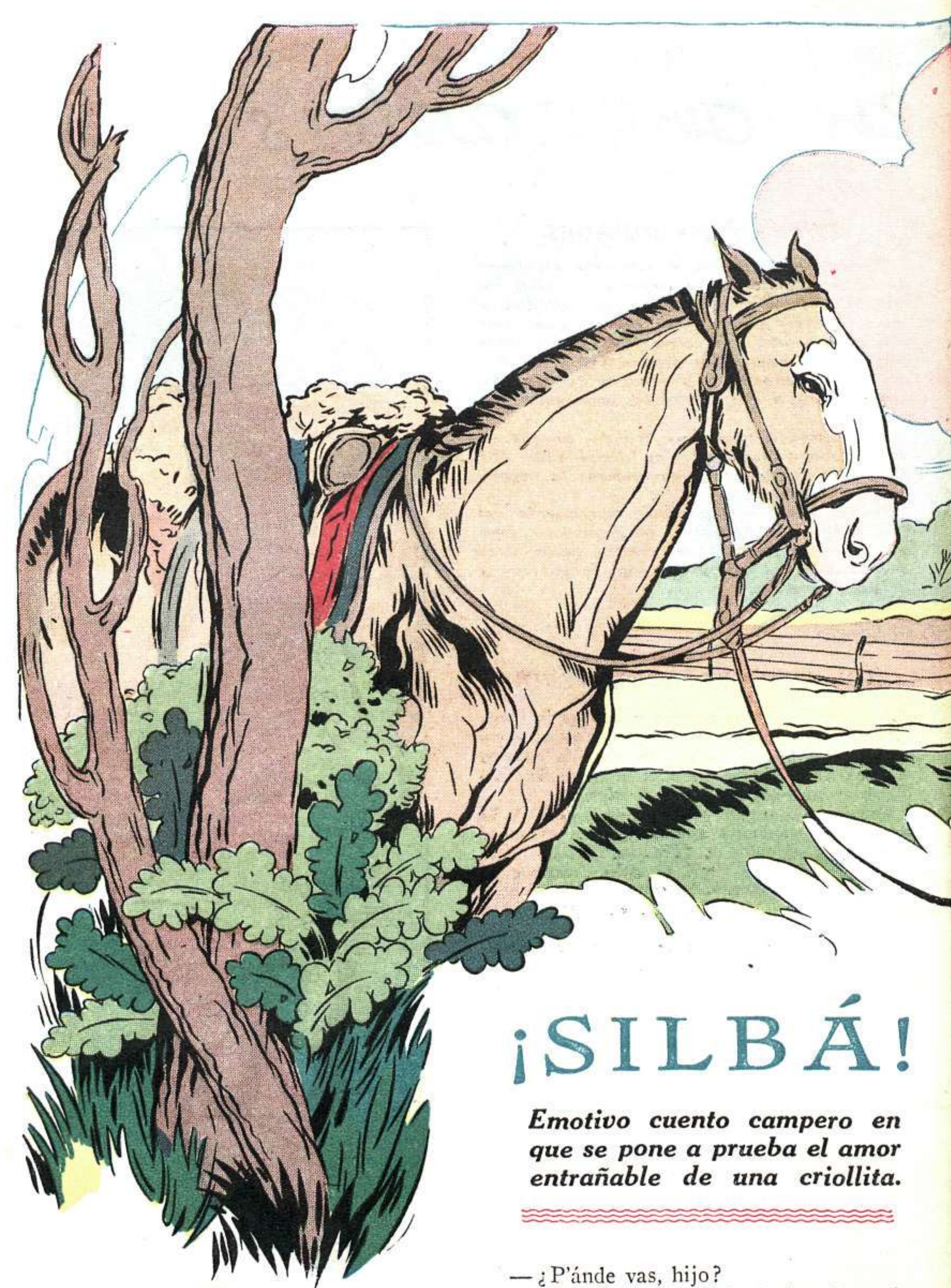
—¿Me toma usted acaso, por un mal educado? — increpó el músico con indignación.

—Sí — afirmó el jefe.

—¡Ah! ¡Esto sí que no se lo permito! ¡Es demasiado! ¡Déme el libro de quejas y le haré ver quién soy yo!

El jefe se alejó rápidamente y al instante volvió con su libro de autógrafos de hombres célebres, en el cual Verdi consignó su queja.

Entonces el ingenioso funcionario le confesó su bien logrado engaño y le pidió perdón por su falta. Verdi le perdonó encantado, especialmente cuando su ferviente admirador lo acompañó a otro compartimiento muy limpio y adornado con flores.



¡SILBÁ!

Emotivo cuento campero en que se pone a prueba el amor entrañable de una criollita.

Los dos hombres se cruzaron en el polvoriento camino sombreados por viejos sauces. Uno bajando al pueblo, el otro rumbo a la sierra.

—¡Güen día, amigazo!

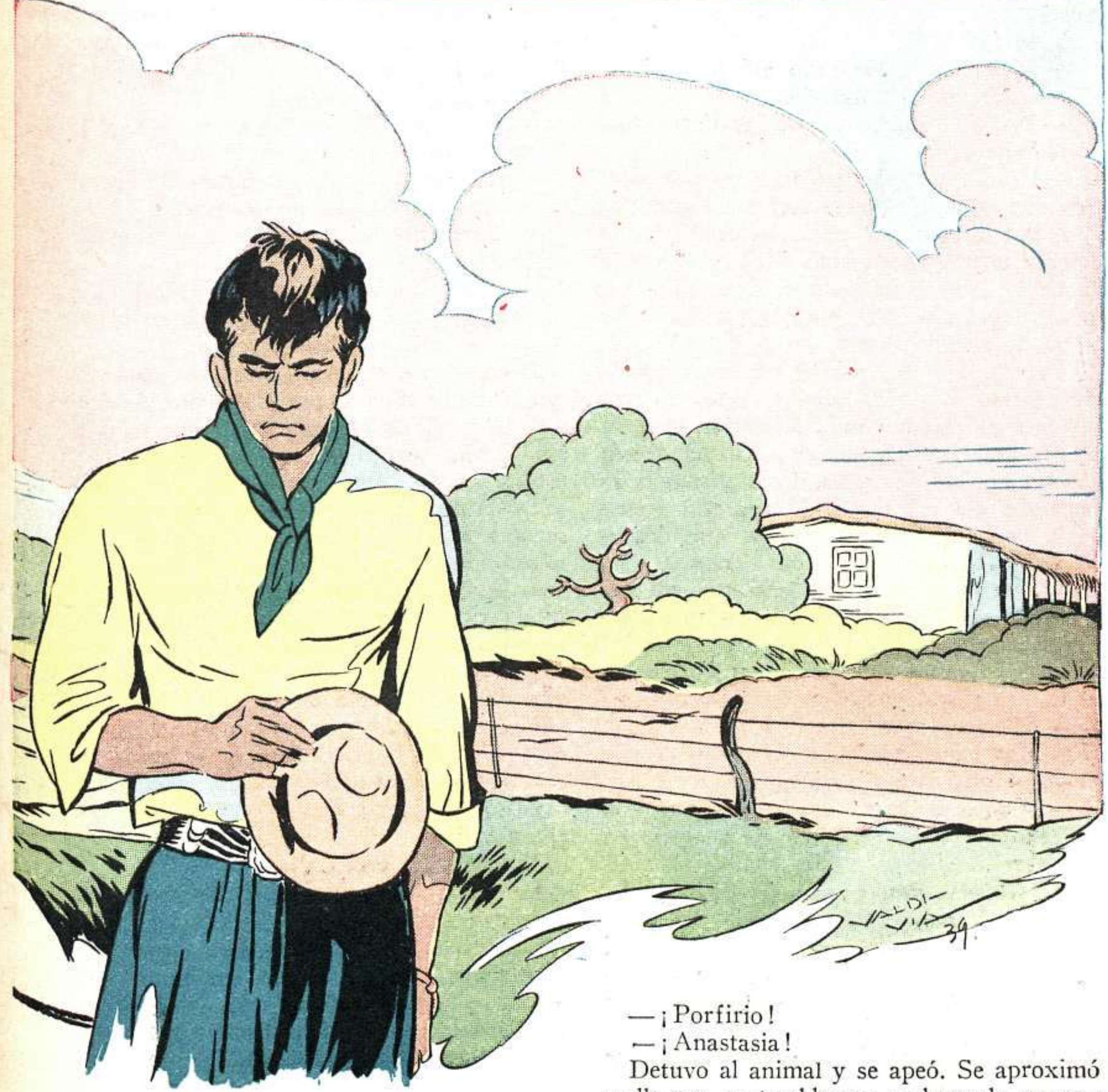
—¡Don Tricla!

—¿P'ánde vas, hijo?

—¡En busca 'e l'hacienda 'e mi patrón, don Tricla!

—¡Ah! Y... l'hacienda anda por el lao 'e mi rancho, ¿no? — díjole con marcada intención.

El robusto muchachote gaucho se sonrojó hasta las orejas.



Por **MAFALDA TINELLI**

—¡Sí... no... este... ansina es! — contestóle indeciso.

—Bueno, seguí no más. ¡Hasta la güelta! — y sonriendo picarescamente espoleó al cansado animal, que emprendió la marcha con la cabeza gacha.

—¡Güen viaje, don Tricla!

Siguiendo por la huella y por los caminitos de los cerros, bien pronto llegó el mozo al rancho que guardaba la flor preciada de sus sueños. Pasó lentamente, sin atreverse a bajar y golpear la puerta para verla. De pronto un grito hizo estremecer todas sus fibras.

—¡Porfirio!

—¡Anastasia!

Detuvo al animal y se apeó. Se aproximó a ella con un temblor en su boca de gruesos labios.

—¿P'ánde t'ibas que no me silbabas p'a que yo saliera, como hacís siempre?

—Como sé que a tu madrina no le hace mucha gracia que yo te pritienda... tengo miedo...

—¡Miedo 'e qué, decí!

—¡Miedo 'e que te riprienda, pué!

—No m'importa. Ansina ha di ser ya que nos queremos. Ante el tata Dios y tuito el poblao. Yo pa vos y vos pa mí, pa siempre, pa tuita la vida.

—¡Anastasia, negra!

—Sí, Porfirio, y ande vos querás que vayamos a colgar el nidito... allá v'a dir tu negra pa que seas feliz.

—¡Negraaa! — gruñó la voz de la madrina desde el interior del rancho.

—¡Es ella!

— Andate y cuando güelvas... acordate, silbá.

Y se fué.

— ¿Qué andás haciendo allí ajuera? — dijo apareciendo la madrina.

— Madrina, estaba viendo las flores. Les hace falta agua.

— ¡Y deay, rigalas pué! ¿O es que estabas con ese pión que te arrastra l'ala?

Mientras tanto, Porfirio se perdía en la lejanía mirando extasiado el clavel que ella le había dado al despedirse. Una sola flor, pero todo un símbolo para la pureza de su alma de gaucho resero.

Ya estaba el sol puesto cuando apareció de regreso Porfirio. Silbaba bajito un motivo que parecía una música mística, al aproximarse al rancho que guardaba el objeto de sus sueños juveniles. Poca distancia lo separaba del lugar cuando apareció Anastasia con una sonrisa amplia que descubría sus blancos, apretados dientes.

— ¿De guelta ya? — decía con esa coquetería ingenua. El montado en su manso animal, callaba.

— ¿Ese clavel que llevás en l'oreja, es el que te rigalé yo?

— El tuyo.

— ¿Lo guardarás?

— Lo guardaré p'a siempre.

— ¿Quién habla allí ajuera? — dijo la voz chillona de la madrina que apareció en el umbral.

— ¿Ah, sos vos, gaucho 'el diablo?

— ¡Madrina!

— Callate, presumida. ¡Dentrá, vamos!

Anastasia entró sin replicar, con la congoja de chinita enamorada, traducida en lágrimas.

— Acuérdese, mocito, y que no tenga que ripetírselo, esa hermosa flor del pago no ha di ser pa un cualquiera...

El azuzó al caballo y se marchó silenciosamente. Sin una palabra, sin un gesto de desdén.

— ¡Mocoso engreido! — agregó la madrina escupiendo despectivamente.

Pasaron algunos días sin verse. Porfirio no quería que la madrina castigara a su negra. Esa noche Anastasia escuchó un silbido, cuyo motivo se asemejaba a una música mística. Salió sigilosamente.

— ¡Porfirio! — dijo con voz ahogada.

Era él. ¿Acaso el amor sabe lo que es el peligro? ¿No se desafían todas las aventuras cuando se tiene el corazón valiente por la certeza de ser correspondido? ¿Qué media entre el amor y la muerte? Ni un paso siquiera. Son dos palabras que siempre van unidas, dos cosas que indefectiblemente acompañan los veinte años, donde todo es dicha o todo es desventura. Las ilusiones — a esa edad — no conocen términos medios: Todo o nada.

— ¿Por qué no venías?

— Me han dolido las palabras 'e tu madrina, negra... ¡me ha insultado!

— ¡Porfirio! — afirmó su cabecita de negras trenzas sobre su pecho recio.

Hablaron mucho, hasta que la hora, avanzando, los separó.

— ¡Y... cuando güelvas... silbá!

Tocó al animal ligeramente con su talero de ancha lonja y se fué pesaroso.

Nuevamente transcurrieron los días sin que Porfirio volviera por el rancho. No quería que a ella la hicieran sufrir por su causa. Estaba seguro de ser correspondido y ésto le bastaba. Pero por el rancho se había allegado un pueblero acicalado, de esos que marean a las chicuelas del campo con sus uñas cuidadas y sus cigarrillos rubios... Con la ayuda de la madrina consiguió deslumbrar a la ingenua chinita y llevársela, engañada, a la ciudad. Tal vez con la promesa de un trajecito para los domingos, tal vez con la promesa de hacerle conocer la ciudad con sus letreros luminosos... ¡quién sabe! Cuando Porfirio llegó en su busca, no consiguió con su silbido quedo, cuya melodía se asemejaba a una música mística, que ella asomara.

Y así un día y otro día.

Le contaron lo ocurrido. El desasosiego lo enfermó. Pasó la enfermedad, vinieron las faenas y volviendo a buscar la hacienda, pasaba silbando bajito, no convencido aún que no la vería más, que era de otro. En las noches solía detenerse por allí cerca y silbaba a intervalos, llamándola. La constancia era más fuerte que él. Esa constancia de la que han dado prueba nuestros gauchos, era su única esperanza. No creía que le había engañado y esperaba verla aparecer en su jardincito de un momento a otro.

Los años pasaron. Muchas veces floreció el jardín de Anastasia, pero ella no ha vuelto. En las noches silenciosas, que sólo quiebra el canto de un grillo, suele escucharse un silbido cuyo motivo se asemeja a una melodía mística...

En el corazón de ese gaucho, hoy todo un hombre, se recoge el eco de estas palabras: "¡y... cuando güelvas... silbá!"

Dibujo de Valdivia

Los consejos a los muchachos nunca están de más, bien que, naturalmente, pocos los sigan.



* Nadie nos salva sino nosotros mismos.
* La vida no es sufrir. Hay que saberla sufrir.
* Nadie es más que uno mismo. Tú, donde estás; los otros, en su lugar.
* Si no luchamos, es decir, si no trabajamos para mejorar, ¿qué nos reserva el porvenir?
* Los días traen experiencia. Estudia la manera de atraparla.
* La mejor felicidad es la conciencia tranquila.
* Creo en la experiencia de la vida vivida.
* Alienta a los débiles.
* Conceptúo a la música como el mejor reposo del espíritu.
* Cúrate en los defectos de los demás para corregirte a ti mismo.
* No discutas con el superior. Siendo inteligente, en frío, te dará la razón, si es que la tienes. Siendo un ignorante, ¿de qué te vale discutir? No permitas tampoco, por razones de disciplina, que te discuta un inferior.
* No seas indiscreto. Que no te importe la vida ajena, y, sobre todo, no la comentes con mordacidad cuando se trata de alguna desgracia.
* Nunca digas "No tengo plata" para eludir la invitación de un amigo, ni menos la de una mujer, aunque, por supuesto, sea cierto. Hay circunstancias que presentan ciertos pretextos para escapar de compromisos.
* No confieses tus desgracias pecuniarias sino a aquellos seres muy queridos.
* Aprende a saber comer. Es un arte.
* A las mujeres les gusta el hombre alegre y varonil.
* Sé indulgente con los defectos ajenos. Nuestros parientes suelen adolecer de algunos peores y más graves.
* No te expongas ni te gastes con tipos inferiores.
* Sé cortés con las mujeres humildes.

DE JACOBO ROSCOFF A SU HIJO

(TRADUCCION DEL RUSO)

Dibujo de Fáber

* Lee libros de tu especialidad profesional. Lee los diarios del día.
* No pidas dinero prestado, ni menos ropa.
* Sé puntual.
* Sé bueno con los pobres.
* La sonrisa es la mejor expresión, aun en los actos más solemnes.
* No quites valores a aquellos de quienes tienes conciencia de que valen. Esa misma certidumbre te valoriza a ti mismo.
* Buenos compañeros son la gramática y el diccionario.
* No te hagas valer por tus dichos. Que digan otros de ti en tu ausencia.
* No permitas que escape el cuarto de hora de la oportunidad.
* Piensa antes de hablar.
* Las deudas te acarrearán desprestigio y malos ratos.
* No te alabes cuando conquistes a una mujer.
* El casamiento en el hombre es un punto de vista que abarca todo el panorama del porvenir.
* No te enamores... una sola vez.


BATLLE.
por
Hellen
Simpson

Experimento CON LA MUERTE

Un maestro de las ciencias ocultas pone a prueba su potencia contra una mujer de gran fuerza de voluntad.



FUÉ una de las más grandes sorpresas para aquella altamente respetada firma de abogados, señores Walker, Paradise y Walker, cuando lady Paula Lidyard salió de los rieles, por decirlo así, causando casi tanta confusión y pérdida de vidas como cuando le ocurre lo mismo a un tren expreso. La pobre mujer estuvo dominada por el hábito de la bebida, gastaba mucho y arriesgaba el cuello con harta frecuencia, viajando en vehículo demasiado rápido; pero hasta entonces se mantuvo libre del escándalo. Por fin, a los cuarenta y seis años, no pudo ocurrirle otra cosa que enamorarse de un muchacho de veintitrés, joven militar, anunciando su intención de casarse con él.

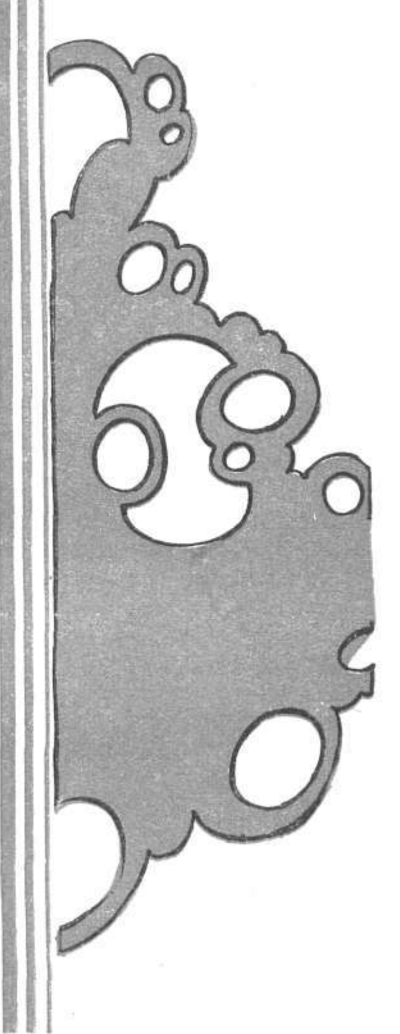
Alaric Lidyard, esposo de lady Paula desde hacía veinte años, está algo preocupado por aquel joven y se negó a devolverle la libertad a su mujer. El señor Percival Walker escuchó, asintiendo comprensivamente, sus razones:

—Ya se cansará de él; ustedes la conocen... Además, no sería justo para con el pobre Ninián. Tendría que pedir la baja... en la Brigada no toleran esas cosas a los oficiales. Y no querrá casarse con ella, si con eso explotan como burbujas de jabón todas sus aspiraciones. Será mejor que aguantemos hasta que se tranquilice.

—Exactamente — dijo el señor Walker. — Exactamente. Debemos dejar el asunto en manos del tiempo; él lo resolverá seguramente.

Con esas palabras, seguidas por una sonrisa del rostro apergaminado, despidió a Alaric Lidyard... que iba a la muerte.

Porque lady Paula, tomada en la trampa





de la inacción, buscó la salida como podría buscarla una fiera. Se produjo un accidente; el automóvil que ella manejaba, llevando a su marido a una cena, volcó en una cantera de granito. Lady Paula, sangrando y exhausta, fué recogida por un automovilista que acertó a pasar. Alaric Lidyard yacía en el fondo de una zanja, aplastado por el automóvil. Cuando rescataron su cadáver, se comprobó que tenía la cabeza destrozada.

Todo muy natural, considerando el peso del coche y la caída desde una altura de nueve metros. Pero un joven médico, muy alerta, notó una o dos cosas raras. Observó que las heridas de la cabeza, bajo la capa de sangre seca, eran numerosas, pequeñas y profundas. Oculta bajo un montón de piedras, se halló una llave inglesa manchada de sangre. La conclusión era ineludible. Lady Paula había golpeado repetidas veces a su marido con la llave inglesa, matándolo; luego, bajando del auto, lo puso en velocidad y lo lanzó directamente a la cantera.

Las averiguaciones del juez, el juicio, siguieron su curso. Los abogados Walker consiguieron con desesperada habilidad realizar la primera defensa criminal que les caía entre manos, pero fué en vano. Lady Paula Lidyard, hija de uno de esos condes cuyos nombres en pintura blanca adornaban uno de los cajones del fichero de asuntos de aquellos jurisconsultos, fué condenada a morir, colgada del cuello, determinado día del mes de noviembre.

El día después de hacerse pública la sentencia, una extraña figura se presentó a Percival Walker. Tenía el aspecto de un clérigo no muy ejemplar, perteneciente a la iglesia protestante; bastante grueso, en realidad no inspiraba confianza. En pocas palabras, quería tener una entrevista con lady Paula, en la prisión; una entrevista con ella sola.

— Imposible — dijo Percival Walker rotundamente.

El visitante replicó con alma:

— El hecho es que soy pariente de lady Paula y tengo que hacerle una comunicación de cierta importancia.

Parcival Walker miró de nuevo la tarjeta del pastor: "Dionysius Luan". Recordó que era, en efecto, un pariente lejano de la condenada, dedicado a ciertas curiosas experiencias místicas.

Diez días después se pusieron en viaje, por ferrocarril, hacia el punto donde estaba la prisión. El pastor Luan leía intensamente, siempre en la misma página, un libro que parecía de devoción. Percival Walker alcanzó a leer algunas palabras que no entendió: "Si quieres tener una cita con el espíritu de un muerto y saber todo lo que quieras, hay un modo de hacerlo". No pudo leer más porque el pastor cerró el libro y se lo guardó en el bolsillo.

Llegados a la ciudad del norte, fueron directamente a la prisión, donde el abogado consiguió la entrevista, haciendo que la conversación se desarrollara a solas, en la llamada sala de visitas.

Lady Paula aguardó de pie allí. Su mirada no había perdido nada de su altivez; su belleza no había sufrido nada con el encierro: sólo la línea de la boca, más cruel, le daba un aire de dureza. Habló en voz alta, pronto, sin saludar siquiera:

— ¿Viene Ninián a verme? ¿Qué mensaje es ése de que me hablan? ¿Por qué diablos no está Ninián aquí?

Luan no contestó. Sorprendida, lady Paula preguntó luego la hora a su pariente. En seguida comenzó a tamborilear con los dedos sobre la mesa, como si aguardara que el otro explicara el motivo de su visita.

— Bien, dices que traes un mensaje — advirtió por fin. — ¿Qué me manda decir Ninián?

— Nada; no tengo ningún mensaje — respondió Luan. — Fué una treta para poder verte. Tengo que decirte algo mucho más importante que cualquier mensaje de ese joven.

— Dentro de dos días no estaré viva — dijo lady Paula con dureza. — Dos días y unas horas... Dentro de dos días sabré mucho más que tú. No quiero que me hables de religión; muchas gracias.

— No, si no quiero hablarte de religión — replicó el pastor Luan.

Lady Paula, sorprendida, se echó a reír.

La guardiana de la cárcel, estacionada junto a la puerta, veía el rostro de Luan; sus labios se movían sin interrupción. La mujer condenada se sentó, dejándose caer sobre la silla; al principio su expresión revelaba enojo y luego una especie de airada curiosidad. Luego Luan sacó del bolsillo el libro de tapas rojas y se lo ofreció a su parienta. La guardiana, suponiendo que fuera la Biblia, no intervino. Lady Paula pareció repetir una fórmula y al final besó el libro, sin mayor devoción, depositándolo sobre la mesa. Después de lo cual la guardiana oyó la voz de Luan que decía:

— Por cuyo beso, tú, Paula, admites y

consientes ser después de la muerte mi servidora espiritual, yendo a donde te mande, en la tierra o en el infierno, obedeciéndome en todo, porque por mis conocimientos tengo poder para mandarte... ¡hágase, hágase! Di conmigo: ¡Así sea!

—¡Así sea! — repitió lady Paula, con el mismo acento burlón que habían conocido su esposo y su amante. — Pero me parece que haces un mal negocio: nunca he hecho lo que me mandaban. Y no creo que las personas cambien mucho... después.

El pastor Luan sonrió con indulgencia. Ella insistió:

—No, si lo que seriamente quiero decir es esto: ya sé que es una locura, pero por simple curiosidad... ¿qué sucedería si yo resultara ser más fuerte que tú? Al fin y al cabo, yo he cometido un asesinato; ¿qué has hecho tú? ¿Dónde está y de dónde te viene ese poder de que hablas? Has leído muchos libros. Yo... — se miró las manos que habían asesinado a Alaric Lidyard y agregó: — Yo he hecho cosas.

—Debo correr el riesgo — replicó Luan, haciendo un vago gesto con la mano izquierda.

En ese instante entró la guardiana, advirtiendo que había pasado el tiempo señalado para la entrevista.

—Dime la hora, ¿quieres? — preguntó finalmente lady Paula. — En este maldito lugar no hay relojes. ¡Dime la hora!

En el hotel, esa noche, Walker preguntó si la entrevista había tenido éxito.

—Creo que sí — respondió lentamente Luan. — Sí, creo que sí. El tiempo lo revelará.

—Lady Paula es una mujer resuelta. Es uno de esos seres que tienen una idea a la vez y no paran hasta llevarla a la práctica. El mismo asesinato de su marido lo cometió para obtener lo que quería.

—¿Y qué era lo que quería? — preguntó Luan. — ¿Qué puede querer ahora?

—Vida — respondió Walker sin vacilación. — Quiere seguir viviendo. Por supuesto, me refiero a la vida del cuerpo...

Se resolvió que el abogado y el pastor permanecieran en aquella ciudad del norte hasta que lady Paula no tuviera más necesidad de sus servicios. Durante el breve período de espera, Luan traicionó cierta inquietud, volviendo al estudio de su libro rojo. No se separaba nunca de él. Una vez preguntó a su compañero si pensaba presenciar la ejecución. Walker confesó su repugnancia por esa escena, diciendo que no era su deber llegar a tanto.

— Sería interesante... — reflexionó Luan, insinuando. — Me gustaría saber cómo se comporta mi parienta en ese momento.

—Debo decirle una cosa — advirtió el abogado, como movido por un impulso. — Su entrevista con lady Paula parece haberle hecho mucho bien. Ya no le preocupa la idea de la muerte.

Esa noche Walker durmió mal. Cada vez que se despertaba — y se despertaba a cada rato — notaba ruido en la habitación próxima, indicio seguro de que el pastor Luan estaba también despierto y preocupado. Por fin el abogado oyó que la campana de una iglesia daba una hora... la de la ejecución; casi suspiró con alivio.

Un minuto después de haberse apagado el eco de las campanas, oyó un ruido muy distinto y más siniestro en la otra pieza; era, sin duda, el ruido de una caída. Walker salió al corredor y corrió. Abrió sin dificultad la puerta de Luan, se detuvo para tocar el timbre, pidiendo auxilio, y entró.

Luan estaba tendido junto a la ventana, boca arriba: junto a él se hallaba el libro rojo. En medio de su preocupación, el abogado no dejó de notar que estaba abierto en la misma página que alcanzó a vislumbrar en el tren; la reconoció por un diagrama. Mientras con los dedos buscaba el pulso de Luan, sus ojos se posaron en el libro, donde impresas en grandes tipos antiguos, leyó las siguientes palabras:

"Si quieres ser servido por el espíritu de un muerto, logrando todo lo que deseas, hay un medio de conseguirlo. Haz que te lo prometa uno que vaya a ser ahorcado".

Un movimiento distrajo su atención. Luan comenzó a mover la cabeza a un lado y a otro, como si algo le apretara el cuello, y mientras Walker seguía observándolo, abrió los ojos y los hizo girar, con mirada de triunfo.

Luego el abogado preguntó suavemente:

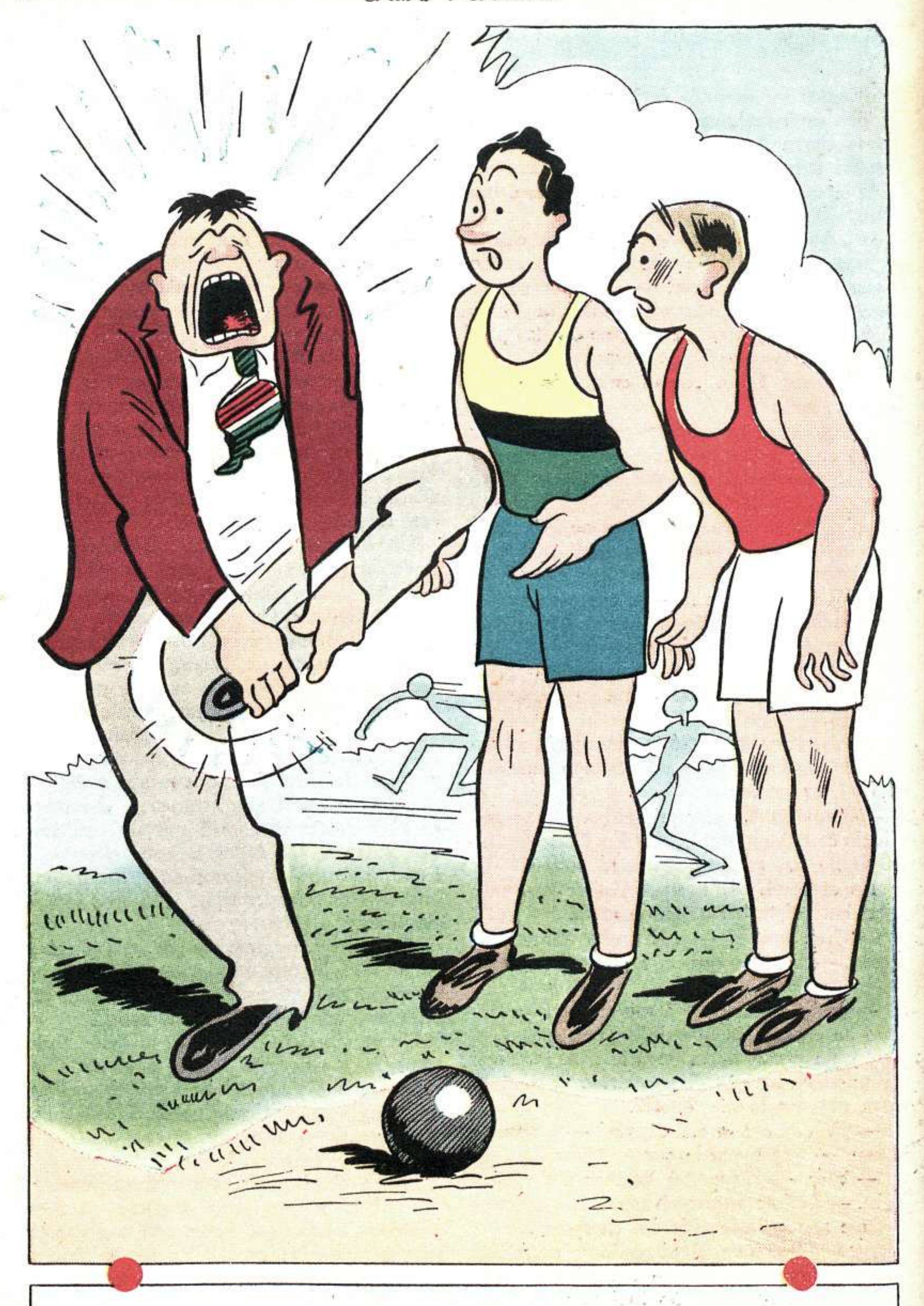
—¿Está mejor, señor Luan?

La respuesta llegó lenta, con una voz que poseía todas las cualidades de la de lady Paula; Walker la reconoció con certeza:

—¡Hola! — dijo una voz que en todo caso no era la de Luan, aunque salía de su garganta. — ¿Qué... qué hora es?

Hellen Simpson

Dibujo de Batlle



— Se ha equivocado usted, señor. Esta no es la cancha de fútbol, sino la pista del lanzamiento de pesas...

(De *Ric et Rac*, París)

Sumario de este número

AÑO XLII

NUMERO 2113

BUENOS AIRES, 1º DE ABRIL DE 1939

ARTICULOS, CRITICA, COMENTARIOS, NARRACIONES

CARICATURAS

CINE, RADIO

CUENTOS

DEPORTIVAS

HISTORIETAS, CHISTES, DIBUJOS INFANTILES, ESCOLARES

JUEGOS, PASATIEMPOS

NOTAS, REPORTAJES, ANECDOTAS

PAGINAS CENTRALES, ILUSTRADAS EN NEGRO, HUECOGRABADO, TRICROMIA Y CITOCROMIA

PROVINCIAS Y TERRITORIOS

VERSOS

¡Qué firmas!
¡Qué notas!

¡Esto será en su

¡¡Próxi

¡QUÉ COLORES!
¡QUÉ FOTOS!

CARAS Y CARETAS

nuevo formato

MAMENTE!!

CARAS Y CARETAS

Salvo Error

COMENTARIOS

UN RASGO DEL PRESIDENTE ORTIZ



El presidente Ortiz es un hombre sencillo. De los presidentes argentinos tal vez sea el que mejor ha ganado ante el público esta fama. La sencillez es cualidad innata de los dirigentes de pueblos que tienen conciencia de su misión y que no confunden el empaque y el atuendo propios de sus altas funciones con el verdadero valor moral que determina su jerarquía. Pero esta sencillez debe estar revestida de verdad para que sea espontánea y humana.

El celebrado autor teatral José Antonio Saldías, nos contó el otro día una anécdota del doctor Ortiz, y nos pidió que la publicáramos, que la difundiéramos, porque ella encierra una espléndida lección para aquellos personajes que se marean en las alturas del poder. Que se marean y olvidan sus primeros pasos.

Entre las personas que rodeaban los restos del senador Fernando Saguier, recientemente fallecido, se encontraba el doctor Ortiz — de tendencia política opuesta, como se sabe, a la de aquél. El presidente Ortiz, luego de contemplar los despojos del que fué su opositor, dijo conmovido:

—Declaro y recuerdo con orgullo que la primera plata que gané, antes de recibirme de abogado, la obtuve en el estudio del doctor Saguier.

Esta frase provocó elogiosos comentarios entre los circunstantes.

Tenía razón Saldías. Merece la anécdota ser conocida. Y puede compararse a aquella en que el senador Pizarro, con toda hidalguía, reconociera los méritos del verbo grandílocuo de su enemigo político Aristóbulo del Valle.

ECONOMIAS



El ministro de Hacienda de la Nación, doctor Pedro Groppo, al reunir a los técnicos de los distintos departamentos para considerar las normas relativas a la preparación del proyecto de presupuesto para el año próximo, les expresó que el P. E. tiene el firme propósito de someter al Congreso, durante el mes de mayo, el mencionado proyecto. Les expresó, asimismo, que la situación financiera del Estado exige que en el presupuesto de 1940 se introduzcan economías, pues las perspectivas para el año próximo son harto inciertas y debe hacerse todo el esfuerzo posible para extirpar el déficit. He aquí, en estas manifestaciones del señor ministro de Hacienda, dos principios por cuya observancia nosotros hemos insistido en más de una oportunidad. El primero, que se refiere al envío del presupuesto al Congreso dentro de los términos constitucionales, constituirá un verdadero adelanto en el trámite del presupuesto. Su entrada en el Congreso al iniciar éste sus sesiones ordinarias, permitirá al mismo estudiarlo con tiempo y discutirlo con calma, evitándose así el espectáculo, tantas veces repetido, de su discusión y aprobación precipitadas en unas pocas sesiones extraordinarias. En cuanto a las economías sugeridas por el señor ministro, nada más indicado para nivelar las finanzas nacionales, si, como él asegura, existe incertidumbre sobre las condiciones económicas y financieras del país en el año próximo. Nos complace, pues, comprobar que el gobierno se orienta por la senda del orden y de la previsión, en tan importante materia.

OTRO ABUSO DE AUTORIDAD EN MAR DEL PLATA



Si realizaba un procedimiento legal, el comisario inspector a cargo de la sección primera marplatente, don Antonio Conde, no debía haber temido la presencia de un periodista, ni la del público. El allanamiento de un negocio de cigarrillos estaba al margen de todo secreto sumarial. Vamos a suponer que, por razones de mejor servicio, convenía no dar transcendencia inmediata a la gestión policial. Entonces, respetuosamente, el comisario inspector hubiera procedido bien, al decir: "Señor cronista: estoy persiguiendo a los trasgresores de la ley sobre juegos de azar, y si usted se apresura a trasmitir la novedad, los malandrines tendrán tiempo de escapárseme". Tan oportuno escrúpulo policíaco, hubiese sido merecedor de la obediencia del señor periodista, respetuoso de las leyes. A estas horas no habría redobloneros o quinieleros impunes en Mar del Plata. Mas, el señor Conde optó por las severidades tiránicas, y mientras alguno de los circunstantes corría a dar la voz entre el gremio quinielista, el funcionario, sin respetar la galantería, en presencia de la esposa de nuestro colega, procedió a detenerlo y conducirlo a la sede comisarial, previo el allanamiento del domicilio del inculpado. Durante este abuso de autoridad, su autor derrochó palabras obscenas. Hemos adoptado un estilo levemente irónico para narrar el vergonzoso suceso, porque todo insulto literario está de más. Las intemperancias policíacas las consideramos como gajes del oficio, predecesoras de las pertinentes satisfacciones oficiales que el cronista recibirá. La policía marplatense ha confundido la ciudad del primero de nuestros balnearios con un villorrio desconocido, tal vez con deseos de hacerle propaganda a las playas extranjeras. No se nos ocurre otro comentario con qué ilustrar el inaudito suceso.



DE ACTUALIDAD

ALLA POR LOS AÑOS 1887 y 1888...



El Ministro de Justicia e Instrucción Pública de la Nación ha expresado en su discurso pronunciado en vísperas de la reapertura de clases, que los profesores deben dedicarse exclusivamente a su cátedra.

Muy bien. Pero... ¿por qué no se designa a los que poseen títulos habilitantes otorgados por el Estado? ¿Por qué los que egresan del Instituto del Profesorado Secundario, los de la Facultad de Filosofía y Letras y de las escuelas normales como profesores de ciencias y letras, ven transcurrir sus mejores años sin alcanzar su muy legítima aspiración de ejercer la docencia en los establecimientos de educación? Allá por los años 1887 y 1888, el entonces ministro de Instrucción Pública, doctor Filemón Posse, bastaba que se le manifestase tener el título de profesor normal para ser nombrado en las vacantes existentes o que se produjeran. Fué así como, al fundarse un gran número de escuelas normales en provincias, los directores, vicedirectores y regentes fueron en su mayoría profesores normales, lo que trajo como consecuencia una gran evolución en la enseñanza, con resultados felices que aun perduran.

EL VENGADOR DE SU CABALLO



Se había concedido la revisión ideal de la causa, por exigencias del criollismo y de la piedad humana. Y un Tribunal Supremo nombró un jurado, constituído por personas de diferentes ciudadanías. Un compañero de don Segundo Sombra era el presidente del tribunal popular; y el resto hallábase formado por: un cosaco, un caballista andaluz, un árabe del desierto, un "cow-boy", un roto, un mejicano, un piel roja, un jinete de Provena, un cuidador turfista, un socio de la Protectora de Animales y una amazona elegante de Palermo. El presidente del tribunal de derecho dirigió la palabra a los jurados: "Van a dar su fallo en el problema jurídico siguiente: El 11 de octubre de 1938, cierto hombre dió muerte de un escopetazo al caballo del gaucho Gabino Salguero, quien vengóse matando al autor. Tened en cuenta que Salguero, como es natural, tenía por su pingo verdadera adoración. Lo regalaba en todo lo que le era posible. Tales son los resultados de las investigaciones. Ahora, proceded de acuerdo con vuestra recta y honrada conciencia". La deliberación del jurado fué rápida. Al volver a la sala, su presidente escuchó la pregunta: "¿El procesado, Gabino Salguero es culpable de haber dado muerte a la víctima?" Debía contestar sí o no. Dijo con acento firme: "¡No, no y no!" El procesado quedaba absuelto y sin que la conciencia le pudiese reprochar.

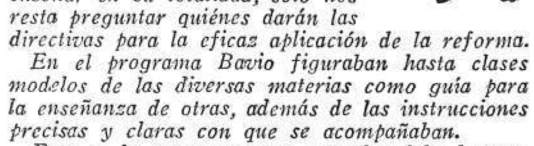
LOS PROGRAMAS DE LA ESCUELA PRIMARIA

Con la acertada poda realizada en los programas destinados a la escuela primaria, éstos han sido sensiblemente mejorados.

Al aplaudir las reducciones en asignaturas que eran imposible enseñar en su totalidad, sólo nos resta preguntar quiénes darán las directivas para la eficaz aplicación de la reforma.

En el programa Bavio figuraban hasta clases modelos de las diversas materias como guía para la enseñanza de otras, además de las instrucciones precisas y claras con que se acompañaban.

Esto es lo que a nuestro entender debe hacerse en los actuales programas modificados, tarea que ha de dirigir, sin duda alguna, el inspector general.



PROVINCIALIZACION DE TERRITORIOS



Es conocida la situación en que se hallan los territorios nacionales, en cuanto a sus funciones políticas y administrativas. Políticamente, carecen de autonomía y de representación parlamentaria, y sus actividades en tal sentido, sólo se reducen a la designación de concejos municipales. Y así como dependen del gobierno central, que les impone a su arbitrio a gobernadores generalmente desconocidos y desvinculados de los territorios, así también viven sujetos a esa misma dependencia en todo lo que se refiere a su administración. Disposiciones constitucionales, complementadas con otras de la ley orgánica de los territorios, acuerdan a éstos la provincialización al llegar a los 60.000 habitantes, o los habitantes a crear legislaturas locales cuando tengan 35.000. Nada de esto se cumple. Nunca se ha cumplido lo referente a las legislaturas, pues no funciona ninguna, no obstante haber alcanzado casi todos los territorios aquel mínimo de población. Y territorios como los de La Pampa, Chaco y Misiones, están desde hace muchos años en condiciones de ser declarados provincias, pues poseen poblaciones que exceden en mucho a las de algunas provincias del norte, no obstante lo cual aun permanecen sujetas a protectorado federal. Es legítimo, pues, el movimiento que en pro de la provincialización se viene realizando en estos territorios. Así como es legítima la aspiración de todos los demás pobladores territoriales de verse representados en alguna forma en el Congreso nacional, por lo menos para hacer oír su voz en el recinto de las leyes y para reclamar las que tiendan a beneficiar a esa inmensa extensión de tierra argentina que abarcan los territorios hoy huérfanos de toda atención.

La Semana Política

Por Ernesto Sammartino



DISCIPLINA POLITICA

La disciplina partidaria es el sebo arrojado a las lauchas temblorosas de los comités para ponerlos en fila el día de la elección.

EL concepto de disciplina ha sufrido tan graves alteraciones en los partidos políticos que nos parece oportuno devolverle su auténtica significación. Empecemos por sostener que sin disciplina no es posible la existencia de partidos orgánicos y constructivos. El acatamiento al programa y a las resoluciones libres y democráticas de los organismos directivos, es condición indispensable para la vida y prestigio de las agrupaciones cívicas. Sin ese respeto a sus normas primarias, los partidos se despeñan en la anarquía y en el caos. Mal puede aspirar a gobernar un país, o a dar soluciones serias a sus problemas, una entidad política que es incapaz de gobernar o de imponer orden en su propia casa.

Pero de ahí a la adhesión sistemática y ciega hay la misma diferencia que separa al orden de la servidumbre y a la razón, del látigo.

Esa diferencia nos proponemos destacar.

◆

Los partidos que carecen de orientaciones definidas, o que violan los principios proclamados, no pueden exigir disciplina a sus adherentes. Más aún, la resistencia activa a la arbitrariedad y la lucha por el mejoramiento de su propio partido, es el primer deber de un ciudadano que milita con dignidad y conciencia en una agrupación política.

No importa que a esa abnegada posición combativa se le llame indisciplina, demagogia u olvido de las jerarquías. En todos los tiempos, los tiranos y los políticos profesionales han tenido un vocabulario impresionista dedicado a los pusilánimes y a los tontos.

El miedo a caer bajo el estigma de una acusación descabellada es más fuerte a veces que una recta intención. Los traficantes electorales especulan con ese temor que es signo de mediocridad y de falta de carácter. Ser indisciplinado es ser díscolo, inorgánico, ambicioso, disolvente, derrotista, etc. ¡Claro que a nadie le agrada que le adjudiquen, o supongan, ese sombrío lote de taras políticas! Pero solamente los que no convierten la función pública o la actividad cívica en un "modus vivendi" o en el tablado de una farsa siguen su camino sin desfallecimientos, ni vacilaciones. Saben lo que quieren y adonde van. Si llegan trabajarán por el bienestar público y la grandeza común con la seguridad de un obrero experto y honorable. Y si no llegan, como han medido de antemano el posible abismo de su soledad, no tendrán de qué arrepentirse. Cada uno hace su propio destino. Y es más grande destino el de los que saben quedarse solos, pero con sus ideas, que el de los que se quedan sin ellas por el afán de no perder el rebaño...

◆

TADA vez que un solemne pillo se ve en el trance de una declaración de propósitos o de conducta, invoca su honestidad y su buena fe. Cada vez que un mentiroso hace una afirmación pretende robustecerla con un juramento. Cada vez que los dirigentes de un partido político caen en la injusticia o en el error, prolongan la desorientación, fomentan la venalidad, o sirven sus propios intereses, hacen una apelación suprema a la disciplina partidaria. Y los ingenuos y los timoratos se dejan poner dócilmente el dogal...

La disciplina partidaria, lejos de ser la relación jerárquica y el acatamiento consciente que nace de la coincidencia de ideas, y de la comunidad de aspiraciones, se ha convertido así en un instrumento de dominación, esgrimido hábilmente por las oligarquías que manejan a los partidos políticos para mantenerlos en el conformismo y en la servidumbre.

La disciplina partidaria es el sebo arrojado a las lauchas temblorosas de los comités para ponerlas en fila el día de la elección.

Cuando con ese pretexto tan desprestigiado se quiere cohonestar en una agrupación política la violación de normas y de ideas irrenunciables, la rebeldía es la única forma de no complicarse y la indisciplina es un deber. Esa es la única sanción posible contra los culpables y el recurso más efectivo para apresurar la renovación y el mejoramiento de nuestras fuerzas cívicas.

Ernesto Sammartino

Dibujo de Fáber

LOBOS QUE SON MANSOS SIN NECESIDAD • DE CUBRIRSE CON PIEL DE CORDERO •

Los lobos, por lo menos en su aspecto exterior, no se diferencian gran cosa de los perros domesticados y hasta es posible decir que hay canes que aparentemente son verdaderos e impresionantes lobos. Pero, sólo en apariencias; porque la ferocidad de los lobos no es sólo engendro de los cuentistas infantiles ni fantasía de los dibujantes animalistas e historietistas.

Pero, en todo hay excepciones, y una de ellas, en cuanto a lobos, nos la proporciona este ejemplar que fué capturado siendo muy pequeño por un cazador de los montes Cárpatos, quien, a fuerza de paciencia y algunos castigos convincentes, ha logrado convertirlo en algo así como un manso can fotogénico y todo.



A primera vista, si tiene la boca cerrada, se le puede comparar con un perro de policía; pero, en cuanto la abre, la diferencia en la imponente dentadura y el mismo hocico dicen a las claras que se trata, por excepción, de un amigo accidental del hombre. Y sólo accidental...



El encierro en un jardín zoológico puede perjudicar a este animal domesticado con tantos sacrificios y cuidados. El contacto con sus congéneres, tal cual ocurre con otros animales domesticados, pronto lo tornaría sanguinario y reacio a todo trato con los seres humanos.

He aquí una estampa que recuerda el cuento de la Caperucita Roja. El tamaño de este lobo — domesticado como otro que ha aparecido en Wyoming, E.E. U.U., — da la razón al señor Charles de Perrault cuando nos dice que el lobo devoró a la abuelita y se metió en su lecho. Este hermoso ejemplar, que tiene ya tres años, dice de su fuerza, no ya frente a una niña, sino frente a un hombre corpulento.



De izquierda a derecha, míster John D. Evans, el teniente coronel Roque Lanús y nuestro redactor Leandro Reynés, durante la entrevista con el veterano explorador de la Patagonia.



MAYO 28 de 1865. Puerto de Liverpool, Inglaterra. La mañana es clara y luminosa, como pocas veces suele verse en el país de las brumas perennes. El sol reverbera en las tranquilas aguas del Mersey y su luz oscilante se filtra en la maraña de mástiles y jarcias que forman mil naves ancladas en los "docks". En la dársena hay inusitada animación. El velero "Mimosa" está por partir. Tiene a su bordo a 153 pasajeros. Van a iniciar una larga expedición hacia América y sus deudos han ido a despedirlos. Hay emoción en todos los corazones y lágrimas que corren sobre todas las mejillas. El instante de la partida es conmovedor. Los que quedan, despiden a los que se van.

Unicos sobrevivientes del primer contingente de inmigrantes galeses llegado al Chubut en el año 1865. De izquierda a derecha: parados, John A. Williams, de 78 años y Daniel Harris, de 74. Sentados, John D. Evans, de 77 años, David Hugues Cadfan de 85. y Ricardo Jenkins, de 78.

Nunca como entonces habría podido decirse, con Estrada, que "toda despedida es la imagen de la eterna despedida". Los viajeros no dicen:

—¡Hasta la vuelta!

Dicen:

—¡Adiós! ¡Adiós!

Y los parientes que quedan en la Dársena, con la mirada triste, con el corazón desgarrado, y con las manos y los pañuelos en alto, saludan a los expedicionarios y repiten, entredientes:

—¡Adiós! ¡Adiós!

Es como en la eterna despedida.

Y, ¿por qué, adiós? ¿Es que los viajeros no van a regresar más a la patria donde dejan recuerdos y afectos?

—No. No van a regresar.

UNA RELIQUIA VIVIENTE DEL SUR ARGENTINO

John Daniel Evans, explorador, baquiano, arriero, agricultor e industrial, es un verdadero propulsor del progreso en la zona austral de nuestro país. Patriarca galés e ídolo patagónico

Por
LEANDRO R. REYNES

Argonáutas

El velero "Mimosa" es una nueva "Argos". Sus tripulantes son modernos argonautas. Han nacido en el País de Gales y viajan ahora hacia América, en busca de otro Vellocino de Oro. Los 153 viajeros galeses son ciudadanos independientes o forman familias laboriosas que se dirigen hacia la Patagonia argentina en busca de libertad y de trabajo. Este es el vellocino que van a conquistar. Como en la leyenda mitológica, van en este pasaje de hombres, de mujeres y de niños extraordinarios, Jasón, Hércules, Apolo, Orfeo. Es decir, la voluntad y la fuerza, pero también la poesía y la música. Materialistas y líricos, a un mismo tiempo, afrontan con entereza las vicisitudes del largo viaje. Y el 28 de julio de 1865, a los dos meses cabales de la partida, desembarcan en Puerto Madryn. Todos, menos tres, que mueren en la travesía. Los inmigrantes pisan tierra argentina. Entre ellos están Daniel Evans y Mary Jones de Evans, quienes traen consigo a su hijito de tres años, John Daniel Evans.

La "Tierra Maldita"

El arribo de estos inmigrantes galeses a la Patagonia, según lo señala Lorenzo Amaya en su libro "Fontana el Territoriano", "constituye el comienzo de la penetración del hombre blanco en esas comarcas en que otrora fué único señor el salvaje".

¿Cómo se hizo esta penetración?

El contingente de colonos se divide en dos: una parte, "desde Puerto Madryn, sigue por mar hacia el valle del Chubut y el resto hace el trayecto a pie, atravesando el campo árido, sin agua y cubierto de matas espinosas". Así recorren setenta kilómetros. Y su marcha a través del desierto patagónico, inhóspito, hostil, agresivo, terrible, es el tributo de sacrificio que la patria nueva les impone antes de su radicación en ella. Han venido, con la promesa del ministro Guillermo Rawson, para colonizar tierras argentinas. Y el 25 de septiembre de 1865, representando al gobierno de la Nación el comandante militar de Patagones, coronel Julián Murga, se da posesión oficial de 26 hectáreas de tierra a cada una de las familias, en el valle del Chubut. La promesa está cumplida. Ahora, los beneficiarios deben hacer el resto.

Los galeses, "hombres de costumbres sencillas, trabajadores, honrados y pacíficos", según los describiera Payró en 1898, aplican estas virtudes en sus labores campesinas, desde el comienzo de su radicación en las tierras del Chubut. Pero, la naturaleza les es adversa. El clima poco propicio y la carencia de lluvias hacen fracasar las primeras cosechas. La Cólquide de sus sueños era, evidentemente la "Tierra Maldita", que dijera Darwin. Pero así como en la recordada leyenda mitológica de los argonautas, Jasón tuvo que "uncir dos toros con las pesuñas de bronce y que arrojaban fuego por las narices, labrar con ellos un campo y sembrarlo con los dientes de un dragón, extraña simiente que dió por fruto una cosecha de gigantes" así también los argonautas del "Mimosa" hubieron de realizar en tierra patagónica esfuerzos heroicos para dominar a la naturaleza y vencer los obstáculos. El Jasón vencedor aparece entre ellos. Se llama Aarón Jenkins. El es quien descubre la forma de regar las tierras utilizando las aguas del río Chubut. A fuerza de músculo se hacen los canales. La tierra árida se convierte al fin en tierra fecunda, feraz y generosa. Y una cosecha de gigantes, de gigantes espigas doradas colma los esfuerzos. Comienza con éxito la conquista del ansiado vellocino de oro que son las espigas, fruto del trabajo y de la libertad en la patria nueva.

El héroe y su caballo

Pero no estaba todo hecho. La tierra era inmensa. Y diecisiete años después del arribo de los



John Daniel Evans, patriarca de los galeses del Chubut, con su señora esposa y una de sus hijas menores.

colonos galeses aun había extensas zonas del Chubut desconocidas, incultas, y pobladas de indios.

Y es en 1882, cuando surge de entre ellos, un muchacho audaz, de coraje temerario y de espíritu andariego. Es aquel niño de tres años, a quien dejamos con sus padres en el desembarco del "Mimosa". Es John Daniel Evans y tiene casi cuatro lustros. No ha cumplido aún los 20 años y ya empiezan sus andanzas. Tiene la pasión de la aventura y hace de ella su actividad favorita. En 1882, con otros cuatro pobladores del Chubut, realiza un viaje de exploración hasta el sitio hoy denominado Comodoro Rivadavia. Va en busca de mejores campos de pastoreo para extender la colonización. En noviembre de 1883, en compañía de otros tres amigos, efectúa otro viaje hacia el Oeste, siguiendo el curso del río Chubut, esta vez, en busca de oro.

Llegan hasta el Cañadón del Oro, donde se interrumpe la expedición hasta enero de 1884. Uno de los expedicionarios anteriores regresa a la Colonia y es reemplazado por otro. Evans queda entre los cuatro que prosiguen el viaje y llegan a la confluencia del Lepá y el Chubut. Al regresar de este viaje durante la travesía de un valle, los cuatro expedicionarios son atacados por los indígenas en una emboscada. Tres de ellos son alcanzados y muertos por los indios. Evans logra escapar en su caballo, ligero y ágil. Salta con él la barranca de un zanjón, proeza que no se animan a imitar sus perseguidores, y así puede huír de ellos, y de una muerte segura. Para él, y para todos sus compatriotas, el caballo es el salvador. En la colonia galesa le rinden honores y lo jubilan. Durante treinta años el equino magnífico no presta servicios y come de lo mejor en las quintas y solares de sus admiradores de Trevélin. Cuando muere, la colectividad galesa de la Cordillera le rinde honores y un túmulo, erigido en la residencia de míster Evans, lo recuerda con este epitafio: "Aquí yace mi malacara que me salvó la vida".

En cuanto al valle donde ocurrió la tragedia, lleva ahora el nombre de "Valle de los mártires", en homenaje a las víctimas de la barbarie indígena.

La expedición de Fontana

En 1885, Evans participa como baquiano en la expedición del teniente coronel Fontana.

¿Quién es y qué ha hecho este teniente coronel Fontana?

— Muy pocos argentinos conocen a este hombre, ni tienen idea de la importancia de esa expedición — me dice el teniente coronel Roque Lanús, a cuya gentileza debo la realización de esta nota.

Luis Jorge Fontana, "naturalista, explorador y guerrero", fué el primer gobernador del territorio nacional del Chubut. Sancionada el 16 de octubre de 1884 la ley orgánica de los Territorios, número 1532, el teniente coronel Luis Jorge Fontana es designado en noviembre del mismo año, para ocupar aquel cargo. Firman su designación el Presidente Roca y su ministro del Interior, doctor Guillermo Rawson. Y el 28 de mayo de 1885, el primer gobernador del Chubut, instala oficialmente la Gobernación en la ciudad que lleva el nombre del gran estadista sanjuanino.

Fontana, que había estudiado Ciencias Naturales y que amaba, al mismo tiempo, la carrera mi-

litar, halla en la vida territorial campo propicio a sus aficiones predilectas.

Ha actuado en el combate de Las Cuevas, frente a las barrancas del Paraguay y en la batalla del Sauce en Entre Ríos, como practicante del cuerpo médico del ejército, y ha integrado una misión científica que exploró los ríos Limay y Neuquén, no sin antes haber intervenido en el rechazo de una invasión indígena en las inmediaciones del río Colorado. También ha actuado en el Chaco, realizando en éste territorio diversas exploraciones.

A poco de hacerse cargo de la gobernación del Crubut, los pobladores galeses, deseosos de realizar un amplio reconocimiento hacia el Oeste, le solicitan permiso, cabalgaduras y provisiones para llevar a efecto una expedición. Fontana niega este permiso por no disponer de los elementos solicitados. Pero, meses más tarde, una vez ellos en su poder, él mismo organiza la expedición.

"Las fuerzas expedicionarias — dice Lorenzo Amaya en su libro ya citado, — constaban de 30 jinetes armados de sable y fusil Rémington, con 100 tiros por hombre: 260 caballos, 20 cargueros con víveres para 3 meses, 2 cargueros con instrumentos científicos y herramientas para minas, además de un botiquín con remedios y material para curaciones. Llevaban, además, algunas mulas de refuerzo. La caravana estaba integrada por diecinueve galeses, seis argentinos (Fontana, Derbes, Franco, Miguens, Calvo y Roberto Jones, este último el primer varón de origen galés nacido en el bajo valle del Chubut), dos alemanes, un americano y el expedicionario desconocido..."

En cuanto a la indumentaria de los exploradores, el mismo Fontana la describía así: "El traje de confección europea alternaba en estrambótico consorcio con los productos de la industria indígena: por debajo de un poncho asomaba el faldón de un jaquet, los quillangos suplían a los capotes impermeables, y a guisa de cinturón, ostentaba la mayoría hasta tres pares de pesadas boleadoras".

El itinerario

El teniente coronel Roque Lanús en el discurso que pronunciara en Trevélin, en abril del año pasado, al inaugurarse allí un busto recordatorio de Fontana, describía el itinerario con estas palabras: "Iniciada la marcha desde Rawson en los primeros días de octubre, bajo el amparo del pabellón de la República, llegaron el 15 de noviembre a este valle, que Fontana llamó "16 de octubre" en homenaje a la ley sancionada en esa fecha del año anterior por la cual se crearon las gobernaciones nacionales. Prosiguiendo al sur, alcanzaron las márgenes del Senguer, cuya corriente remontaron atraídos por la fascinante belleza del paisaje y bajo la patriótica emoción de que aportaban al patrimonio nacional tierras de incalculable valor. Después del prodigioso hallazgo del lago Fontana a lo largo del Senguer primero y a través de las dilatadas planicies que se extienden hasta el mar luego, alcanzaron el golfo de San Jorge, desde donde regresaron al punto de partida, cumpliendo el fantástico recorrido de 5.000 kilómetros".

Con esta expedición, el coronel Fontana traza los límites definitivos de la gobernación del Chubut, midiéndolos, palmo a palmo, con sus expedicionarios.

Ya dijimos que el baquiano de esta expedición, era John Daniel Evans, quien tenía, a la sazón, 23 años. Sobrevive aún. Y sobreviven también, el argentino Antonio Miguens y el galés James Thomas.

John Evans en Buenos Aires

—Una reliquia viviente del sur argentino se halla en Buenos Aires — me informa el teniente coronel Roque Lanús, al invitarme a hacer esta nota. Debe usted entrevistarle para CARAS Y CARETAS. Yo le acompañaré.

Mi amable cicerone, que ha convivido un año con los pobladores del Chubut, como jefe y encargado de la organización del Destacamento de Montaña Sur con asiento en Esquel, me conduce en su automóvil hacia el Hotel Vasconia. Allí está el veterano poblador, con su señora esposa y una de sus hijas menores.

Nos reciben con viva cordialidad, con simpatía, con afecto.

El anciano galés lleva muy bien sus 77 años. Permanece erguido aún y su conversación y ade-



En Trevelin (Chubut), en abril de 1938, durante la inauguración del busto del teniente coronel Fontana. Aparecen junto al mástil, Antonio Miguens y John D. Evans, dos de los tres sobrevivientes de la expedición de Fontana, del año 1885

manes traducen una jovialidad maravillosa. Parece que la Patagonia es tierra propicia para la longevidad bien lograda.

Y míster Evans, en su lengua anglo-criolla, nos refiere el resto de su vida. Evoca su viaje a Buenos Aires, en 1886, en compañía de Fontana:

—Era la primera vez en mi vida que visitaba una ciudad. Nos embarcamos en la desembocadura del río Chubut, en el barco "Villarino" haciendo el viaje por mar hasta Patagones. De Patagones, viajamos durante seis días en galera para llegar a Bahía Blanca. De Bahía Blanca, el ferrocarril nos trajo a Buenos Aires.

Luego volviendo al recuerdo de sus andanzas, nos cuenta:

—En 1888, con tres amigos, hicimos un viaje a Río Negro con objeto de comprar caballos para llevar a la nueva colonia "16 de octubre". En noviembre del mismo año, guié una caravana de nueve carretas abriendo una huella hacia la misma colonia, en un viaje que duró dos meses. En octubre de 1889, actué como guía del buen amigo el ministro de Agricultura don Pedro Ezcurra y del gobernador del territorio de Santa Cruz don Carlos Moyano, en un viaje que hicieron explorando la región cordillerana del Chubut. En 1890 conduje con otros, desde el Valle del Chubut a la colonia "16 de octubre', ovejas y vacas, siendo estos los primeros animales domésticos que se llevaron allí. En 1891 me radiqué definitivamente en la colonia "16 de octubre" y allí se hallan mis hijos...

—¿Cuántos? — le interrumpimos.

—Deme tiempo para contarlos — contesta riendo alegremente, míster Evans. ¡Doce hijos! Casi todos casados y con descendencia. Tengo, pues, numerosos nietos...

Queremos seguir siendo argentinos

Hay un breve silencio, durante el cual mi mente corre con rapidez al libro de Amaya, donde se reproducen juicios del perito Francisco P. Moreno, del gobernador Tello, del capitán Carlos M. Moyano y del doctor Estanislao S. Zeballos, contrarios a los galeses. Todos les reprochaban su aislamiento, su orgullo nacionalista, su falta de asimilación de nuestras costumbres y de nuestra lengua, por el poco contacto con los nativos.

Pensando en esto, interrogo a míster Evans:

—¿Aman ustedes a nuestro país?

Un temblor de emoción asoma en los labios del viejo galés.

—Le voy a contar algo que acaso usted ignora. En 1903 éramos en la Colonia, aproximadamente doscientos pobladores, casi todos de descendencia galesa. En ese año llegaron a la región cordillerana del Chubut los demarcadores de límites entre la Argentina y Chile. Como había diversidad de opiniones sobre la adjudicación de esa zona, llamaron a reunión a todos los colonos en un punto sobre la legua 15 y allí se efectuó un plebiscito. Representaba a la Argentina, el perito Francisco P. Moreno; a Chile, el doctor Esteban y actuaba como árbitro, el ministro de S. M. Británica míster T. Holdich. Los representantes argentino y chileno interrogaron a los presentes, bajo cuál bandera deseaban cobijarse:

—Queremos seguir siendo argentinos — contestamos, sin dubitar, todos los colonos, dando así una prueba de profundo afecto hacia el país que nos ha cobijado bajo los pliegues de su bandera — termina míster Evans.

El perito Moreno, pienso para mí, que en 1879 había escrito palabras duras contra los galeses, debió, sin duda, cambiar de opinión, después de este hermoso rasgo que le tocó atestiguar con su presencia.

Ayer y hoy

Hemos abandonado el hotel, donde dejamos a aquella reliquia viviente del sur argentino que es míster Evans, verdadero precursor del progreso de la zona austral de nuestro país. Y ya en el automóvil, de regreso, el teniente coronel Lanús — enamorado sincero de aquel lejano rincón de la patria — me dice:

—Estos hombres han sido verdaderos héroes. Hay que imaginarse lo que era la Patagonia que ellos hallaron, hace más de tres cuartos de siglo, para apreciar en todo su valor el enorme esfuerzo realizado. Hoy, florecen en la zona cordillerana del Chubut, colonias y pueblos que se nutren de población con los descendientes de aquellos galeses del año 1865. La Colonia "16 de Octubre", Trevélin, Esquel, son hoy centros de gran actividad agrícola y comercial donde criollos y extranjeros comparten las labores y contribuyen eficientemente a la prosperidad de la región. Los galeses están incorporados a nuestra nacionalidad. Hay ahora más afinidad con los argentinos, existe entre unos y otros mayor comprensión, y todos viven allí con el pensamiento puesto en los destinos grandiosos de la patria. En cuanto a míster Evans, explorador-guía, baquiano, arriero, agricultor, es hoy respetado patriarca entre sus connacionales y adorado ídolo de todos los pobladores del lejano Chubut.

Leandro Reynés

PIES DOLORIDOS



use

Tarborats

Un producto de Badaracco & Bardin

(Sales Sanativas)

Alivio inmediato para todo dolor de pies con un baño tarborado. - A $ 1.90 el paquete para muchos baños.

En todas las farmacias y en la

Franco - Inglesa

La mayor farmacia del mundo

Sarmiento y Florida **Buenos Aires**

Las gaviotas, símbolo de confraternidad internacional

La historia de lo que aconteció en una ocasión a estos colonos se ha relatado muchas veces, pero como es posible que sea nueva para algunos de los lectores, como lo es todavía para muchas personas en los Estados Unidos, sería oportuno contarla una vez más.

Sucedió que en la primavera del año 1848 estos colonos habían plantado en el Valle del Gran Lago Salado varios centenares de hectáreas de trigo. Los habitantes de la región sentíanse felices al pensar que en poco tiempo desaparecería el hambre y vendría la abundancia. Tanto al sur como al oriente de la ciudad de Salt Lake habíanse preparado huertos y campos para dedicarlos a la labranza; esperábase la llegada de más inmigrantes, y ya se habían tomado medidas para proveerles de todo lo necesario.

En el mes de mayo siguiente, y cuando menos se esperaba, aparecieron numerosas hordas de grillos que comenzaron a devorar las plantas y las espigas que estaban por madurar. Según relata el historiador Bancroft, "los hombres, las mujeres y los niños se dedicaron en masa a contrarrestar la plaga, echando los grillos en zanjas que habían abierto, lanzándolos sobre grandes montones de paja a los cuales prendían fuego; y haciendo cuantos esfuerzos eran humanamente posibles para exterminar este azote, hasta que les rindió el cansancio. Y su lucha fué vana, como vanas fueron también las plegarias que elevaron al cielo".

Pero no fueron, ciertamente, inútiles sus esfuerzos y oraciones, pues comenzaron a llegar, como por milagro divino, enormes bandadas de gaviotas que finalmente cubrieron todo el campo. El pueblo temió al principio que quizás tuviera que vérselas con un nuevo enemigo, pero pronto notó con gran sorpresa que estas aves atacaban a los grillos, y, devorándolos con avidez, le salvaban milagrosamente la cosecha.

Años más tarde se erigió en la ciudad de Salt Lake un imponente monumento conmemorativo que representa a dos gaviotas en el momento de pararse a descansar en una enorme bola de granito, colocada sobre una columna de seis metros de altura, hecha de la misma roca. En cada lado del pedestal aparece reproducida una escena distinta de la primera colonización del Valle.

La *Inland Bird Banding Association*, de Chicago, ha escogido en particular las gaviotas *Franklin* como emblemas verdaderos del espíritu de buena voluntad entre los pueblos del Canadá, los Estados Unidos y las demás naciones americanas. Estas aves nacen en los lagos pantanosos de los grandes llanos de la región central y a ambos lados de la frontera internacional. Pasan el invierno en la frontera de Méjico y los Estados Unidos, y algunas veces llegan hasta el Perú y Chile. Con tal motivo se hicieron grandes esfuerzos para marcar un gran número de estas aves; y si nuestros lectores — aquellos que ya conocen la especie o que lleguen a conocerla — se dieran cuenta de que cualquier cazador, pescador o agricultor podría muy bien encontrar, muerta o herida, una de las aves, recibiríamos en nuestras oficinas más de un informe sobre la llegada a otras tierras de estos mensajeros de amistad internacional y de cooperación científica.

Cabe agregar que la marcación de aves en los Estados Unidos data desde la época del gran naturalista, Juan Jacobo Audubon, quien, allá por el año 1803, utilizó alambre de plata para marcar una nidada de febes. Al año siguiente se vió recompensado cuando dos de las aves que había marcado volvieron a nidar en la misma vecindad. A comienzos del siglo actual se idearon varios sistemas de marcación, uno de los cuales dió como resultado la creación, en diciembre de 1909, de la *American Bird Banding Association.*

EDWARD R. FORD

PENSAMIENTOS

La instrucción es un cultivo; la educación un injerto.
Pablo Romilly.

El norteamericano tiene la sed de la igualdad y la manía de los títulos.
Barón de Hubner.

Hay en nosotros dos seres: el actor y el espectador.
Sienkiewicz.

Una maldición es como una bala disparada al azar; nadie puede estar seguro de que no mate.
León de Tinseau.

El sentimiento de la dignidad no excluye el buen humor; un poco de sal no perjudica la razón.
Federico Solié.

En nuestros tiempos, un soberano, un gobierno, un partido, no emprenderá nunca una guerra si el comercio se opone a ello; el comercio es quien gobierna el mundo.
Jorge Collins.

Apuntes y recortes

Por MILORD ARTICO

Celso, en el año 20 de la era cristiana, menciona operaciones de trasplante de piel en intervenciones cosméticas; la que se considera primera en su género, la efectuaron los Branca, médicos sicilianos, padre e hijo, que en 1457 restauraron una nariz, orejas y labios con piel de la frente y mejillas, reservando el método como secreto de familia. Gasparo Tagliacozza, médico de Bolonia, perfeccionó la técnica operatoria cosmética, especialmente de orejas.

◆

Hasta estos últimos años se creía que la destrucción de viejos papeles y libros se debía a la acción de distintos insectos; el doctor Pedro Sée ha estudiado el punto, demostrando que se debe a hongos microscópicos que se desarrollan en las fibras del papel y lo manchan con los pigmentos que segregan; el autor ha hecho pruebas de contaminación sobre papeles intactos, con éxito. La obra que ha escrito, indica los medios de prevención y destrucción de esos organismos perjudiciales.

◆

El geólogo inglés Lyell, basado en observaciones del oficial Renell, dice que la cantidad de cieno y arena depositados diariamente por el Ganges en la bahía de Bengala, tiene un volumen igual al de la pirámide mayor de Egipto.

◆

En la luz solar hay una serie de rayos visibles unos, invisibles otros (infrarrojos y ultravioletas). Los visibles se obtienen de la descomposición de la luz blanca y tienen propiedades distintas: los amarillos, anaranjados y rojos, penetran en el hombre a 4 y 5 centímetros; los verdes, índigos y violetas sólo unos milímetros, por ser absorbidos por el dermis y sangre de los capilares superficiales. En invernáculos de colores, la vegetación es mayor en los amarillos; en todas las luces de colores aislados hay marchitamiento y en la blanca no, lo que revela que hay en esta última efectos complementarios útiles.

◆

La aurora boreal producida al norte de Europa, entre el 22 y 23 de marzo de 1920 y que pudo verse hasta en París, fué fotografiada desde numerosos lugares, dando 620 fotogramas en un espacio de 9 horas, a las que se agregan 185 fotografías ordinarias que sirvieron para determinar con gran exactitud el "punto de radiación". Después de un largo cálculo de esos fotogramas, se determinó para la cima de los rayos aurorales altitudes tan grandes, que llegan a los 500 kilómetros sobre el nivel de la tierra.





La simpática dualidad de ELVIRA FACCIN

pintora exquisita y campeona de atletismo

Por SEGUNDO B. GAUNA

La última fotografía de la notable miniaturista italiana, obtenida a poco de su llegada a Buenos Aires.

Dos amigos argentinos, el ingeniero Selva y el doctor Roncoroni, le hablaron en Roma, de Buenos Aires. Le contaron cómo vivimos los argentinos y le dijeron cómo sentimos. Elvira Faccin, artista y joven, soñadora y ambiciosa, sintió la necesidad de venir a la capital argentina. Ahora está entre nosotros. Sus ojos (hechos para escudriñar en las almas) miran, con un brillo de admiración, el paisaje ciudadano. Y sus labios (hechos para sonreír dulcemente) dejan escapar la palabra cordial de cariño hacia las cosas nuestras.

En toda la plenitud de sus años mozos (no importa cuántos son, porque la vida se lleva en el espíritu y no en el cuerpo, y el alma de Elvira Faccin es siempre fresca como una rosa recién abierta), trabaja incansablemente. Trabaja silenciosamente. Lástima que esté tan gastado el símil aquel de la abeja... Es una verdadera enamorada de su arte. Y pudiendo entregarse de lleno al cultivo de otras prácticas más sencillas, más fáciles por decirlo así, prefirió la empresa de llegar al dominio de la miniatura. En esta especialidad bien merece nuestra huésped el favor dispensado por sus compatriotas de mayor alcurnia y el renombre conquistado ya, a una altura de la vida en que la mayoría recién se encuentra en los preparativos preliminares.

UNA AFICION BIEN DEFINIDA

Desde pequeña, apenas iniciada en los estudios primarios, Elvira Faccin demostró cuánta y cuál era su afición por las bellas artes. Sobre todo en dibujo, a pesar de su corta edad, evidenciaba condiciones dignas de tenerse en cuenta como una estupenda promesa. Cuanto papel caía en sus manos resultaba siempre insuficiente para los apuntes trazados por el lápiz de la niña. Pocos años bastaron para dar una idea cabal de sus cualidades como dibujante y de sus posibilidades como pintora.

Esa afición era, en realidad, obsesionante. A los juegos propios de su edad, a las diversiones de distinta índole, la genial artista de ahora, prefería el deleite de dibujar contornos, copiar expresiones y traducir estados de ánimo. Todo lo lograba con asombrosa facilidad, y un acercamiento a lo real, efectivamente grato.

De esa manera, puede decirse, comenzó a ser artista antes de aprender a leer la primera sílaba y de conocer la primera decena. Mas tarde, a través de los años, esa afición, esa vocación irrefrenable, fué plasmándose, afirmándose, en procura de una realidad admirable.

Era una niña prodigio, a quien no estaba reservado el destino de casi todos los prodigios infantiles. Parece existir una ley pocas veces no cumplida: quienes cuando pequeños lograron destacarse más o menos netamente, mereciendo el título de prodigios, al llegar a cierta edad, al hacerse grandes, redujéronse a mediocridades, cuando no a nulidades notorias.

AÑOS DE ESTUDIO

Siendo muy joven aún, siempre impulsada por aquel afán de dominar el arte, alentado desde la primera edad, comenzó sus estudios artísticos en Venecia, ciudad que la viera nacer. Los más destacados maestros del momento radicados en la romántica patria de los gondoleros trovadores, la contaron entre sus discípulos más aventajados. Dos años duró este primer aprendizaje. Al cabo de ellos, ansiosa de conocer nuevos horizontes y de adquirir nuevas enseñanzas, dejó la patria chica, para trasladarse a Florencia. Estuvo allí otros dos años, durante los cuales consiguió progresos que asombraban incluso a los más exigentes críticos y a los más avezados maestros.

Después: Milán... Nápoles... Roma... De pronto Arrigho Minervi, maestro de maestros, descubrió en ella cualidades esenciales para el dominio de los secretos maravillosos de la escultura, y la hizo su alumna predilecta. Elvira Faccin, dócil y sanamente ambiciosa, tomó el barro en sus manos delicadas y entre las cuatro paredes del palacio Sforza, de Milán, modeló. Lo hizo sabiamente, sin duda. Como si trasmitiera toda su alma, todos sus ensueños de doncella y diera vida a aquella materia inanimada y pegajosa. Pero su inclinación no le señalaba ese camino. Fué así como, a pesar del entusiasmo de su maestro, de las voces de aliento de sus amigos y allegados, prefirió abandonar el arte del modelado, para entregarse

de lleno al de la pintura, que "sentía" más y estaba mas metido dentro de su espíritu inquieto.

EN EL VATICANO

Esta muchacha que hoy nos visita, cuyos ojos parecen estar llenos de luz de todos los horizontes y de todas las latitudes, ha logrado ya una distinción ambicionada por muchos y cotizada entre las más meritorias: un día llegó al Vaticano y allí mereció la atención reservada a quienes saben distinguirse por méritos propios y cualidades fuera de lo vulgar.

Por espacio de algún tiempo trabajó como retocadora de los frescos de la sede donde radica el más alto jefe de la iglesia católica. En su época la única mujer a quien se le reconocieron cualidades y méritos para desempeñar tal trabajo, el cual requiere capacidad exquisita y dominio profundo de la ciencia latente en el fondo del arte. Salió airosa de la prueba y ello retempló su espíritu, haciendo más firme, más concisa, si cabe, su experiencia artística.



Instantánea de la señorita Faccin, tomada en Milán durante una de sus prácticas de entrenamiento, pocos días antes de obtener el récord en Nápoles.

UNA GRAN MINIATURISTA

La joven pintora ensayó un día la miniatura. Sentía hacia ese género de pintura, algo así como una inclinación y una predisposición especial. No pocos bien intencionados y de los otros, la aconsejaron para hacerla abandonar esa preferencia. Aún entre los mismos artistas, pocos son quienes están en condiciones de apreciar el elevado valor de la miniatura, como obra de arte.

—No faltaron — recuerda ella misma — quienes me auguraran un rotundo fracaso. Pero yo sentía dentro de mí como un fuego interior, que hacía arder mi entusiasmo y una voz muy suave que por momentos me hablaba cariñosamente y por instantes me ordenaba no flaquear en mis propósitos... Hice un retratito y me satisfizo. Después otro y otro más: el Papa, el Rey y la Reina de mi patria, príncipes y otros altos personajes decidiéndome por ellos, con el fin de que cuantos observaran mis trabajos pudieran juzgar, no solamente el parecido con los originales respectivos, sino también el "alma" que yo había sido capaz de comunicarles.

Y en el difícil arte de la miniatura, en ese difícil arte de reproducir retratos, no con la fidelidad de la cámara, sino con el acierto de quien es artista de veras, Elvira Faccin triunfó definitivamente. Para eso había nacido, por encima de todo lo demás. Quien tenga ocasión de admirar una de esas pequeñas joyas (no otra cosa son los retratos diminutos debidos al delicado pincel de esta artista sencilla y noble), no podrá sino exclamar: — ¡Soberbio!...

Porque la expresión surge sola. Pocas veces, sin duda, muy pocas probablemente, se habrá dicho, como puede afirmarse ante los retratos hechos por esta simpática muchacha, que ellos viven y "están hablando". Al parecido físico se añade una reproducción psicológica exactísima, por lo cual los pequeños trabajos resultan sencillamente admirables.

CULTORA DEL ATLETISMO

Entregada de lleno al cultivo de su arte exquisito, Elvira Faccin no descuida la práctica de algunos deportes.

—Mientras el cuerpo se cansa, descansa la mente — nos dice sonriendo — y por eso me ha gustado siempre mucho, practicar deportes: sobre todo equitación y atletismo. Si no puedo afirmar que soy una amazona consumada, puedo decir que ando bastante bien a caballo. En cambio, en el campo del atletismo, he cosechado laureles.

—¡Formidable!... No se puede estar todos los días en presencia de una mujer a la vez admirable como artista y como atleta.

—Resultaría ocioso y aburridor recordar toda mi actuación en los campos deportivos. Por eso prefiero hablar de una sola cosa, la más importante, sin duda, de mi carrera "sportiva": fuí campeona mundial de lanzamiento de la jabalina.

—¡Oh! Eso es piramidal, aunque usted no entienda el significado de la palabra piramidal.

—Sí. Algo entiendo, aunque me falta aprender mucho de español.

—Bien. Cuéntenos cómo fué eso del campeonato.

La pintora miniaturista que, en honor de la verdad, no es mujer de orden común, porque prefiere hablar poco, extiende ante nosotros un ejemplar de "La Gazzetta dello Sport", de Milán, correspondiente al 8 de noviembre de 1929. En una nota a tres columnas, adornada con una fotografía de la artista-atleta, encontramos la noticia de su entonces reciente triunfo en Nápoles, adonde, como integrante del equipo representativo de la sociedad deportiva milanesa "Fuerza y Coraje", conquistó el campeonato femenino de lanzamiento defendiendo en otras oportunidades y en justas de la jabalina, con la marca del récord mundial, internacionales, aunque logró mantenerlo poco tiempo, pues en lapso relativamente corto, una atleta alemana lo superó.

En aquella ocasión la señorita Faccin lanzó la jabalina, con la mano derecha, a 33 metros de distancia. Tal fué su marca récord, aún no superada en Italia.

Comentamos ese valioso triunfo conquistado en buena ley y, como cuando se refiere a su arte, soberbio de verdad, Elvira Faccin, con suma sencillez, su mejor adorno, con modestia propia de quienes poseen talento y son tanto más talentosos, precisamente porque ignoran serlo, responde:

—¡Oh! no tiene ninguna importancia...

Elvira Faccin ha llegado a Buenos Aires con la finalidad abrigada íntimamente, de realizar una exposición, para mostrar a los argentinos, a quienes se siente unida estrechamente por lazos afectuosos, toda la realidad de su arte. Y no quiere inaugurar la muestra hasta tanto no figure en ella el retrato de nuestro primer mandatario, disponiéndose a ejecutarlo con el mismo entusiasmo con que antes hizo el del Papa o el del Rey de su patria lejana.

Caimari B.

EL PADRE *de*

Sucinta biografía de Hipócrates, famoso médico griego, llamado el Grande, y también el Padre de la Medicina. Nació en Cos en 460 a. de J. C.

Hipócrates floreció en la más brillante época de la civilización griega, en ese siglo de Pericles que ha dejado inmortales recuerdos; vivió con Sócrates, Fidias, Sófocles, Eurípides, Tucídides, Aristófanes, no siendo indigno de tan alta sociedad. El también se dejó arrebatar por el sentimiento que por aquella época dominaba a los helenos, orgullosos de su libertad, entusiastas de sus triunfos, enamorados de sus bellas creaciones en las artes, en las letras y en las ciencias. Ved en el "Tratado de los aires, de las aguas y de los lugares", con qué altivez el griego triunfa del bárbaro, el hombre libre del súbdito sometido a un amo, el europeo vencedor del asiático, humillado éste en todas partes, en tierra firme y en el mar. ¿Puede hallarse un sentimiento nacional expresado con mayor altivez que en esa superioridad de raza que el médico de Cos atribuye a sus compatriotas? Tanto más penetramos en el sentido de los escritos de Hipócrates, cuanto más nos identificamos con el fondo y la forma de sus pensamientos; como también cuanto más comprendemos la afinidad que tiene con los grandes genios contemporáneos suyos, tanto más nos persuadimos que lleva como ellos el vivo sello del genio griego....

El odio que Hipócrates sentía y manifestaba respecto de los charlatanes, es muy parecido al odio que animaba a Sócrates, su contemporáneo, contra los sofistas. Persiguen, médico y filósofo, con igual reprobación, a esos hombres que engañaban la credulidad por vender los unos una falsa medicina y los otros una falsa sabiduría. No sólo Hipócrates infama los medios empleados por los charlatanes, no sólo da al público advertencias para que se precava contra las arterías de esas gentes que le estafan, sino que, además, insiste con toda la energía de que es capaz, en sus advertencias a los verdaderos médicos, para que no se dejen arrastrar a las tentaciones que pudiesen tener de hacer uso del charlatanismo, sea o no éste inocente; les señala este escollo, no queriendo que la menor sospecha empañe su reputación, recomendándoles sobre todo lo que es sencillo, recto y honesto. No cabe duda que Hipócrates ha debido ser herido por el espectáculo ofrecido por el descaro de los charlatanes y la credulidad del público, luego que le vemos dirigir, con tanta frecuencia y energía, advertencias a los médicos discípulos suyos, no sólo para que no hiciesen uso de un charlatanismo vergonzoso, sino también para que rechazasen cualquier proceder que dejase dudas sobre su legitimidad. La guerra a los sofistas hecha por Sócrates, la guerra al espíritu de charlatanismo hecha por Hipócrates, son de una misma época y revisten el mismo carácter.

Encuéntrase en los escritos de Hipócrates una multitud de pasajes en que critica procederes particulares usados por médicos de su época en la curación de ciertas enfermedades. Ha reflexionado bastante sobre las cosas, para no aceptar sin previo examen las tradiciones del pasado o los ejemplos de sus compañeros; tiene demasiada experiencia personal para no haberse hecho una opinión independiente sobre los principales puntos de la medicina expresándose con justa autoridad sobre lo que aprueba o rechaza.

Hipócrates es esencialmente práctico; si en la medicina no conoce más que el arte, quiere a lo menos que ese arte sea tratado científicamente, esto es, que en todos los casos se aplique el examen y el razonamiento. Cuando encomienda que se busque la solución de ciertos problemas de medicina, entiende con esto problemas relativos a la clase de régimen que conviene prescribir a los dolientes en las enfermedades agudas, y si alababa la segunda edición de las "Sentencias cuidianas" por ser un poco más médica que la primera, es porque estas sentencias contienen más detalles sobre la práctica y son más apropiadas a los usos del médico. Para él, siempre la medicina es el arte; lo que quiere es llevar la luz a las observaciones recogidas, cerciorarse de los principios generales que han de guiar la práctica del médico y dar al "arte" un asiento científico; así es como se eleva

la MEDICINA

a la ciencia. Grande es su mérito por haber sabido encerrarse en este orden de ideas; el arte estaba todavía junto al empirismo del cual salía, para tener pretensiones más elevadas que las que le atribuye Hipócrates; y este médico tenía el espíritu demasiado perspicaz para mirar como guía seguro la explicación fisiológica que ocupa a todos los filósofos de su tiempo, y para echarse en el campo vacío de la hipótesis...

Dos cosas hay que considerar, sobre todo, cuando se trata de aconsejar el estudio de los antiguos libros y antiguos tiempos. Suministran a la vez hechos o doctrinas; hechos sin los cuales no tendríamos más que un conocimiento erróneo del cultivo de la ciencia. Si es cierto que varían las enfermedades según los climas; si esas modificaciones hieren cada vez más los espíritus por su importancia práctica y doctrinal, al paso que la civilización se extiende sobre los diversos puntos del globo, no menos cierto es que los siglos presentan a su vez grandes diferencias en su fisonomía patológica, y que desaparecen ciertas dolencias, mientras que otras nuevas hacen su aparición en la escena del mundo, como recién nos lo ha demostrado, con terrible rigor, el cólera indiano. Hipócrates, en su extenso e ingenioso sistema, ha comparado las edades de la vida humana con las estaciones del año. Si osara yo imitarle, compararía las edades de la historia de la humanidad con los climas de la tierra. Unas como otras tienen sus enfermedades peculiares de patología especial. De consiguiente, sólo en sus autores, viejos testigos de esos fenómenos ocurridos y que no deben reproducirse sólo en los libros, fieles depositarios de esas antiguas observaciones, es donde el médico puede buscarlas, estudiarlas y llegar a concebir un conjunto de la patología, del que le daría sólo muy débil idea el pequeño horizonte que abraza. Si debe el médico hacerse cosmopolita por el estudio, también debe por el estudio hacerse contemporáneo de todos los siglos. Allí entra en conocimiento de miles de hechos, que sin esto le serían completamente desconocidos; y este viaje a través de los siglos le sirve tanto como el viaje que haría recorriendo los continentes y los mares.

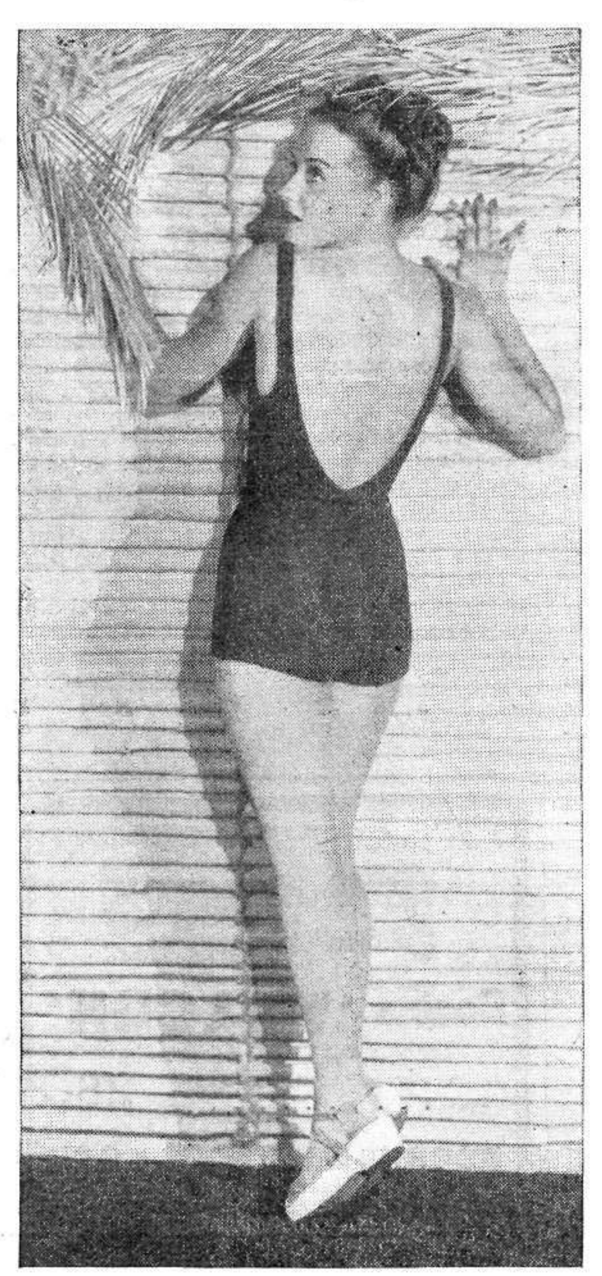
Esto respecto de los hechos; esto respecto de la doctrina; el hombre que medita sobre él mismo y sobre su conducta pasada, encuentra una gran enseñanza para su conducta futura en lo bueno y lo malo que ha hecho. Asimismo la medicina no puede volver sobre su pasado sin hallar en él lecciones para su porvenir. El que explore con suficientes luces la historia de las teorías y práctica de nuestros antecesores, encontrará fecundos manantiales de saber.

El estudio de la antigüedad debe ser abordado sólo con conocimientos que lo hagan provechoso. Aquí estriba el orden lógico, en empesar no por lo más antiguo, sino por lo más reciente. Sólo después de haber penetrado bien en la ciencia contemporánea, es cuando se deberá acudir a la ciencia antigua. Nada mortifica mas al raciocinio como esa comparación mediante la cual se desarrolla la imparcialidad del espíritu, se manifiesta la instabilidad de los sistemas, se confirma la autoridad de los hechos y se descubre en el conjunto una enseñanza filosófica que, en sí, es una lección. En otros términos: se aprende a conocer, a comprender, a juzgar.

En las obras de Hipócrates han sido depositados muchos gérmenes que, en seguida, recibieron un grande y fecundo desarrollo: muchas cosas han sido dichas que no han sido repetidas después con el mismo sentido de grandeza. Y, cuando el padre de la medicina empieza sus "Aforismos" diciendo: "La vida es corta, moroso el arte, falaz la experiencia, difícil el juicio", ¿quién no se siente transportado a un orden de ideas diferente del que está vigente? ¿Quién no entiende en esto un lenguaje diferente del que resuena cada día en nuestros oídos? ¿Quién no cree leer en esta sentencia, semigriega, semioriental, *la inscripción monumental estampada* en el frontispicio de la Medicina, en el acto en que se abren sus puertas bajo el esfuerzo de una mano pujante?

L I T T R E

CINCO ★ MINUTOS



Judith Barrett, de la Paramount.

LA MODELO Y LA ESTRELLA



Director: Manuel Romero. Argumento del mismo. Actores: Alita Román, Fernando Borel, June Marlowe, Marcelo Ruggero, Juan Mangiante, Alberto Terrones, Jacqueline Taubert, Juan Porta. Música: Alberto Soifer. Producción de la Lumiton.

UN barítono principiante fracasa en el teatro Marconi y, por una serie de coincidencias, cae entre las redes de una cantante-vampiresa que se lo lleva a Europa, lo arranca de los brazos de la novia porteña y, a la postre, cuando le ha dado el triunfo, lo convierte en su marido. El cantor regresa a Buenos Aires, se entera de los sacrificios que hiciera su novia para hacerlo estudiar en los primeros tiempos y, naturalmente, tras un divorcio logrado a fuerza de silbidos y pateos, se casa con ella.

Quizá carece de originalidad este argumento, pero, hay que convenir en que se ha volcado en el ambiente porteño con gracia, amenidad e interés. Son, claro está, personajes que aparecen en cualquier parte del mundo, pero éstos, también, tienen algo nuestro, ciertos matices inconfundibles. Con ellos, a los que se ha agregado a una figura extranjera en el papel de vampiresa norteamericana, Manuel Romero va hilvanando sus escenas, con gracia, con emoción, con agilidad, aunque, en algunos instantes, con cierta chocarrería que es imprescindible en el teatro pero que el cine repudia. Director avezado y de recursos, ha obtenido de Alita Román algunos momentos afortunados, puliendo evidentes asperezas y atenuando vacilaciones propias de quien recién se inicia en la pantalla con un papel importante y de responsabilidad. Nadie puede decir lo que hubiera logrado este director con la Singerman... pero, es seguro, que no hubiera puesto de manifiesto una cosa esencial: la de que los actores deben ser instrumentos en manos de los directores y ser éstos los que obtienen de ellos la máxima eficiencia. Romero ha alcanzado un triunfo con esta recién iniciada estrella y a la que le está reservada, no cabe duda, una hermosa carrera; ha "dirigido", en una palabra. (Como ha "dirigido", días atrás, Moglia Barth a la Bozán, pese a ella y malgrado ella). En *La modelo y la estrella*, presentada con lujo y corrección técnica, pone la nota cómica — bufonesca, — el actor Ruggero. Con un poco menos... habría estado en su mejor momento. Con todo, arrancó sinceros aplausos el día del estreno, como los mereció Alita Román en algún momento de efectiva emoción. Bien, pero nada más que así, Borel; sugestiva y en lo suyo, June Marlowe. Digamos finalmente que, dentro de cierto género, que necesita el cine argentino para la exportación, este film está bien. No es típicamente nuestro, pero acusa un arte industrial perfecto y en marcha.

METIDOS... El "metido" no es ni siquiera el aventurero al que disculpa y ennoblece el espíritu de aventura, el anhelo de acción, el entusiasmo. El "metido" es el arrivista, el que nada pudo ser en parte alguna y en todas partes se introduce con la persistencia y la nocividad del parásito. En nuestro cine desde lo comienzos, hemos tenido "metidos": "metidos" en los estudios, "metidos" entre las redes compactas de los empresarios, "metidos" entre bastidores, "metidos" pegados como lapas a los directores, co-directores y hasta ayudantes, "metidos" entre los comparsas y entre los "extras", metidos entre los seudo financistas de la naciente industria, "metidos" en la publicidad... El "metido" de la cinematografía ha hecho sus primeras armas, también, parasitariamente, en cualquier emisora de menos de tres al cuarto... El "metido" carece de cultura, de civilidad y de tacto; cree que todo puede ser producto de la improvisación, y que, para abrirse camino, en cualquier empresa, basta con demostrar sus aptitudes de "metido", de arrivista, de cazador de oportunidades... El "metido", infiltrándose en la cinematografía argentina puede ser la causa de males irreparables y de equívocos definitivos: constituirá un peligro para empresarios, directores, actores y hasta para los periodistas honestos que nada saben de publicidad vendida a tantos centavos o sonrisas el centímetro de fotografía. El "metido" es el origen de una plaga; y, como todavía estamos a tiempo, decimos a todos los que algo tienen que ver con el cine y sus actividades industriales, comerciales y artísticas: ¡cuidado con los "metidos"! Siendo de verdadera profilaxis la recomendación de colocar a la entrada de cada estudio la advertencia implacable: "AQUI NO SE ADMITEN "METIDOS".

DE ★ INTERVALO

LA CIUDADELA, UNA OBRA MAGISTRAL



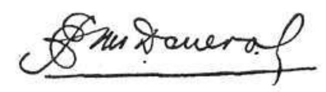
Triple acontecimiento: la intervención de la mano maestra de King Vidor, la realización cinematográfica de una obra de las más notables que ha producido la literatura contemporánea; y, finalmente, la actuación de un actor de la calidad y la expresión de Robert Donat, al que secunda, con eficacia, humanidad y sensibilidad Rosalind Russell. Y estos tres *elementos*, agregados a un escenario arrancado de la realidad, expresado con toda la perfección técnica que cabe exigir.

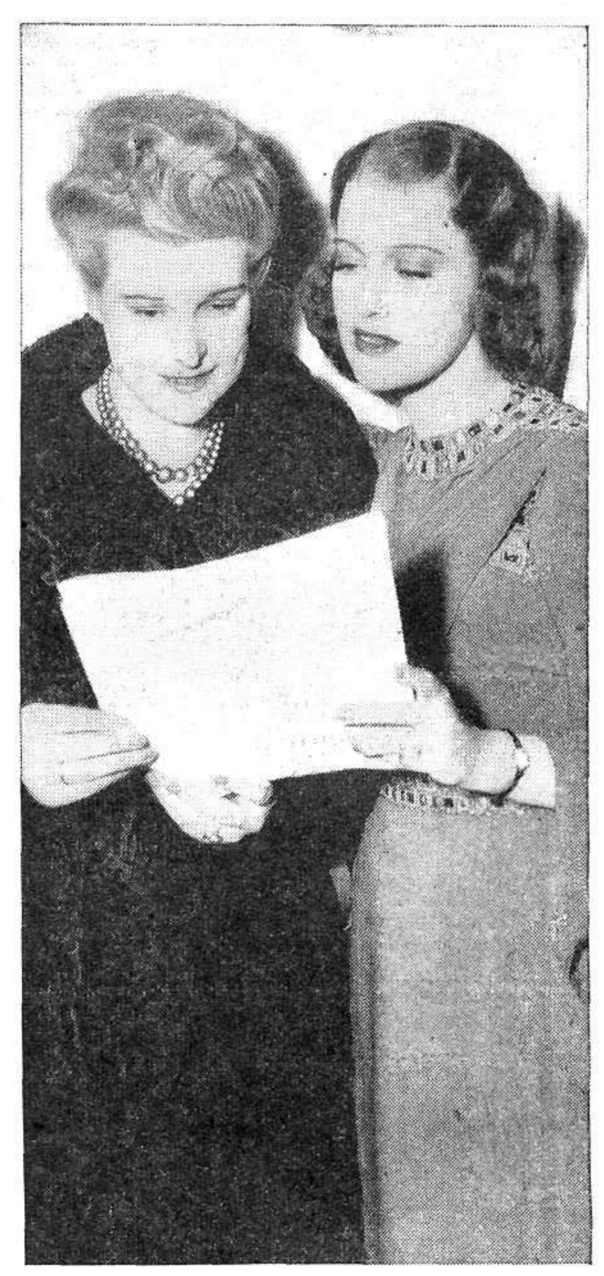
El problema presentado en *La Ciudadela* es candente y actual. Constituye una de las preocupaciones fundamentales de la sociedad y uno de los puntos cruciales de la ciencia médica contemporánea: la mercantilización de la carrera médica, el olvido de las normas que hacían de ella un sacerdocio y la miseria con que, al mismo tiempo, se amenaza a aquellos que, desde el primer instante, consideran a la medicina como algo más que una carrera lucrativa. Este problema no es la primera vez que lo encara el cine. Este mismo año, junto a una película nacional (loable esfuerzo), hemos *tenido otra norteamericana*. Pero, sí, es la primera vez que el caso del médico joven, acosado por la incomprensión, la ignorancia y el mercantilismo actual se muestra con toda su lacerante desnudez.

Robert Donat encarna a este médico, héroe entre mineros embrutecidos y al cual, cuando ya no le resta más que su altivez, las seducciones de la carrera en la ciudad, con el atractivo de la "dicotomía", que dicen los franceses, pone en el trance de abandonar las sagradas leyes de Hipócrates y la que fué inspiración de sus años mozos para entrar en el contubernio de los médicos de sociedad, cáfila de pillastres que explotan la imbecilidad humana y son capaces de fulminar al sabio que, por carecer de título, para ellos no es más que un charlatán.

El director, King Vidor, ha extraído toda la dramaticidad interior del personaje al cual el libro ha hecho célebre, y ha aprovechado esta figura, *mezcla de romántico e iluminado*, que tan magistralmente expresa el mencionado actor, y a la que acompaña Rosalind Russell, en el mejor de sus momentos, sin sofisticación alguna, con su propio rostro de mujer *inteligente* y sensible.

Es una obra de verdadera calidad y ella sola hace perdonar al cine millones de metros de películas insubstanciales y vacuas.





Jeanette MacDonald y su rival Miliza Korjus, que aparece en "El Gran Vals".

ENTRE NOSOTROS...

No terminado aún su film "Alas de mi patria", el director Carlos Borcosque anuncia el próximo: "Derecho de asilo".

Elsa O'Connor ha sido escogida por la Argentina Sono Film para figurar al lado de Hugo del Carril en la "Vida de Carlos Gardel", cuya filmación se ha iniciado.

La Plata también tiene sus estudios cinematográficos... De ellos está a punto de presentarse la primera producción: "Sombras en el río", que ha dirigido Juan Renard.

Ulises Petit de Murat ha adaptado para la pantalla los más intensos relatos de Horacio Quiroga, refundiéndolos en uno que llevará el título de "Prisioneros de la tierra". Mario Soffici dirigirá la obra para la Pampa Film, con José Gola, Francisco Petrone y Roberto Fugazot en los primeros papeles.

Pepe Arias aparecerá en un próximo film dirigido por Saslavsky: "El loco Serenata".

"Oro entre barro", contó con la dirección y el argumento de Luis Bayón Herrera. Ya está lista para ser estrenada y ha de mostrar entre sus actores a Tito Lusiardo, Dora Ferreyro, Benita Puértolas, Héctor Coire y un pequeño actor: Cielito.

Todavía sin estrenar, y pese a los prematuros fríos, "El sobretodo de Céspedes". La dirigió Leopoldo Torres Ríos, y el ciudadano del sobretodo será Tito Lusiardo.

Tradición árabe preislámica, donde el autor narra las aventuras de un rey que hizo la felicidad de sus súbditos.

La balada de Hajem-Al-Adar

HAJEM-AL-ADAR era apuesto y gentil, bravo y leal, poeta y guerrero, y además hijo de uno de la noble raza de los Beni-Adar, originarios de Medina. Su abuelo Khalá-Adar era un hombre virtuoso que poseía un talismán, que obraba en razón directa de la virtud que tenía el que lo llevaba encima. Y este talismán le hacía invulnerable. También le permitía en caso de necesidad suprema el adoptar todas las formas de los animales y hasta le volvía invisible si era preciso. Y este talismán era una espada.

Hajem era noble, bello y generoso y tenía todas las grandes cualidades necesarias para reinar; pero su padre, que era rey de los Beni-Isul, murió cuando él era niño y su tío Aben-Muza le robó el trono. Aben-Muza busca la manera de hacerlo morir sin que se sepa.

Pero Hajem se escapa y anda día y noche acompañado de su fiel espada, que lleva pendiente de un tahalí incrustado de placas de oro. Todo el mundo le ha abandonado. No le acompañan más que su perro, un esclavo fiel y su espada, en cuya hoja hay damasquinado este lema: *Conmigo y un buen corazón tienes bastante*.

Hajem llega al campo del rey de los Beni-Huandé en Israim Damga; allí se da a conocer y es colmado de fiestas.

Pero su tío es muy poderoso, y el rey de los Beni-Huandé es débil, tanto, que no puede esperar socorros de

hombres en armas. Hajem hace venir a su madre y a sus hermanas y las pone bajo la protección del rey de los Huandé. Y se marcha.

Y Hajem marcha montado en su caballo, con su espada; su perro y su esclavo le siguen, y atraviesa ríos y llanuras hasta que llega a encontrar en Africa a El Kebir, el gran caudillo de los moros, que tiene siempre diez mil guerreros prontos a entrar en combate. El Kebir está en su campo rodeado de las mujeres más hermosas, de los rebaños y de los camellos.

— Yo soy Hajem — le dice, — a quien mi tío Muza ha desposeído. Dame un ejército para combatirle y reconquistar mi trono. Así habrás defendido la justicia, dando auxilio al débil contra el opresor, y todo el mundo dirá que eres un gran Cadí, bravo, noble, justiciero.

El Kebir le dijo:

— Seas bien venido.

Y le da hospitalidad en tienda magnífica y le regala una lanza. Pero no quiere probar fortuna contra Muza, que es muy poderoso. Y Hajem quiere vengarse.

Hajem come el *cus-cus* en su tienda y no sale de ella; y bebe agua del desierto, infecta y salobre. Un sirio le ofrece vino, y lo rehusa.

Hajem dice a una esclava de El Kebir:

— Dame agua dulce y fresca como la que yo bebía en mis tierras.

— Con mucho gusto lo haría — le responde la cautiva, pero para dártela tendría que morir en busca de ella, pues la fuente de esta preciosa agua está guardada por el león Bardidolo, y no deja sacar ni una sola gota de agua a los que no consienten darle una doncella al menos cada año para que la devore. Si se acerca una esclava, al momento la destroza.

Hajem se entera de dónde se halla el monstruo. Toma un odre y se va derecho a la fuente. El león quiere devorarlo, pero Hajem desmonta su caballo y se le hace invisible; al blandir su espada encantada, el león no veía más que una espada que volteaba por el aire. El león, lleno de heridas, lanzaba rugidos que sembraban el terror en el desierto. Los moros no se atrevían a salir de sus tiendas. Por fin, de un tajo la espada de Hajem degolló al león.

Entonces, dirigiéndose al caballo, plantó su lanza cerca de la fuente. Ató a ella su perro y dejó al lado uno de sus acicates, y volviendo a montar, partió con el odre lleno de agua, reuniéndose con su esclavo, que le esperaba allí cerca.

La nueva del combate conmovió todo el campo moro. Todos quisieron ver al monstruo degollado. Y todas las doncellas, incluso las hijas de El Kebir, están radiantes de alegría por tal proeza. El Ke-

(*Continúa en la página 100*)

Los libros y sus autores

Por EDUARDO DEL SAZ



CANTOS NAVALES ARGENTINOS, por HECTOR PEDRO BLOMBERG

"Anaconda" - Buenos Aires.

Blómberg ha llenado una laguna de la épica argentina. Varias odas y algunos sonetos son todo cuanto los vates criollos han logrado hacer por la memoria de los héroes. La poesía popular tampoco se mostró pródiga en ditirambos, bien merecidos y bien escritos. Blómberg, en cuya lira siempre hubo cuerdas para el elogio de los patriotas ejemplares, ha formado esta antología de composiciones laudatorias. Y todas las estrofas del libro se harán populares, consagración que muy contados poetas consiguen. El tono de las estrofas de este entusiasta aeda está sencillamente acorde con los sentimientos del pueblo. Si no supiéramos que las escribió un erudito, las tendríamos como producto de la musa anónima. "Romance de los argentinos de Trafalgar", "Epopeya de 1814", "El crucero de "La Argentina", "Los negros de la goleta "Río", "Las guitarras de a bordo", "Elisa Brown, la Novia del Plata" y "La guardia en las Malvinas" poseen encanto simple y valioso. Han de ser canciones de escuela, de marinería, que correrán de boca en boca, hasta convertirse en tradicionales. Porque, como dice su autor: "Así, este libro ha sido compuesto, no sólo para los marinos de la República, herederos de las glorias que en él se evocan, sino también para el pueblo, que es quien inmortaliza a sus héroes y no se olvida jamás de sus hazañas".



LA NOVELA DE LA PATAGONIA, por IGNACIO PRIETO DEL EGIDO

Editorial "Ser" - Buenos Aires.

Nos dice el autor que el protagonista de estas andanzas desciende en línea directa de Alonso Quijano el Bueno, el loco genial, don Quijote, en dos solas y lindas palabras. Su escenario fué mil veces más ancho y largo que la Mancha. Germán buscó en la Patagonia a su Dulcinea: la gloria literaria. "Fué la de Germán una vida azarosa con el contenido de una formidable lucha material sin triunfo ideal; fué un avanzar continuo por sendas escabrosas hacia la cumbre dorada de su triunfo amplio, de la realización de sus sueños glorificadores. Así recorrió distintos climas, que iban dando temple a su alma de luchador". Y consiguió el triunfo, finalmente, una victoria sanchopancesca, de burgués adinerado y barrigón. Sin embargo, el espíritu quijotesco, a nuestro entender, logró singular triunfo, porque en la Patagonia, como en el alma del escudero, el buen sentido se mezcla con un poquito de locura, transmitida por influencia del hidalgo. Si Germán hubiese hecho un libro famoso, la Patagonia estaría aún en problemático camino de conquista. "La novela de la Patagonia", que según ha observado su prologuista Julio R. Barcos, no es, propiamente, lo que en género literario se acostumbra a clasificar como novela, cumple su objeto con toda eficacia. Es un libro que incita a la realización de aventuras prácticas, en el que un viajero prolijo supo darnos en hermosas descripciones, el concepto de lo que es la pampa patagónica, recorrida y conquistada por los Sanchos-Quijotes que labran allí el porvenir del país.



AL TRANCO, por MARIO A. LOPEZ OSORNIO

Comisión Nacional de Cultura - Buenos Aires.

Esta es la tercera y última colección de trenzados gauchos, obra premiada por la Comisión Nacional de Cultura. Al ver el título, el que no conozca las colecciones anteriores diría que se trataba de una serie de relatos camperos. El señor López Osornio los sabe hacer y muy notables. Mas a su pericia literaria une su habilidad y maestría en la ejecución de esos primores que la paciencia y el arte gauchesco inventó. Tales obras pueden ser comparadas a las femeninas. Y he aquí cómo los hombres recios del campo trabajan en su hogar con delicadezas de dueña de casa. El amor al caballo les inspira. Sienten vanidad, cuando se trata de empilchar al pingo favorito. También cabe anotar que los trabajos primorosos realizados junto al fogón o en la ramada del rancho, hay mucho de parecido con los realizados por los presos. El señor López Osornio conoce a maravilla los secretos de ese arte popular, y en vez de narraciones nos ofreció tres volúmenes, donde se inicia al profano y se perfecciona la pericia de los entendidos. Un trabajo folklórico de gran mérito y utilidad.

"Caras y Caretas"

Prepara un

NUMERO EXTRAORDINARIO
DEDICADO AL BRASIL





Amplia información literaria y fotográfica.

Autógrafos de altas personalidades argentinas y brasileñas.

El Presidente de los Estados Unidos del Brasil, doctor Getulio Dornelles Vargas, en su función pública y en la intimidad.

ESTE NUMERO EXTRAORDINARIO

APARECERA el 12 de ABRIL

Antonio Gil y Zárate

Este autor dramático peninsular es más conocido entre la juventud estudiantil argentina por su tratado "Manual de literatura". Fué un escritor de grandes méritos.

Don Antonio Gil y Zárate nació en el Real Sitio de San Ildefonso el 1º de diciembre de 1793, siendo sus padres el aplaudido actor Bernardo Gil, que gozaba de mucha fama en Madrid y seguía a la corte en sus jornadas, y de doña Antonia Zárate, que murió muy joven, siendo sustituída en el hogar de don Bernardo por la célebre actriz doña Antera Baus, con la que contrajo segundas nupcias, y que fué para el huérfano Antonio una verdadera madre.

El actor Gil quería entrañablemente a su hijo, y para que obtuviera una educación esmerada, le envió a un colegio de Passy, arrabal entonces de París. Allí pasó nueve años, y cuando tenía diecisiete de edad regresó a su patria, habiendo olvidado casi por completo la lengua castellana, que tuvo que aprender de nuevo. Su padre, que quería que siguiese una carrera científica, le volvió a enviar a París, donde estuvo otros dos años, adquiriendo muchos conocimientos que le hubieran servido de mucho al regresar a su patria si los tiempos hubieran sido bonancibles, pero que no le valieron gran cosa, y hubiera perecido en la indigencia si Argüelles, que era amigo de su padre, no le hubiera tendido una mano generosa dándole un empleo de 9.500 reales al año en el ministerio de la Gobernación.

Cubiertas con el escaso sueldo las necesidades más perentorias de la vida de Gil y Zárate, que contaba veintisiete años de edad, se dedicó con verdadero entusiasmo al teatro, entablando con la censura política y eclesiástica aquella terrible lucha en la que sucumbió a manos del P. Carrillo, y ya había pasado su mocedad, cuando luciendo mejores tiempos, volvió a consagrarse a escribir obras dramáticas.

En las primeras a que dió vida su ingenio se vió la preponderancia del clasicismo francés, revelada en tragedias por el estilo de las de Racine; en su segunda época siguió denodadamente la secta de los románticos poniéndose al lado del duque de Rivas, de Hartzenbusch y de García Gutiérrez.

A esta segunda época pertenecen sus obras más celebradas *Carlos II el Hechizado,* en cinco actos; *Rosmunda,* en cuatro; *Don Alvaro de Luna,* en cinco; *El Gran Capitán,* en cinco; *Guzmán el Bueno,* en cuatro; *Cecilia la cieguecita,* en tres; *La familia de Falkland.* en cinco; *Masanielo,* en cinco; *Matilde o a un tiempo dama y esposa. Un monarca y su privado* y *Guillermo Tell,* todas en verso.

Todas estas obras se representaron en los teatros de Madrid, alcanzando la mayor parte extraordinario éxito, y sirviendo algunas, especialmente *Carlos II el Hechizado,* para manifestaciones políticas en sentido liberal,

Romance de la hojita de hiedra

Estrella de cinco puntas,
obscura hojita de hiedra,
llegaste con otra hojita,
de papel, donde de letra
de la amada encontré escrito
sólo un lugar y una fecha.

Estrella de cinco puntas,
obscura hojita de hiedra,
¡qué luz en tu obscuridad;
en tu mudez, qué elocuencia!
Se aclara, visto al través
de tu lente verdinegra,
el verde de mi esperanza
en las horas venideras.
Y dices, con cinco puntas,
cual cinco menudas lenguas,
y sin perderte en palabras
— sólo vocales tus letras —
que la dulce amada ausente
a quien la adora recuerda.

Estrella de cinco puntas,
obscura hojita de hiedra,
tu pecíolo convierte
a la estrellita en cometa
que surca, espejeando dichas,
la opaca noche de ausencia.
Y con su luz de esperanzas
eclipsa dudas y penas.

Estrella de cinco puntas,
obscura hojita de hiedra,
de la reina de las hadas
verde manecita buena
que regala con recuerdos
y acaricia con promesas.
Sangre tibia de ternura
parece surcar tus venas.

Estrella de cinco puntas,
ensueño de amor que ciegas,
manecita que en tu palma
guardas ternura y tibieza.
Se empañan de amor mis ojos
cuando mis labios te besan.

PABLO CARLOS ETCHART

El juego y la superstición

EL juego — preciso es reconocerlo — abre la puerta a la superstición. Mil veces me he preguntado qué explicación natural, racional, puede darse al extraño caso de la "vena" y no supe acertarla. El hecho existe, y nadie que juegue poco o mucho lo desconoce. Dos observaciones casi constantes: primera, "la vena", que se declara por un individuo una noche o varias seguidas, y trae a sus manos la carta que necesita, la jugada oportuna, la contra dañina al adversario; y "la negra", que desbarata toda combinación, estropea toda jugada, lleva como por fuerza a auxiliar al contrario. Puede notarse también que la suerte en el juego suele ser patrimonio de los viejos, de los que no brillan, de los que están "fuera de combate" en amor y ambición. Dijérase que el juego acata la ley de las compensaciones, que hay en él una obscura equidad. De esta equidad singular sé un caso que es en cierto modo un drama. Me refirieron que un joven oficial, en una de las Antillas, murió en duelo a la mañana siguiente de haber ganado una fortuna, en sólo una noche, jugando con fiebre que acaso fuese ansia de olvidar el peligro. Hízose rico en horas, y entre tanto la muerte afilaba su segur. Aquel montón de oro y billetes fué el mullido de su fosa. Y aseguraban que él, según ganaba más y más, sentía claramente el desquite que le amenazaba, y extraviados los ojos y el rostro color de yeso, rechazaba la ganancia con una especie de cólera sombría. — E. P. B.

▼ ***Chistosa narración que parece cierta, inspirada en los cuentistas cursis.***

CUENTOS PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS

La contrariedad más grande de mi vida y la que estuvo a punto de producirme gravísimo daño material y psíquico ocurrió cuando la dirección de la revista "Arrullos del Alma" me devolvió un cuento con la siguiente nota adjunta:

"Señor Napoleón Verdadero: Estimado escritor y ex presidiario: aun cuando en la mayoría de sus trabajos usted suele equivocar sus maravillosas condiciones y generalmente escribe como un ex presidiario y en cuanto a escritor merecería estar en la cárcel, la Dirección de esta revista le solicitó un cuento que ahora tiene el sentimiento de devolver a usted, explicándole las poderosas razones que le obliga a adoptar esa resolución.

"Su cuento es bueno, pero lamentamos que no esté a tono con nuestra publicación. La nuestra es una revista para señoras y señoritas, y usted comprenderá que una escena como la que usted describe — la de la pelea entre los loros enloquecidos de la Guayana contra las cotorras borrachas de la isla del Diablo — es demasiado verde y su publicación habría hecho caer el tiraje. Nosotros quisimos arreglar el asunto cambiando loros y cotorras por animalitos de otro color — canarios, palomas, pavos reales, etc., — pero descubrimos que estos bichos no hablan y con ese pequeño inconveniente el cuento no tenía ni pies ni cabeza. Rehágalo usted si le parece, pero omitiendo la susodicha escena y aquella otra cuando el presidente del gran trust del corcho declara que "él es hijo de sus propias obras". Como usted comprenderá, señor Napoleón, a las mujeres no puede parecerles bien que un hombre haya nacido sin la acostumbrada participación femenina.

Escríbanos cuentos romántico - sentimentales, señor Napoleón. Mucho romance, mucho infortunio, mucho arreglo providencial y muchas bodas al final. De no hacerlo así, usted jamás hará carrera en esta casa. Salúdalo atentamente S. S. S.

E. E. Poncio Pilato (jr) Secretario General".

—¡Hum! — rezongué después de haber leído por tercera vez la carta. — ¿Conque quieren cuentos romántico - histéricos, eh? ¡Perfectamente! ¡Tal como los quieren los tendrán!

PARECE fácil pero no lo es. Escribir un cuento especialmente para esas señoras y señoritas que arrastran los pies con desgano y que por cualquier tontera se desinflan en un suspiro, tiene muchas complicaciones. Pero como el hambre también tiene las suyas, reuní todo mi coraje y me lancé al ataque.

La búsqueda de los personajes constituyó el primer inconveniente, pero luego de hondas cavilaciones la plana mayor de la obra quedó así compuesta:

Un galán.
Una heroína.
Un conde.
Una condesita.
Un matrimonio de campesinos bondadosos.
Un matrimonio de campesinos malvados.
Un fox-terrier que "hace gracias" al galán y a la heroína.

Quien crea que con el hallazgo de estos personajes ya está todo arreglado se equivoca lamentablemente. Lo más difícil es encontrar nombres para esa gente y después hacer la descripción de cada uno. Si el galán se llama Roberto y es rubio, es casi seguro que muchas lectoras que prefieren a los Alfredos y morenos no leerán el cuento, y lo mismo ocurrirá si la heroína es alta o baja, gorda o flaca, rica o pobre, enferma o sana... Si es alta, protestarán las lectoras petizas; si es gorda chillarán las flacas; si es rica aullarán las pobres; y si es enferma se ofenderán las sanas...

Cuidando ese importantísimo detalle, todos los autores de cuentos románticos consultan las estadísticas oficiales antes de retratar a sus personajes. Así, por ejemplo, si en la población hay mas altos que bajos, los héroes serán altos; si hay más flacos que gordos, los personajes simpáticos serán flacos; si hay más pobres que ricos, los pobres triunfarán al final; y si hay más enfermos que sanos, es necesario ridiculizar a los sanos y elogiar a los enfermos. Y gracias a tan ingenioso sistema, en todos los cuentos nos encontramos con villanos que son bajos, gordos, ricos y sanos, mientras los héroes infaliblemente son altos, flacos, pobres y enfermos. Ahora que, la verdadera habilidad en el oficio consiste en escribir cuentos y más cuentos sin decir cómo son los personajes, y conformando así a sanos y enfermos, ricos y pobres, altos y bajos y flacos y gordos.

Resuelto el problema de mis personajes solatuar en el cuento romántico - idílico - sentimental.
tuar n el cuento romántico - idílico - sentimental.
Y he aquí lo que podríamos llamar la salsa fuerte del argumento de mi cuento.

"Ocurría que el matrimonio bondadoso había encontrado en la puerta de su cabaña a una criaturita de quince días de edad la cual tenía en su espalda un tatuaje que representaba a un acorazado inglés anclado en aguas americanas, cosa inconfundible pues al fondo se veía la estatua de



Líos y mal de NAPOLEÓN

la Libertad y un poco más a la izquierda el edificio de los "G. Men" junto a la Casa Blanca.

El matrimonio bondadoso cuidó a la tierna criaturita sin calcular cuánto podría ganar cobrándole pensión completa. Jamás le preguntaron una palabra acerca de su procedencia y mucho menos de su estado civil o inclinaciones ideológicas.

Pasaron veinte años y nada había cambiado en el matrimonio bondadoso ni en la niña recogida, exceptuando, se comprende, el tamaño del acorazado inglés, la estatua de la Libertad y los edificios vecinos. Y es en ocasión de cumplirse los veinte años cuando un matrimonio de campesinos malvados resuelve reclamar a la heroína, diciendo que es hija de ellos y acusando de secuestradores a los campesinos Bondadosos. Entonces aparece el joven galán. Es un hermoso tipo de varón y su historia es tan extraña como la de la heroína: veinte años atrás, el mozo era casi recién nacido y el matrimonio malvado lo encontró en el bosque. Lo recogieron y cuidaron, pero guiados solamente por sus malos instintos. ¡Cuando aquel niño cumpliera veinticinco años de edad ellos le revelarían la terrible verdad y gozarían enormemente viéndolo sufrir!

Cuando el galán se entera de las alevosas intenciones que el matrimonio malvado tiene contra el matrimonio bondadoso corre a la cabaña de éstos dispuesto a prevenirlos. Allí encuéntrase con la heroína y mientras festejan las gracias del fox-terrier sus corazones empiezan a marchar al unísono, marcha esa que resuena en todos los ámbitos del bosque.

Allí están los dos junto al manso arroyuelo, cambiándose dulces palabras de amor, cuando repentinamente aparece por el sendero un caballo desbocado, y sobre el tal caballo va la hija del señor conde o sea el propietario de todas las tierras y aguas del contorno. Rápido como un rayo, el galán se arroja sobre el caballo y le hunde su cuchillo de monte en el corazón. Luego corre en auxilio de la condesita y entre él y la heroína aflójanle el corsé y le aproximan a los labios una cantimplora repleta de coñac del bueno.

—¿Dónde estoy? — dice la bella criatura al volver en ella.

—Aquí, en el bosque...; el caballo corría, vos estabais sobre el caballo...; entonces yo...

—¡Ah, os debo la vida! ¡Vamos al castillo y allí os casaréis conmigo!

Como se ve, la situación de la heroína no puede ser más embromada: su galán es arrastrado por la condesita vampiresa, y a ella la reclama el matrimonio malvado. Entonces es cuando se desespera y echa a correr por el bosque, desgarrándose las ropas en agudas espinas... ¡Y cuando ha perdido casi todas sus ropas y energías cae sin sentido sobre la mullida alfombra de hojarasca!

Pero ocurre que el señor conde ha salido aquel día a cazar su jabalí de fin de semana y habiéndose extraviado en el bosque encuentra a la heroína desmayada. Verla y lanzar un alarido que ahuyenta a todos los jabalíes de la región es todo uno:

—¡Hijita querida! ¡Te reconozco por el tatuaje que te hicimos cuando eras chica!

La heroína recobra el conocimiento y abraza al conde.

—¡Padre!

—¡Hija! ¡Qué crecida te encuentro! Pero... ¡Toma! Si tú eres mi hija, ¿quién es la otra, la que ocupa tu lugar?

—¡Qué sé yo!

—Corramos al castillo, hijita mía. ¡Vamos a desenmascarar a la impostora!

Llegan al castillo en el preciso instante cuando la falsa condesita se está casando con el galán. El sacerdote pronunciaba las clásicas palabras:

—¿Hay entre los presentes alguien que pueda oponerse a este casamiento?

—¡Sí! — grita el conde entrando apresuradamente. — ¡Esa muchacha no es hija mía! Aquí está la que tiene el tatuaje.

—¡Nosotros también nos oponemos a esa boda! — exclama el matrimonio malvado, apareciendo detrás del conde. — Ese muchacho es nuestro hijo y no le damos consentimiento para casarse.

Pálida como un espectro llega entonces una prima lejana del conde y llevándose ambas manos al corazón, gime:

—¡Mentís, malvados! ¡Ese joven es mi hijo Ricardo, a quien unos gitanos me robaron hace veinte años! Lo reconozco por sus ojos celestes.

—¿Y vos, quién sois? — preguntó el conde a la falsa condesita.

—Yo soy hija del matrimonio malvado; nací el mismo día que la condesita y ellos aprovecharon un descuido y nos cambiaron: a la condesita la dejaron en la cabaña del matrimonio bondadoso y a mí en la cuna de la condesita...

—Ahora está todo aclarado felizmente — dijo el conde. — ¡Gracias al tatuaje que te hicimos al nacer hoy puedo estrecharte entre mis brazos, hija querida!...

....

Y gracias a este cuento de amor, pasión, sacrificio, romance, intriga y hermoso final, ahora soy uno de los cuentistas mejor cotizados en la revista "Arrullos del Alma".

¡Ha dicho bien quien dijo que más discurre un hambriento que cien letrados!

Dibujo de Alvarez



andanzas

VERDADERO

El juego de los animales

Los animales son como los niños, que no saben divertirse solos: nunca están más contentos que cuando se reúnen varios y pueden saltar juntos y jugar al escondite.

GRISCHOW cuenta que un perrillo gritón se divertía en extremo jugando con una marta domesticada; perseguíanse el uno a la otra, ladrando el perro y desplegando la marta toda su agilidad, y a menudo sentábase ésta sobre la espalda de aquél, como se sienta un mono sobre la de un oso, y cuando el can estaba cansado de su jinete, sabía desembarazarse de él yendo más lejos que la cuerda que sujetaba a la marta. A veces se peleaban, y entonces la marta se escondía en un pequeño tonel y el perro se situaba junto a éste esperando que su amiga se desenfadara, cosa que no tardaba en suceder: la marta, con sus ojos maliciosos, salía de su escondite y daba unas palmaditas al perro, lo que era señal de que volvía a empezar el juego.

Beckmann ha referido hechos análogos a propósito de un tejón, cuyo compañero de juegos era un perro de muestra muy inteligente, a quien desde muy joven se había acostumbrado a alternar con toda clase de animales salvajes: uno y otro ejecutaban verdaderos ejercicios de torneo que mucha gente acudía a presenciar. La lucha consistía en lo siguiente: después de haber sacudido varias veces la cabeza, el tejón embestía como un jabalí al perro, situado a unos quince pasos de distancia, y al pasar por su lado procuraba darle un golpe con la cabeza; pero el perro saltaba elegantemente por encima de él, esperaba un segundo y un tercer ataque y luego huía al jardín. Si el tejón conseguía asir una de las patas traseras del perro, trabábase un reñido combate que, sin embargo, nunca degeneraba en lucha formal; y cuando le parecía que el juego había durado bastante, andaba hacia atrás, erizábasele el pelo e iba de un lado a otro como un pavo hinchado. Algunos momentos después, el pelo recobraba su posición normal y el tejón se dejaba caer lentamente en el suelo, sacudía la cabeza, lanzaba algunos *hu gu gu* conciliadores y el juego volvía a empezar.

Pueden verse asociaciones más extrañas todavía. Mlle. Minna Haas poseía un cervatillo domesticado que trabó amistad con dos grandes dogos, con los que le gustaba mucho jugar; cuando quería divertirse se aproximaba a los dos perros echados delante de la puerta, les daba un golpe con la pata y echaba a correr, y si los perros no tenían ganas de jugar, les mortificaba hasta que sacudían su apatía.

Los animales toman a veces por compañeros de juego a los niños y aun a las personas mayores. "Durante mi estancia en Túnez — dice E. Alix, — mi perro Sfax, entonces muy joven, se despepitaba por jugar al escondite con los chiquillos del país, prefiriendo para ello los depósitos de esparto. Sfax, escondiéndose entre las gavillas, describía los zigzag más complicados, y cuando los cinco o seis muchachos que le buscaban creían atraparlo se le veía aparecer encima de una gavilla, a veinte metros de distancia, unas veces delante, otras detrás, ora a la derecha, ora a la izquierda, y allí se estaba, con aire feliz y burlón a la vez, hasta que sus compañeros llegaban a dos o tres metros de él; entonces movía la cola alegremente y volvía a describir otros zigzag, y así sucesivamente, a veces durante más de una hora"

CONSTANTINOPLA

La vieja Estambul mereció esta descripción brillante de la pluma del gran Chateanbriand.

A las seis y media pasamos delante del polvorín, edificio blanco y largo construído a la italiana, a cuya espalda se extendía la tierra de Europa, de aspecto llano y monótono. Varias pequeñas poblaciones anunciadas por algunos árboles, estaban diseminadas aquí y acullá; aquel terreno parecía un paisaje de la Beauce después de la cosecha. Más allá de la punta de esta tierra, que se conservaba a manera de media luna a nuestra vista, descubríanse algunos minaretes de Constantinopla.

A las ocho, un *caique* se acercó a nuestro bordo, y como estábamos casi detenidos por la calma, dejé la falúa y me embarqué con mis criados en aquél. Costeamos la punta de Europa, donde se eleva el castillo de las Siete Torres, antigua fortaleza gótica que se desploma por momentos. Constantinopla, especialmente la costa de Asia, estaba envuelta en la niebla; los cipreses y los minaretes que se descubrían a través de este vapor presentaban el aspecto de un bosque seco. Al acercarnos a la extremidad del serrallo, el viento del norte empezó a soplar y barrió en pocos minutos la bruma esparcida por el cuadro, y me hallé de repente en medio del palacio del jefe de los creyentes; aquel mágico efecto pareció obra del golpe de la vara de un genio. A mi frente serpenteaba el canal del mar Negro entre dos risueñas colinas, a la manera de un río soberbio; a mi derecha veía el Asia y la ciudad de Escutari; Europa se ostentaba a mi izquierda, y formaba, ahuecándose, una espaciosa bahía llena de bajeles de alto bordo y atravesada por innumerables barquichuelos. Esta bahía, encerrada entre dos colinas, presentaba en perspectiva, y en anfiteatro, a Constantinopla y Gálata. La inmensidad de las tres ciudades que se desplegaban a mi vista, Gálata, Constantinopla y Escutari; los cipreses, los minaretes, los mástiles de los buques que se elevaban y confundían por dondequiera; la frondosidad de los árboles; los colores blanco y encarnado de las casas; el mar, que extendía al pie de estos objetos su alfombra azul, y el cielo, que desplegaba sobre nuestras cabezas su también azul pabellón: he aquí lo que atónito admiraba. Nada se exagera cuando se dice que Constantinopla presenta el punto de vista más hermoso del universo. Prefiero, no obstante, la bahía de Nápoles.

Llegamos a Gálata, donde observé al punto el movimiento de los muelles, la multitud de conductores de cargamentos y de marineros; éstos anunciaban, en el diverso color de sus rostros, en sus diferentes idiomas, en sus trajes, túnicas, sombreros, gorros y turbantes, que habían ido de todas las regiones de Europa y Asia a habitar aquellas magníficas fronteras de los mundos. La ausencia casi total de mujeres, la falta de vehículos de ruedas, y las traíllas de perros sin dueños fueron los tres caracteres distintivos que desde luego hirieron mi atención en el interior de esta ciudad extraordinaria. Como todos los habitantes calzan babuchas, y no se oye el ruido de coches, carros, ni hay campanas, ni casi oficios de martillos, el silencio es continuo. Veis en vuestro derredor una muchedumbre muda, que parece quiere pasar inadvertida y que intenta siempre substraerse a las severas miradas de un amo. Llegáis sin cesar de un bazar a un cementerio, como si el destino de los turcos en la tierra fuese comprar, vender y morir. Los cementerios, sin paredes y colocados en medio de las calles, son magníficos bosques de cipreses; las palomas anidan en ellos y participan de la eterna paz de los finados. Aquí y allá descúbrense algunos monumentos antiguos que no tienen relación alguna con los hombres modernos, ni con los nuevos monumentos que los rodean; podría creerse que han sido trasladados a esta ciudad oriental por el maravilloso efecto de un talismán. Ninguna exterioridad de alegría, ningún indicio de felicidad se muestra a vuestros ojos; lo que veis no es un pueblo, sino un rebaño que un imán conduce y un genízaro degüella. No conoce otro placer que la disolución, ni otro castigo que la muerte. Los tristes sonidos de una cítara salen alguna vez del fondo de algún café, y allí veis unos niños desgraciados que ejecutan obscenos bailes delante de una especie de micos sentados circularmente en unos pequeños taburetes. En medio de las prisiones y mazmorras descuella un serrallo, ominoso capitolio de la esclavitud: en él, un guarda sagrado conserva solícito los mortíferos gérmenes de la peste y las leyes primitivas de la tiranía. Muchos pálidos adoradores giran sin cesar en torno del templo y van a presentar sus cabezas al torpe ídolo. Nada puede substraerles al cruel sacrificio; un poder fatal les arrastra, que los ojos del déspota atraen a los esclavos, no de otro modo que las miradas de la serpiente fascina a los pájaros de que insaciable se alimenta.

CHATEAUBRIAND

Sin decir agua va, ni siquiera agua oxigenada para amarillear la maleza craneana; sin previo anuncio telegráfico ni telefónico; sin exhibir cédula de identidad ni fajarme con la libreta de enrolamiento; sin desenvainar su tarjeta que para el caso era de pésame; y sin importársele un comino de las personas que rodeaban mi mesa de "escriba" — un "inglés" encargado de las cobranzas de Perrupato y Pestagalli, y dos "portugueses" que de noche entran de Gorriti y cogote en copetudo cinematógrafo central, — el tipo que venía enfundado en liencillo estiróse largo a largo y a la Bartola en el sofá tapizado en cuero de carpincho de aquel rinconcito de la redacción. Y me miró con unos ojos en trágico, ojos en trance de mortadela; luego, púsose de pie para descerrajarme a quemarropa (el que tenía puesto un ambo, ya era de media estación):

—Haga usted de mí lo que quiera para el resto de mis días. ¡Para lo que voy a vivir!...

—Este...



"SECO" EL TIPO, PERO DE PALPITANTE ACTUALIDAD

(*Motivo de vigilia, por Félix Lima*)

—¡Ni oeste le permito! Todo yo me entrego a usted, ¡todo!, de punta a rabo, ya mismo, si lo desea; y como usted quiera, repito: frito, si le parece, que ya me tiene usted ídem. ¡Oh, qué embromar!

—¡Epa! ¡Marque el paso!

—¿Paso?... No me haga reír, ¿quiere? Nací en el mar, es cierto, pero no serví en la infantería de marina de ningún buque de guerra. Insisto: no temo a nadie porque no tengo cola de paja. ¡Hágame saltar por favor!

—¿La cuerda floja o los sesos a la marinera?

—No; a la sartén, aunque yo prefiero a la vizcaína con lujo de tomate fresco; otros, ¿sabe?, me saborean en croquetas y en buñuelos, y los más, simplemente guisado, como caiga, haya o no pimentón, que aquí tengo oído, no escasea el polvo de ladrillo, tanto es lo que véndese para demolición. ¡Qué calor!

—¿Le parece?...

—¿Me permite que me quede en cueros? Mi piel es blanca, porque soy bacalao de Escocia; los de Noruega son más amarillentos, tal vez, dado que ellos no pueden hacerse los burros como los suecos, y en cuanto a los de Terranova, son unos perfectos perros, créame usted, que ladran de envidia.

Despojóse de la túnica de liencillo baratiere que lo enfundaba y sacudióse violentamente para desprenderse en parte de la caparazón de sal que cubríale por entero.

—¿Fuma? — preguntéle y le pasé un medio toscano.

—Fumo, sí, pero en pipa, y la mía ya estaba curada de espanto. Se me perdió la noche anterior a la que me pescaron, y no fué, ¡constel. con caña quemada de destilería mistonga. En ella, en mi vieja pipa, curada de espanto, fumaba tabaco aromático, tabaco al gusto y paladar de los marineros ingleses. Confieso que no hago buenas migas con los toscanos, aunque éstos anden o sean cortados por el eje, y con ellos se anime a confraternizar míster Paraguas, o sea Chamberlain. ¿Aquí "chican"?

—¡La pregunta! Algunas calles de la Boca, barrio "xeneixe", a ciertas horas del día, semejan pabellones de la "Casa de Expósitos", tal es la abundancia de "chicas" que vense en las veredas. ¿Quiere que le narre cómo me pescaron y cómo llegué a estas playas?

—Navegue con confianza, no más.

—Ignoro cómo había llegado a un cuarto de milla de Edimburgo, nadando en patota, yo en punta, por ser el más agalludo del grupo.

—¿Taita?

—¡Eso! De pronto, uno de los de la camada nos alarmó, al vociferar: "¡Botella a la vista, muchachos!" Yo, díjeme en yoni para mis adentros: ¡Bolada para uno! Y atropellé resueltamente al bulto que flotaba a la deriva.

—¿Era de whisky?

—¡Y qué whisky! ¡"The best of the world"! No podía ser manzanilla Oporto ni Grappa piamontesa ni Sambuca napolitana, porque estábamos muy lejos del Mediterráneo y de las costas portuguesas del teatro Colón. Yo descorché la botella de referencia con una de mis agallas y de una sentada me mandé guardar un cuarto litro. Total: quedéme completamente Durañona y me pescaron. ¡Ah! Me cortaron la cola y me dejaron sin espinas. Y anduve de Herodes a Pilatos. El capitán Papas Jones llevóme a Barcelona encajonado, antes de su caída, y no pude ver a Negrín. ¿Y sabe usted por qué?... Era de noche, y claro está, todo era de color mortadela, inclusive el traje del ex capo del gobierno con asiento en aquella ciudad. Hay más de obscuridad. Dos minutos y termino.

—Soy todo pantallas auditivas. ¡Largue!

—En el mar Negro, llevéme el cerote máximo de mi vida. ¿Motivo? Oí que anunciaban por radio: "Se acerca la escuadra rusa". Y sentí cerca mío el ruido de las hélices. "Se acerca a toda velocidad" — agregaron.

—¿Así que la vió?

—¡Qué la voy a ver! Era de noche, noche como boca de lobos, y atravesaba el mar Negro con las luces apagadas.

Dibujo de Alvarez

Félix Lima



AJEDREZ



Por GASTON PEDRO DUBOX

EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA, DOCTOR ROBERTO M. ORTIZ, PRESIDIRA LA COMISION HONORARIA DEL TORNEO DE LAS NACIONES



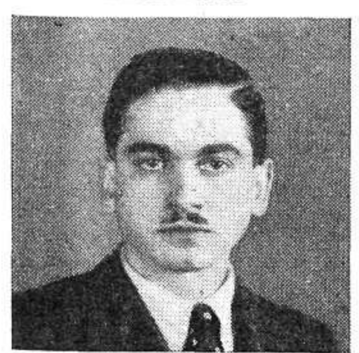
Doctor Roberto M. Ortiz, presidente de la República Argentina.

El Torneo de las Naciones que se realizará en Buenos Aires el próximo mes de julio, será auspiciado por una comisión honoraria, encabezada por el presidente de la República, doctor Roberto M. Ortiz, quien ya manifestó su aceptación a las autoridades de la Federación Argentina de Ajedrez, organizadora del magno certamen. La mencionada comision será integrada por los demás miembros del Poder Ejecutivo, el intendente municipal, señor don Arturo Goyeneche, y los gobernadores provinciales.

En esta forma se cumplirá la noble tradición del Torneo de las Naciones, la cual establece que el primer mandatario o soberano de cada país debe presidir la comisión de honor.

Por ello el presidente Massarick, en ocasión del torneo de Praga; el rey Jorge V, al realizarse el de Folkestone, y Gustavo de Suecia, últimamente en Estocolmo, ejercieron la presidencia honoraria del acontecimiento más importante del ajedrez mundial.

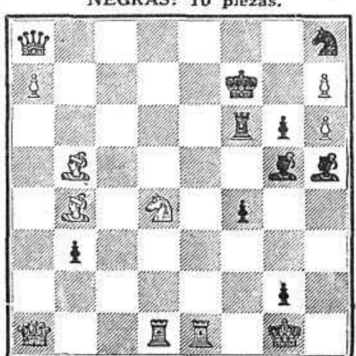
GALERIA DE PROBLEMISTAS ARGENTINOS



Sr. Guillermo Atencio (La Plata).

Problema de práctica Nº 10

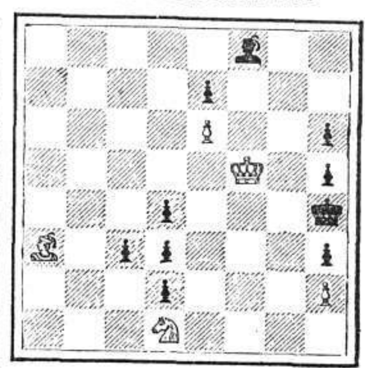
Por Francisco Lallana (argentino).
NEGRAS: 10 piezas.



BLANCAS: 10 piezas.
Juegan las blancas y dan mate en dos jugadas.

Final de estudio Nº 10

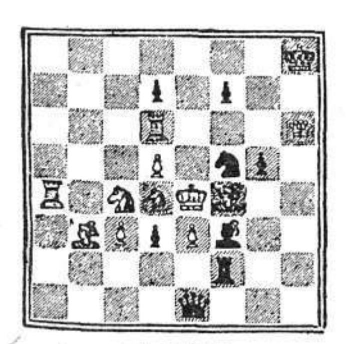
ITALIA SCACCHISTICA



Las blancas juegan y ganan.

Publicamos nuevamente este problema del señor Alejandro E. N. Brunt, por haber sido publicado anteriormente con errores tipográficos. Insertamos la solución completa del problema, recibida gentilmente del autor.

NEGRAS



BLANCAS

Juegan las blancas y dan mate en 2 jugadas.

SOLUCION: C 2 R!!

VARIANTES

1ª . . . . — C 5 D
2ª C 3 C + +

1ª . . . . — C×P
2ª C×C + +

1ª . . . . — C×T
2ª C×C + +

1ª . . . . — P×C
2ª A 2 A + +

1ª . . . . — A × C
2ª C 2 D + +

1ª . . . . . . — P × A
2ª D × P + +

1ª . . . . — D × P +
2ª C ×D + +

TOTAL: 7 VARIANTES.

CORREO

Señor Juan Pérez (Capital). — En este número aparece la correspondiente aclaración.

Señor Horacio Musante (Capital). — No tenemos revistas para venta. Podemos informarle de direcciones. La revista mejicana que menciona, hace cierto tiempo que no llega a este país. Espero tener pronto noticias. Gracias por sus conceptos.

Señor Alejandro E. N. Brunt (Capital). — Enterado de su apreciable carta. Nos halagan sus expresiones de reconocimiento. Agradezco su simpático gesto al dedicarme varios problemas, los que publicaré muy complacido. Lamento que no haya tenido tiempo de intervenir en el certamen internacional que menciona. Será para otra vez. Hasta pronto.

Ajedrecista. — El Torneo de las Naciones comenzará el 20 de julio y terminará el 13 de agosto, aproximadamente.

HUMORISMO ILUSTRADO



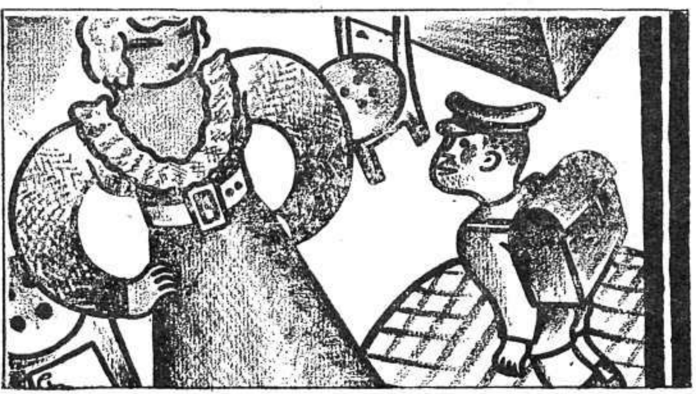
Ella. — ¿Me amarás hasta la muerte?
El. — Sí. ¿Cuándo te morirás?
(De *Bertoldo*, Milán)



—¿No tiene usted una máquina con más ruedas? Tengo mucha prisa.
(De *Bertoldo*, Milán)



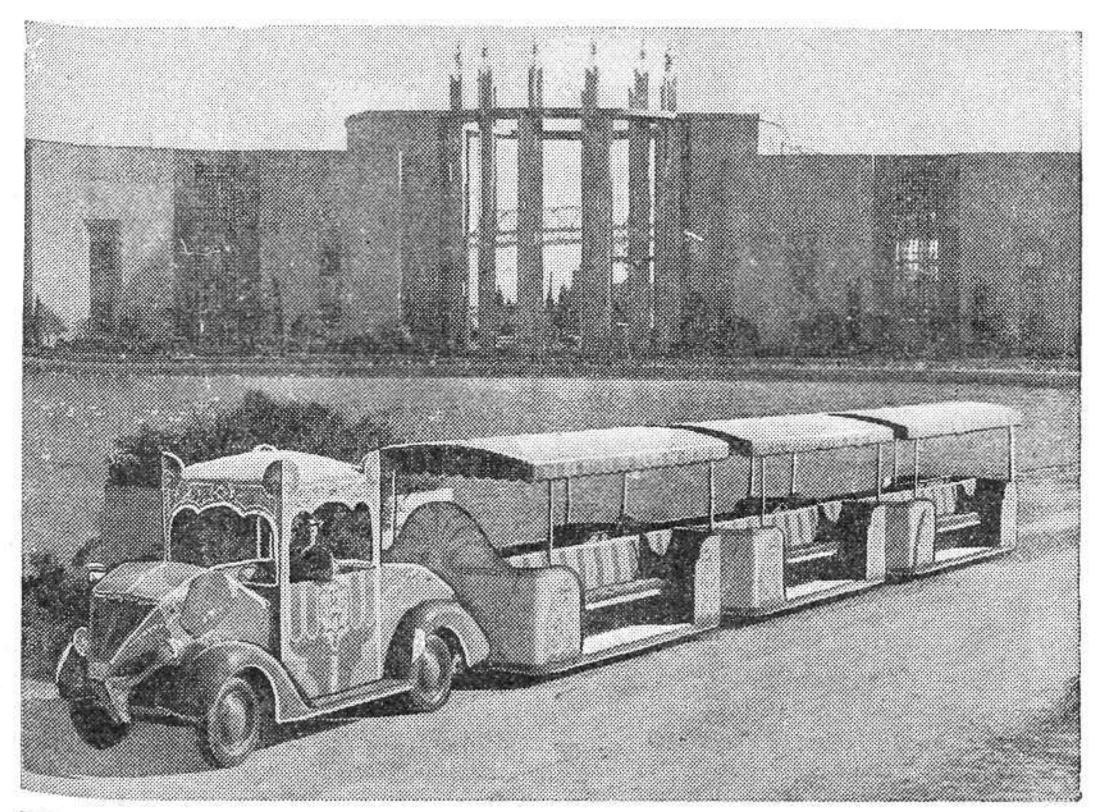
El encantador de serpientes se ha instalado como vendedor de salchichas.
(De *Marianne*, París)



—El maestro me ha castigado por no saber dónde estaban los Pirineos.
—Ha hecho bien, así te fijarás dónde dejas las cosas. .. ..



El "tren elefante" en la Exposición de San Francisco



Este es uno de los 16 "trenes elefantes" que funcionarán en la Exposición de la Puerta de Oro de la ciudad de San Francisco, EE. UU., transportando a los numerosos visitantes que acudirán a ella. La unidad propulsora, que es un camión Ford V-8 de "una tonelada" ha sido diseñada en forma que se asemeje a un elefante. En lugar de la cabina corriente lleva una caseta estilo oriental en donde se instalarán el conductor y un cicerone uniformado. Detrás del "elefante" van tres vagones que transportan en total 60 pasajeros. No cabe duda de que este camión cumplirá su cometido con eficacia mucho mayor que un elefante verdadero, a pesar de que en algunas partes todavía se los usa para el transporte.



Palacio de Correos y Telégrafos inaugurado en 1928.

Lorenzo Galíndez de Carvajal. Primer Correo Mayor de las Indias.

El 11º Congreso y el Correo

La mayoría del público, absorbido en sus actividades diarias, no repara en la importancia que encierran estos Congresos de enorme significación para la relación en la vida de los pueblos, desde que sus determinaciones influyen poderosamente en el progreso social, comercial, industrial y profesional, en forma decisiva, aportando cada vez mayor esfuerzo en la prosecución de su obra.

El 11 de mayo de 1863 don Blair Montgomery, director de la Administración Postal de los Estados Unidos, dió el primer paso efectivo por el acercamiento internacional de estas reparticiones, logrando reunir en París a los delegados de: Austria, Bélgica, Costa Rica, Dinamarca, España, Francia, Hawai, Suiza, Ciudades Anseáticas y Estados Unidos; siendo éstos los diez estados a los que correspondió el honor de ser los primeros en hacer positivo el acercamiento que desde entonces aumenta en forma constante, rindiendo beneficio a todas las nacionalidades y razas que pueblan el universo.

EL PRECURSOR

Don Enrique de Stephen, nacido en Pomerania (Prusia) el 7 de enero de 1731; fundó el 15 de septiembre de 1874 la "Unión Postal Universal", que desde entonces tiene su asiento en Berna (Suiza) siendo el eje propulsor de tan vasta organización que tiende sus ramificaciones desde la más populosa ciudad hasta los rincones más apartados en el que exista el menor núcleo social, y logró reunir a poco los representantes de 22 estados que contenían dentro de sus límites 345 millones de habitantes en un territorio de más de 40 millones de kilómetros cuadrados; y hoy es tal su importancia que la integran los delegados de todas las naciones, protectorados y colonias que se conocen en los cinco continentes.

CRONOLOGIA DE LOS CONGRESOS POSTALES

1º—15 de septiembre de 1874, en Berna (Suiza).
2º—2 de mayo de 1878, en París (Francia).
3º—4 de febrero de 1885, en Lisboa (Portugal).
4º—20 de mayo de 1891, en Viena (Austria).
5º—5 de mayo de 1897, en Wáshington (E. U.).
6º—7 de abril de 1906, en Roma (Italia).
7º—1 de octubre de 1920, en Madrid (España).
8º—4 de julio de 1924, en Estocolmo (Suecia).
9º—10 de mayo de 1929, en Londres (Inglaterra).

10º—1º de febrero de 1934, en El Cairo (Egipto).
11º—1º de abril de 1939, en Bs. As. (Argentina).

COMUNICACIONES EN AMERICA

Antes de la llegada de los conquistadores los incas en el Perú, tenían perfectamente establecidas sus "postas", cuyos mensajeros transportaban las órdenes de sus soberanos por medio de los "quipus" cuyos signos se confeccionaban en un manojo de "pitas" (cuerdas) que no han podido ser aclaradas hasta hoy.

Durante el coloniaje los hispanos organizaron su administración bajo las órdenes del "Primer Correo Mayor de las Indias" cuya "merced real" recayó en don Lorenzo Galíndez de Carvajal. El estudio de esta parte de nuestras comunicaciones corresponde al dominio de la Historia, que con verdadero espíritu investigador nos ha revelado el doctor Ramón de Castro Estévez en su prolija "Historia de Correos" que ha merecido el primer premio en un Congreso de historiadores de enjundia.

EL CORREO ARGENTINO

Su origen arranca en los mismos días de la Revolución de Mayo de 1810, cuando las "postas" aun de carácter militar estaban a cargo del Correo, que tenía sus servidores en las mismas filas de los ejércitos que luchaban por la independencia, y la siguiente cronología es la

Postal Universal Argentino

de sus Administradores o Directores Generales: Melchor de Albin (1810-1821); coronel Ramón Balcarce (1821); Joaquín de Albarracín (1821-1826); Juan Manuel de Luca (1826-1858); Gervasio Antonio de Posadas (1858-1874); Eduardo Olivera (1874-1880); Miguel Cané (1880); Olegario Ojeda (1880-1887); Ramón J. Cárcano (1887-1890); Estanislao S. Zeballos (1890-1891); Carlos Carlés (1891-1898); Miguel García Fernández (1898-1904); Ernesto Bosch (1904-1906); Justiniano Posse (1906-1910); Pedro S. Alcacer (1910); Rafael Castillo (1910-1912); Carlos Rasetti (1912-1916); Carlos Aldao (1916); José María Giuffra (1916-1918); Antonio Barrera Nicholson (1918-1919); José M. Giufra (1919-1922); Emilio Mihura (1922-1925); Arturo Goyeneche (1925-1928); Antonio S. Amallo (1928-1930); teniente coronel Manuel R. Thorne (1930-1932); Carlos Risso Domínguez (1932-1938), y Adrián C. Escobar (desde 1938 hasta ahora).

A través de las distintas reparticiones postales, en los diferentes países del mundo— cuyo desarrollo es trascendental — tiende sus eslabones indestructibles la solidaridad humana desde que sus actividades son el vehículo más eficaz del pensamiento que salva distancias a través de mares y montañas borrando fronteras al impulso de ideales comunes desde que el acercamiento con los semejantes se ha evidenciado una necesidad desde la creación del mundo.

Manuel Vizoso Gorostiaga.



Casa donde funcionó el Correo de 1822 a 1878.

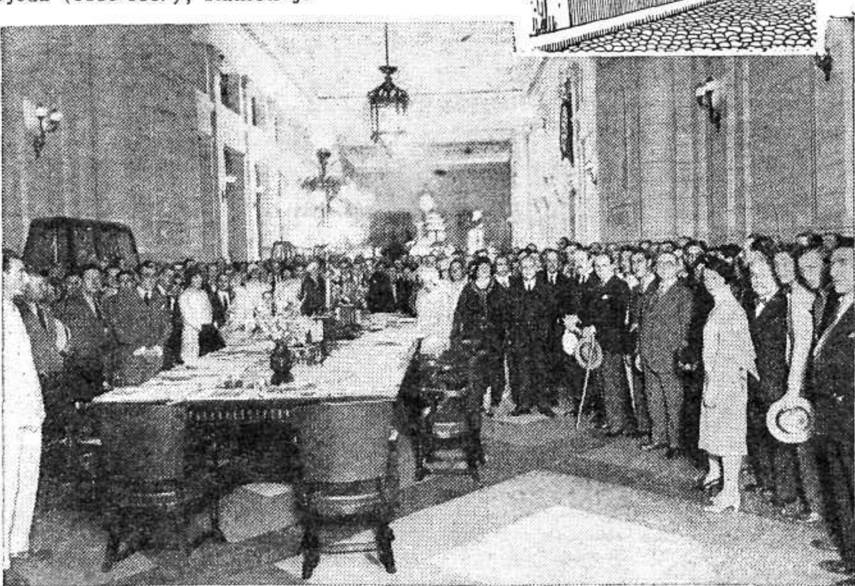
"Quipus" o escritura indígena que transportaron los primeros mensajeros, servidores del soberano incaico.







Primeras estampillas de la Confederación Argentina.



"Hall de Extranjeros", en el 2º piso, donde el público halla gratuitamente diarios y revistas de los más lejanos países y los más variados idiomas. Abierto de 8 a 20 horas diariamente. (La foto representa la inauguración del mismo el 20 de febrero de 1930).



Doctor Fernando Saguier

Ha perdido el país una prestigiosa figura política con la muerte del doctor Fernando Saguier. Cumplido caballero, destacó en su vida pública condiciones y virtudes que realzaron su labor inteligente, puesta al servicio de sus ideales democráticos.

Cumplió una larga actuación parlamentaria en la provincia que le vió nacer, Buenos Aires, y en el Congreso Nacional, poniendo de relieve, en la presidencia de la Cámara de Diputados la ecuanimidad de su claro criterio excluyendo el factor político no sólo de los debates sino de las cuestiones administrativas. Líder de su partido en momentos difíciles encarnó tendencias con absoluta responsabilidad de sus actos, guiados siempre por sus convicciones inalterables.

Había nacido el 20 de agosto de 1866, doctorándose en Ciencias Sociales, apenas cumplido los 23 años. En la cátedra que desempeñó en la misma facultad que se graduara, puso noble empeño y dedicación, contándose como uno de los fundadores del Instituto Libre de Segunda Enseñanza. Afiliado a la Unión Cívica Radical muy joven, inició su actuación pública como diputado a la legislatura bonaerense en el año 1895. Dos años antes el doctor Saguier había dado pruebas de su fe partidaria al tomar parte en la revolución provincial, y actuó también en la de 1905, de la que asumió toda la responsabilidad. Admirador entusiasta de la democracia, le sorprende la muerte casi momentos después de su retorno a la vida pública, de la que se había retirado voluntariamente, tronchando así sus renovados afanes por sostenerla y defenderla.

La luna y el corte

He aquí un problema, planteado por las creencias populares, que los técnicos no han resuelto aún.

Es indiscutible que las maderas cortadas en invierno se conservan muchísimo mejor que las cortadas o aserradas en verano, y la razón de ello es muy sencilla: la savia es el elemento corruptor del árbol; nada se descompone tan rápidamente. Ahora bien: en verano los árboles están repletos de savia, y por consiguiente una vez embebidos será más probable que se alteren cuando se los corte. En invierno la savia está muy reducida, y por tanto las probabilidades de conservación alcanzarán su grado máximo. De modo que es preciso efectuar las cortas en los meses fríos, antes de que la vida vegetal ponga la savia en movimiento.

Todo esto es lógico y notorio; pero hay, además, quienes pretenden que también la luna, como el sol, desempeña su papel en este asunto. Según la tradición, conviene cortar los árboles cuando la luna se halla en su período menguante; esta afirmación, sin embargo, no tiene sentido común en nuestras regiones, porqué desde el momento en que se conviene en que los árboles deben cortarse en invierno, precisamente por la falta de savia, la luna no podrá obrar, durante los tiempos fríos, de ninguna manera sobre un líquido ausente.

La influencia de la luna, en nuestros climas, es nula y no resiste al más ligero examen, y de aquí que todos los que de esta materia entienden se sonrían cuando se habla de la influencia del astro de la noche.

Pero la cosa varía de aspecto cuando se trata de la zona tropical, en donde no existe el invierno. La savia de los árboles circula allí en abundancia; los bosques vírgenes tienen siempre un color verde obscuro, que atestigua la actividad de la vegetación. Pues bien: la luz es un excitante enérgico del crecimiento de los árboles y de la circulación de la savia. La luna nos transmite los rayos solares y su luz puede ejercer cierta acción sobre los vegetales. Varios experimentos hechos en el Ecuador parecen confirmar la acción de nuestro satélite sobre las plantas.

Estos experimentos consistieron en sembrar varias semillas durante el plenilunio y el novilunio en un mismo terreno: todas las semillas sembradas en el período de luna nueva produjeron hojitas que se desarrollaron más rápidamente que las planta-

de los árboles

das en el de luna llena; el crecimiento de aquéllas fué mucho mayor que el de éstas. Pues bien: las primeras salieron a tiempo para recibir las radiaciones lunares, al paso que las segundas, cuando hubieron germinado, continuaron vegetando en la obscuridad. Como este hecho se repitió muchas veces, necesariamente ha debido deducirse de él que la luz de la luna, ya que no otra causa, ejerce también influencia sobre el desarrollo de los vegetales.

¿Acaso no está probado que esa luz ejerce una acción sobre los cortinajes y tapices y que destruye ciertos colores?

Por la misma razón es de presumir que la circulación de la savia de los árboles de hojas es activada por la luz lunar, y que, por consiguiente, es bueno cortarlos durante el período de luna menguante.

En una memoria leída en el *American Institute of Mining Engineers*, por M. E. R. Woakes, de Panamá, hay una confirmación de estos puntos de vista conformes con las antiguas tradiciones.

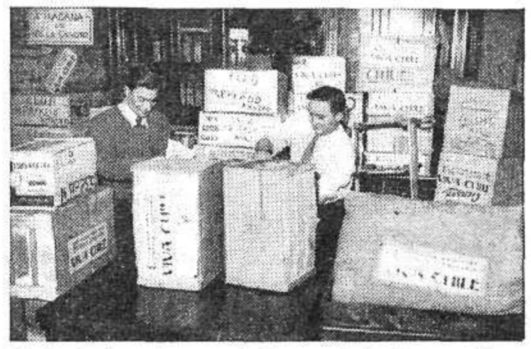
M. Woaks hacía notar en su trabajo que su país está completamente cubierto de bosques, pero que apenas la mitad de los árboles pueden dar madera de construcción y que una cuarta parte de ellos ni siquiera sirve para leña. "A menos — dice — de que se corten los árboles en el cuarto menguante de la luna, la madera empieza a pudrirse poco después de cortada, lo cual se debe probablemente a la rápida fermentación de la savia, que es de presumir que circula en mayor abundancia cuando la luna crece. Esta afirmación — añade M. Woakes — hará reír a mis compañeros; y sin embargo, basta hacer algunos experimentos que contestarán claramente y sin dejar la menor duda en el ánimo de los que con más prevención miren el asunto. Los leñadores americanos que han ido a Colombia y que al principio no querían escuchar a las gentes del país, han tenido que reconocer después que casi todas las maderas que habían vendido para instalar aparatos de trituración de minerales estaban podridas antes de que pudieran ser utilizadas.

Indudablemente, la demostración completa de tales hechos no se ha verificado todavía, debiendo procederse en estas materias con gran cuidado; pero tampoco hay que rechazar tan pronto las tradiciones, que pueden tener un fondo de verdad.

Los hechos, después de todo, valen según el modo como se interpretan.

Solidaridad humana y confraternidad deportiva

Simpático rasgo de la Asociación Amateurs Argentina de Fútbol



Parte de los cajones y bultos conteniendo específicos, sueros, medicamentos y ropas de invierno, donados por los clubs de fútbol de aficionados argentinos, con destino a las víctimas de la reciente catástrofe de Chile.

A iniciativa del doctor Antonio Palacio Zino, presidente de la Asociación Amateurs Argentina de Fútbol, y por resolución de una asamblea de esta entidad, se dispuso efectuar una colecta entre los clubs a ella afiliados, en favor de las víctimas de la reciente catástrofe de Chile.

Las instituciones adheridas a la Asociación, respondieron ampliamente al humanitario llamado de solidaridad para con el pueblo hermano, y es así cómo el local de la Asociación, calle Bolívar 431, se encuentra actualmente abarrotado de cajones y bultos conteniendo específicos, sueros, medicamentos y ropas de invierno, que en breve serán remitidos al país vecino.

Este esfuerzo, noble y significativo, que han realizado con tanto altruismo entidades modestas del fútbol argentino, merece destacarse no sólo por la importancia del monto de la colecta — que asciende a más de $ 30.000 — sino también porque revela que el fútbol amateur se nuetre también de sentimientos humanitarios y no sólo persigue las satisfacciones del deporte mismo.



El trofeo donado por el señor Arturo Bloch.

Además, cada cajón lleva un letrero con la siguiente leyenda: "Asociación Amateurs Argentina de Fútbol: ¡Viva Chile!", a la que acompaña asimismo, el nombre del club donante.

Juntamente con esta partida de elementos de auxilio, la Asociación enviará también a Chile un hermoso trofeo donado por el señor Arturo Bloch, para que sea disputado en el primer campeonato de fútbol amateur que se realice en la ciudad de Chillán, la más afectada por el sismo. Rasgo simpático, éste también, que los aficionados chilenos sabrán interpretar en todo su significado de confraternidad internacional.



CARAS Y CARETAS

AÑO XLII NUM. 2113 BUENOS AIRES 1º DE ABRIL DE 1939

Fundadores: JOSE S. ALVAREZ Y MANUEL MAYOL

Martha Rodríguez Alcorta

FOTO DE WILENSKI



SOMBREROS DE MEDIA ESTACION

Sombrero en fieltro marrón adornado con una pluma multicolor. Creación de Marcelle Roze.

Sombrero en fieltro de color marrón. Las flores que lo adornan son de muselina marrón y azul. Modelo de Tarakanova.

Fotos de Montaña, exclusivas para "Caras y Caretas".

NOTAS DEL MUNDO



Son empleados de una casa comercial inglesa, que todas las mañanas realizan una carrerita alrededor de la manzana para conseguir la necesaria agilidad que requieren las tareas oficinescas.

He aquí una muchacha inglesa cuya pinta no dejará de ser un consuelo para todas las gorditas del mundo. Pesa nada menos que 144 kilos y asegura que nunca se ha sentido más ágil. El fotógrafo la sorprendió en instantes en que ponía a secar el babero.

Un hombre electromecánico que habla, camina y gesticula como un político cualquiera y que también hace las delicias del piberío de la ciudad de Kettering.



¡Fierazo el manchao y jinetazo el mozo, capaz de sofrenarlo en la luna!

La payada entre el Negro y Martín Fierro, personificados por Juan Casado y Rogelio Sánchez, tuvo un final inesperado. El contrapunto enardeció los ánimos y casi se van a las manos...

Un recio espíritu criollo presidió la fiesta de Tandil

Fotos de Ros.

Un grupo de criollos de pura cepa que tuvieron a su cargo gran parte de las pruebas de destreza en donde campeó por sus cabales el espíritu gauchesco.



¡Había si'o sotreta el negro y aligerao pal cuchillo!, pero amagando pasó el incidente que terminó a los abrazos.

El gran criollo Juan Adolfo Figueroa, organizador de la fiesta, con los señores Marcos V. Aguirre y Chacho Arrechea.

¡El dice que cayó parao... de lomo, dicen loh'otros!...

Un sector de la concurrencia en el que se destaca el elemento femenino y que siguió con gran interés las alternativas de la interesante fiesta criolla.

¡El pueblero Jorge Ezcurra ganándose los aplausos de las gentes a juerza de talones!

Ensillando el manchao, que dió más de un dolor de cabeza a alguno que se creía bueno.



MENDOZA. — Señoritas Krautes, Kaufman, Bazano, Kurelt y Matto, que defienden los colores de "Redes Argentinas" en los torneos inter-clubs, en la categoría novicias.

Nos llegan noticias de...

SANTIAGO DEL ESTERO. — Asistentes a la demostración realizada en honor de las maestras señora de Wraggio y señorita Esther Bravo.

CORRIENTES. — Un grupo de niñas y jóvenes de la sociedad correntina, que concurrió a la recepción ofrecida por el señor Gassielboyle.

PARANA. — Reunión familiar celebrada con motivo del compromiso matrimonial de la señorita María E. Raiteri con el ingeniero René A. Fuentes.



Completamente mecanizada, la sección cartas trabaja con toda celeridad, despachando más de 80 millones de piezas por año.

La Oficina Central de Correos más moderna de Europa

El "Sihl-Post" de Zurich

Fotos del Instituto Bibliográfico Sudamericano

Un ingenioso dispositivo permite abrir las bolsas de correspondencia que bajan por un tobogán en rápida sucesión.

El edificio posee ferrocarril propio, descargando sus vagones en el sótano, donde por medio de cintas corredizas es transportada la correspondencia a las distintas secciones para su clasificación.





Después de 20 años vuelve la moda de las blusas

He aquí una interesante muestra de los modelos ya aceptados por modistas de fama.


Tapado liviano de lanita en corte recto, sumamente práctico y de sobria elegancia.
Fotos de Montaña, exclusivas para "Caras y Caretas".
Un originalísimo "ensemble" también en lanita.
PARA LOS PRIMEROS FRIOS



La señorita Sara Lidia Belín con el señor Manuel Luis David, en el momento de la bendición de su enlace, en la iglesia de San Agustín.

ENLACES

La señorita María del Carmen Llorente y el señor Roberto Thompson, saliendo de la Capilla Benedictina del Santo Cristo, una vez consagrada su unión.

La señorita Dora E. Trillo y el señor Manuel G. Mujica, hijo, retirándose de la iglesia del Santísimo Redentor, después del enlace.

Culto de la Moda

Sección femenina a cargo de la señora Emma F. de Solernó



MODELO Nº 184. (Con molde)

Práctico para la mañana y deporte resultará este bonito tapado de corte semi-acampanado, ejecutado en lana reversible. Es realzado por gruesos pespuntes y vivos de color verde que bordean ojales y bolsillos.

MODELO Nº 183. (Sin molde)

Crep mate se ha utilizado para la realización de este modelo, cuya blusa en la parte delantera cortada a manera de "corselette", lleva cuatro ojales por donde pasa una echarpe drapeada que cruza y forma a la vez el cinturón que anuda en la espalda para soltar en dos caídas. La pollera lisa atrás. Adelante, un paño muy angosto formando dos pequeñas tablas.



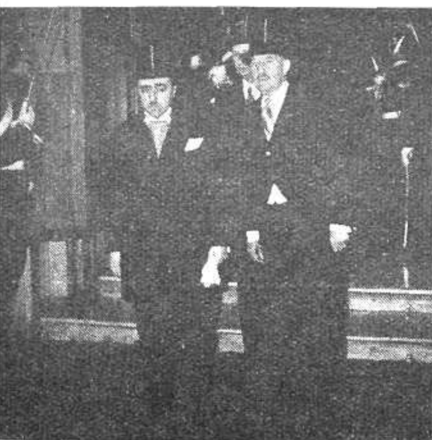
El más reciente retrato de los duques de Windsor

Esta interesante pose de Eduardo de Windsor y su esposa fué tomada en su casa de París, Boulevard Suchet 24, residencia habitual de la augusta pareja.

La duquesa exhibe su innata elegancia, de la que destacamos el original adorno del vestido, el modelo de los aros y su peinado totalmente moderno.



El embajador de Italia, don Gabriel Preziosi, después de presentar sus credenciales al Presidente de la Nación.



El nuevo ministro de Turquía, doctor Abdulahat Aksin, saliendo de la Casa de Gobierno luego de visitar al doctor Ortiz.



El representante de Rumania, don Constantino Vallimarescu, cumplida su misión ante el primer magistrado, se retira de la Presidencia.

ACTUALIDADES



El ministro de Justicia e Instrucción Pública, doctor Jorge Eduardo Coll, leyendo su discurso en la inauguración del Jardín de Infantes Mitre.



El vicepresidente y vocales del Consejo Nacional de Educación y público asistente al primer acto cultural del Club de Empleados del referido organismo.



Comida ofrecida por el señor Luis Ricciardi en honor de la comisión directiva del Gran Danés Club Argentino y socios honorarios.



Asistentes al homenaje a sor María Mauricia Grahm, en sus bodas de oro con la congregación Hijas de Nuestra Señora de la Misericordia.



Almuerzo del Centro de Hombres de la Acción Católica Argentina de la parroquia de Villa Ballester. ←

Concurrentes a la primera reunión cultural realizada por la Sociedad de Fotógrafos Profesionales. →



Cabecera de la mesa en el banquete ofrecido por el Gobernador de Mendoza a los ministros de Justicia e Instrucción Pública y de Agricultura de la Nación y a los mandatarios de San Luis y San Juan.

El palco oficial durante el desfile de las carrozas.

La Fiesta de la Vendimia

Uno de los carruajes que tomaron parte en la brillante fiesta.



El público presenciando el pintoresco desfile.

LA PESCA A TRAVES DEL HIELO

Fotos de Foreign Press



El pescador que practica el nuevo deporte debe esperar los resultados, con los pies fríos y la cabeza caliente.

A veces ocurre que sólo se pesca una espina. Se debe a la existencia de pequeños peces, muy voraces, que desmienten aquello de que el pez grande se come al chico.

Para el transporte deben emplearse trineos.



Una pieza valiosa. Obsérvese la forma en que ha sido capturada.

Una vez hecho el pozo en el hielo, se prepara el aparejo.

Hay que saber elegir el lugar para que la pesca resulte provechosa.

◆

Hay quien se vale de una "caña" improvisada para sentir mejor el "pique".

◆

A veces la apertura del pozo en el hielo exige un esfuerzo más que regular.



El coronel Quiroga, edecán del Presidente, larga el primer coche que conduce el volante mendocino Pedro Yarza.

En representación de la Intendencia, el ingeniero Beker da señal al coche Nº 2, piloteado por Oscar S. Savy.

El Gran Premio

Una entusiasta concurren

Parte del palco oficial.

Coches participantes rodeados de admiradores y amigos de los respectivos volantes.

El crédito de La Plata: Fernando Nery.

Angel Lovalvo y su acompañante, sonríen seguros del triunfo.

El esforzado corredor Tadeo Taddía, se despide por el micrófono de sus numerosos hinchas.



El general Camilo Idoate, presidente de la institución organizadora, larga el coche de Eleuterio Donzino, que lleva el Nº 4.

Otro aspecto de la largada.

Internacional del Sur

cia despidió a los volantes

Parte de la numerosa concurrencia que asistió a la partida.

Al popular volante Arturo Krusse se le hizo una cariñosa demostración de simpatía.

El veterano Eduardo Pedrazzini.

Eleuterio Donzino, otro de los ases que corren en la importante prueba.

Ricardo Carú, esta vez con un Chevrolet.

Fotos de Bell y Sdrubolini



Antes de su dramática entrevista con el presidente Hitler, M. Hacha, presidente de Checoslovaquia, pasó revista en Berlín al destacamento de tropas alemanas que le rindieron honores.

La independencia de Eslovaquia bajo el protectorado alemán

M. Hacha y su ministro de Relaciones Exteriores, M. Ohvalkowsky, en el momento de llegar a la capital del Reich, para entrevistarse con Hitler.

Habitantes de Praga presenciando la entrada de las fuerzas nazis de ocupación.

Tropas motorizadas alemanas, durante la ocupación de la ex capital checa.

Fotos de Wideworld





SANTIAGO DEL ESTERO. — A una asistencia numerosa de pequeños, dió lugar la fiesta infantil realizada en la residencia de la familia Cárdenas.

PARANA. — Los niños Guillermo Izaguirre y Lidya Aranguren rodeados de sus pequeños amigos en oportunidad del "lunch" ofrecido por sus padres en celebración de una fecha íntima.

La gente menuda se divierte



SANTIAGO DEL ESTERO. — Aspecto que ofreció la reunión infantil que se llevó a cabo en la casa de los esposos Lezama Corbalán - Gentiletti.

PANTALLA ARGENTINA

Delia Garcés, que acaba de reafirmar sus aptitudes en "Doce mujeres", de Moglia Barth, y a la que corresponde un papel también de responsabilidad en la próxima producción de Carlos Borcosque.



Muiño, Delia Garcés, Pablo Palitos y Ada Cornaro, figuran en el reparto de "Alas de mi patria", que dirigió Carlos Borcosque para la Argentina Sono Film.

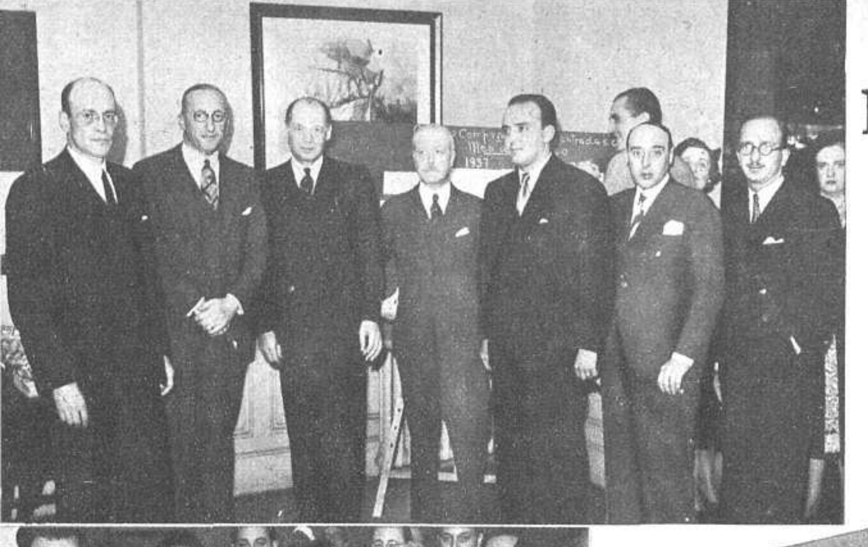




Gracia del Río aparece entre los principales elementos de "Ambición", que Adelqui Millar dirige en los estudios de la S. I. D. E.

Olga Casares Pearson y Pedro Tocci, que aparecerán en "La intrusa", actualmente en preparación en los estudios de la Corporación Cinematográfica Argentina.

Una figura que inmediatamente se ha consagrado en la pantalla argentina: el joven galán Pedro Maratea, al que ha correspondido un premio de "Cine Argentino" por su intervención en "El viejo doctor".



Ely Culbertson,

campeón mundial de bridge, en Buenos Aires

En el Club Social de Bridge, aparece acompañado de nuestro colaborador, doctor A. Gabarret; del presidente de la institución doctor Luis A. Barberis; del ingeniero Eduardo Sauze, y de los señores Tarradellas Peralta Alvear y Quesada.



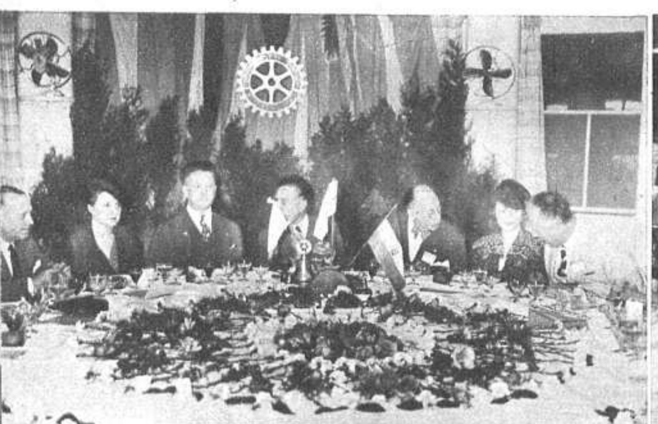
Rodeado de admiradores en el transcurso de la partida que realizó contra la señora Josefina Martínez de Crámer y el señor Alfredo Saravia.



Durante la comida que le fué ofrecida por las autoridades del Club.

Fotos de Sdrubolini

VIDA SOCIAL PLATENSE



Cabecera de la mesa en el banquete ofrecido en honor de los rotarianos que realizaron una visita a La Plata.

El doctor Pedro Sempé y señora fueron obsequiados con una comida, con motivo de ausentarse de la capital de la Provincia.

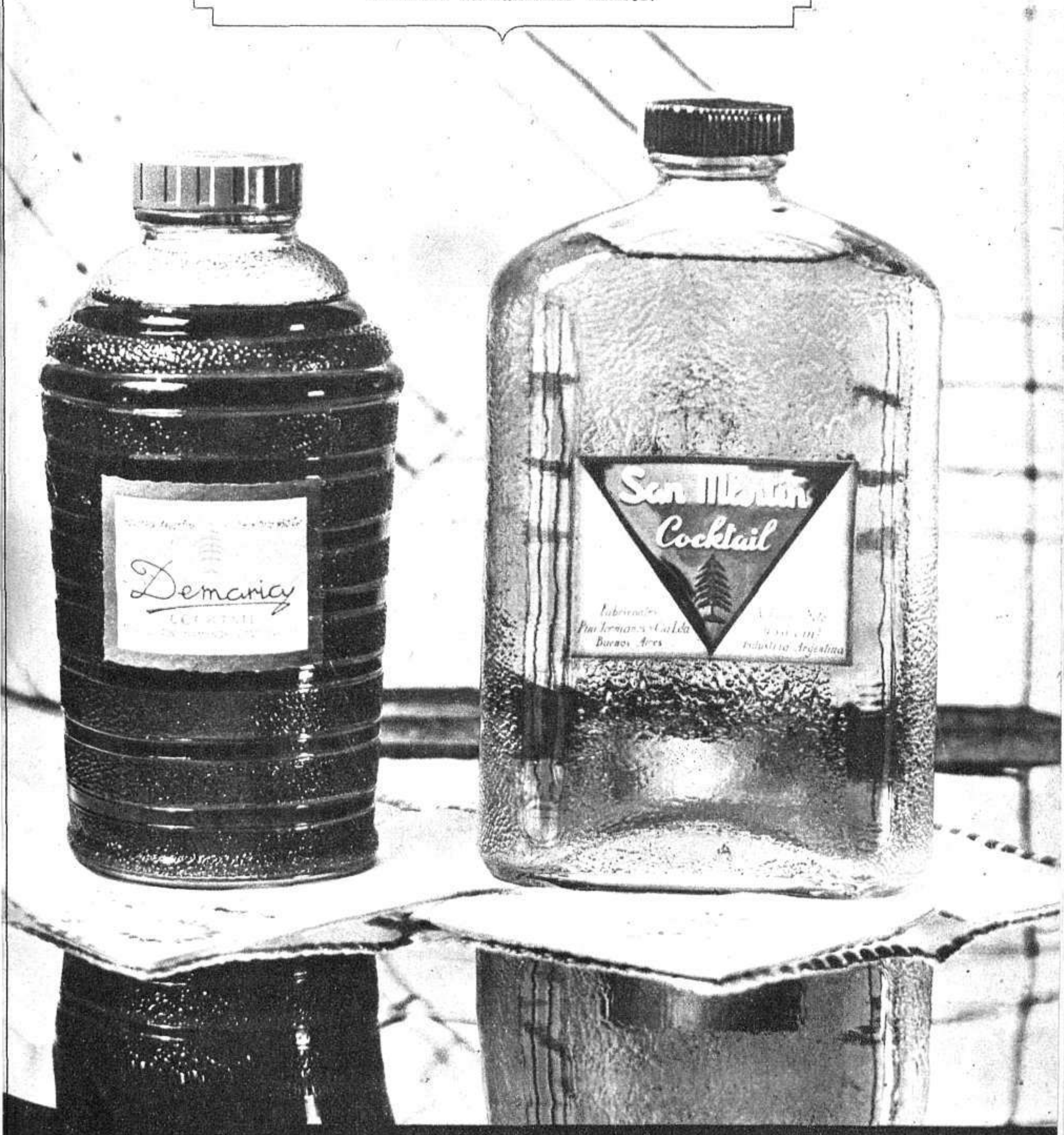


Participantes en la demostración a la señorita Josefina Luisa Silva Lezama, festejando un acontecimiento íntimo.

Fotos de Mela

Demaria Cocktail · San Martín Cocktail

Dos productos de la industria argentina, tan nobles como independientes, son el DEMARIA COCKTAIL y SAN MARTIN COCKTAIL. Satisfacen las exigencias de los más finos catadores porque son creaciones modernas que estimulan el apetito y tonifican el organismo. El batido y la refrigeración de ambos resultan sumamente fáciles.



Fabricantes: PINI Hnos. y Cía. Lda. - Pte. Luis Sáenz Peña 1074 - Bs. As.



Luciano Omar Alva.
Foto Cordero.



Gladys Sturla.
Foto Van Dyck.



Carlos Lihera.
Foto Van Dyck.



Susana B. Nicieza.
Foto Schneider.

Niños inscriptos en el Gran Infantil que organiza



Enrique Bononi.
Foto Rembrandt.



Lidia Ana Larrosa.
Foto Rembrandt.



José Horacio Veiga.
Foto Avenida.



Alvaro Arroyo.
Foto Nóbel.



Ricardo Alberto Veiga.
Foto Avenida.



Laura Noemí Rueda.
Foto Duvobis.



Mario González (Cielito).
Foto Ylla.

Elvira Fidalgo.
Foto San Martín.



Jaime Antonio Enríquez.
Foto Rodín.



Horacio Aldo Macías.
Foto Fermoselle (h).

María Antona.
Foto La Moderna.





Santiago Carlos Deluca.
Foto Wenedikter.



Irma Eleonor Boubet.
Foto Gioia.



Carlos A. Minadeo.
Foto Select.



Santa Rosa de Lima Lanzen.
Foto Ylla.

Concurso de Salud y Belleza "Caras y Caretas"

Adriana C. Arenas.
Foto Ylla.





José Servando.
Foto Los Angeles.



Lydia Eguía.
Foto Los Angeles.



Clara Bendersky.
Foto Bellini.



Horacio Ferrari.
Foto Ylla.



Begonia Iziar Almandoz.
Foto San Martín.



Jorge Basilio Pena.
Foto Ylla.

Pedro Guido Antona.
Foto La Moderna.





Ada Teresa Vilardo.
Foto Rex.





Osvaldo Roselinc.
Foto Zyl.

Mabel Haydee Zurutuza.
Foto San Martín.



Señor Macedonio Varaschin con sus hijos Magda, Nedda y José.

Carmen A. de Secchi, Nydia Apaolaza de Velaz, Carmen Secchi Apaolaza y el doctor Alberto Secchi.

Veraneantes en las Termas de Villavicencio

Fotos de Villalón.

Señores Antonio J. Huespe y Emilio Caretta, con sus respectivas familias.

El señor Pedro Denis con su señora B. Mansilla.

Angel Stura con su señora Martha Ceretti y Luis C. Escorihuela, en un partido de bochas realizado a 1800 metros sobre el nivel del mar.



El señor César Giannini con su hija Nedda, durante un paseo por las termas.

"CULTO DE LA MODA"

Sección Femenina de Modas y Moldes de vestidos o tapados, completamente GRATIS.

El consultorio de esta sección está a cargo de la experta profesora señora Emma F. de Solernó.

Las consultas personales serán atendidas en la Administración de "Caras y Caretas", Chacabuco 151, Capital Federal, todos los martes y jueves, de 15 a 18.

Las consultas por escrito serán contestadas por riguroso turno de recepción, y por intermedio de la sección respectiva, debiendo consignarse la correspondencia a: "CARAS Y CARETAS", "Culto de la Moda", Chacabuco 151, Capital Federal.

MOLDES de VESTIDOS o TAPADOS GRATIS

Tadas las lectoras que lo deseen, pueden solicitar a "Caras y Caretas", "Culto de la Moda", un molde de vestido o tapado, de los modelos que se publican en la revista, talles 44-46-48 ó 50, para lo cual deberán remitir cinco cupones-vales de los que se publican semanalmente en esta página, y dentro del plazo estipulado, agregando $ 0.20 en estampillas para su despacho bajo certificado.

VESTIDOS o TAPADOS GRATIS

Valor $ 100.— m/n.

"CARAS Y CARETAS", en la última edición de cada mes publicará un cupón numerado y, a todas las damas que posean aquel cuyas cifras sean iguales a las del premio mayor del sorteo de la última jugada de la Lotería de Beneficencia Nacional, del mismo mes, se les confeccionará gratis un VESTIDO o TAPADO, a elección de la favorecida, ya sea de uno de los modelos publicados en la revista u otro que se indique, Dicho trabajo será ejecutado bajo la dirección de la profesora señora Emma F. de Solernó.

(CORTESE POR LA LINEA PUNTEADA)

"CARAS Y CARETAS"

"Culto de la Moda"

CHACABUCO 151 — Capital Federal.

Adjunto cinco cupones y $ 0.20 en estampillas para que se sirvan enviarme un molde del modelo Nº . . . . talle . . .

. . . .
Nombre y apellido.

. . . .
Calle y número.

. . . .
Localidad.

(Escríbase con claridad).

CUPON - VALE

"Culto de la Moda"

EDICION Nº 2113

VENCE EL 30 DE ABRIL DE 1939.

Con CINCO cupones de esta edición o de diferentes semanas del mismo mes, se tiene opción a un molde GRATIS de vestido o tapado, de los modelos que se publican con la indicación "con molde".

Advertimos a las personas que deseen obtener UN MOLDE GRATIS a cambio de CINCO cupones de los que aparecen en esta página, que éstos deben llegar a nuestro poder antes de terminar la fecha que en los mismos se indica, PUES NO SE ATENDERA NINGUN PEDIDO CON CUPONES ATRASADOS.

NOTA IMPORTANTE. — Como los moldes son cortados a la medida exacta de los talles que se solicitan, se advierte a las lectoras que al cortar la tela deben dejar espacio para la costura.

BRIDGE

Por ADOLFO A. GABARRET

LA VISITA DE CULBERTSON

Adelantando su viaje — que se había anunciado para fines de marzo, — la semana pasada tuvimos entre nosotros a míster Ely Culbertson, creador del bridge moderno.

Luego de una visita a los maravillosos lagos del sur y de una breve excursión a Mar del Plata, la afición porteña tuvo oportunidad de conocer y ver actuar al experto que más renombre ha merecido en el mundo entero. En efecto, el presidente del Club Social de Bridge, doctor Luis A. Barberis, le ofreció una comida en la sede de la institución y más tarde míster Culbertson intervino en el torneo programado para ese día, siendo sus compañeros ocasionales las señoras Etelvina S. de Vergara y Emma B. de Vigil, la señorita María Elvira Quesada y el doctor Guillermo A. Salcedo. Jugada la mitad de las manos, el huésped debió ausentarse para cumplir un compromiso anterior, quedando la pareja fuera de concurso.

Todos cuantos tuvieron ocasión de conversar con él se manifestaron encantados por su don de simpatía y por el conocimiento que demostró de nuestro ambiente bridgístico, comentando, en correcto castellano, a nuestros más destacados jugadores.

El afán de ver actuar al gran maestro, llevó al Club Social una concurrencia inusitada que, formando alrededor de su silla una cuádruple y apretada barrera, siguió ansiosamente las incidencias del juego. Es de lamentar que las manos de que dispuso no le ofrecieran oportunidad para lucir su habilidad, aunque para los entendidos hubo, tanto en su remate como en su carteo, interesantes matices que ponen en evidencia la gran calidad de su juego. Pero si la suerte no quiso que él tuviera ocasión para hacer algo extraordinario, pudo, en cambio, apreciar excelentes jugadas de sus adversarios y compañeros, especialmente una contra de Eduardo Sauze y Jorge Frigoni y un contrato jugado como declarante, por la señora de Vergara quien, a instancias del maestro, fué calurosamente aplaudida por los espectadores.

Doy a continuación el remate y el carteo de la mano en cuestión.

	♠ J-6-5 ♡ K-Q-J-8-6-4 ◇ 8-7-4 ♣ 9	
♠ 8-4 ♡ - - - ◇ A-10-9-3 ♣ A-Q-8-5-4-3-2	N O E S	♠ K-Q-10-9-3-2 ♡ A-7-5-3 ◇ Q-2 ♣ 6
	♠ A-7 ♡ 10-9-2 ◇ K-J-6-5 ♣ K-J-10-7	

Nadie vulnerable. Dador: Este.

El remate, que fué algo irregular, se desarrolló así.

ESTE	SUR	OESTE	NORTE
(*Sra. Vergara*)		*Míster Culbertson*	
Pasa	1 ◇	1 ST. (1)	2 ♡
3 ♠ (2)	Pasa	Pasa (3)	Pasa

(1) — Con un palo menor de siete cartas y nada en los mayores, Culbertson, que todo lo teme, declara 1 ST, en semi-"bluff" para más tarde "disparar" a ♣, en donde tiene esperanzas de ser doblado antes de que el remate haya subido demasiado.

(2) — La señora de Vergara, que ha pasado con una mano limítrofe con la apertura, pretende "game" con toda razón, después de la sobredeclaración de su compañero.

(3) — En el pecado está la penitencia. Culbertson, que tiene sobre su conciencia un canto que no condice con la distribución de su mano, no se anima a mover más el remate por temor a una incoincidencia que los pueda llevar a un pequeño desastre.

CARTEO:

La salida de Sur fué el 10 de ♡, que el declarante falló en la mesa y ubicando a la perfección las cartas altas de sus contrarios, ideó un inteligente plan y lo inició saliendo del "muerto" con un ◇ chico hacia su Q. Sur tomó con el K, jugó el As de triunfo para que Oeste no pudiera fallar otro ♡ y repitió este último palo. La señora de Vergara, consecuente con su plan, ganó con el As y jugando todos sus triunfos, provocó en Sur un formidable "squeeze" que le permitió ganar todas las bazas restantes y hacer 5 ♠ con lo cual, a pesar de no haber declarado "game", obtuvo un excelente punto en la tablilla.

Solución de los problemas números 40 y 41

Nº 40. — Sur juega el 7 de triunfo, descartando Norte el As de ♣. Para impedir el establecimiento del 10 de ◇ de Sur, Oeste juego un ♠ que Sur gana arrastra (Norte descarta un ♠) y juega el 2 de ♣.

Si Oeste guarda dos ♠ dejando sólo el K de ◇, Norte guarda dos ◇ y cuando Sur juegue el 6 de ◇, hará luego una baza con el 10.

Si Oeste guarda dos ◇, Norte descarta un ◇ lo que obliga a Este a cuidar de los ♠. Ahora Sur sale con ♠ que Norte gana y vuelve con ◇ forzando al K y el 6 de Sur gana la última baza.

Nº 41. — Sur juega ◇, descartando Norte su ♣. Si Oeste juega un ♡ chico, Norte no toma y Sur juega el 8. Ahora Este y Oeste hacen tres ♣, descartando Norte todos sus ♠. Norte debe ganar dos bazas en ♡.

Si, en la tercera baza, Este sale con un ♣ chico, Oeste gana y Norte descarta un ♡. Oeste juega el 10 de ♡; Norte juega el As y sale con un ♠ afirmando el K.

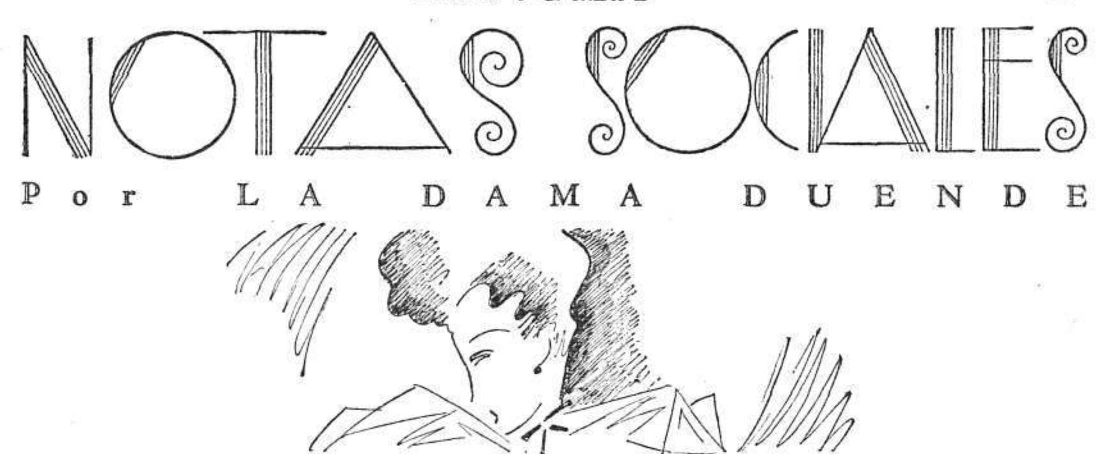
Si Oeste juega el 9 de ♣ en lugar de ♡, en la baza 2, Norte descarta ♠. Este devuelve ♣ y cuando Oeste gana, Norte descarta otro ♠ y debe hacer dos ♡.

Si Oeste juega un ♡ antes del tercer ♣, Norte juega el As y devuelve ♡. El 8 de Sur obliga al 9 y el 7 de Norte se afirma.

Sur debe cuidar de desdoblar los ♡ en la tercera baza de ♣.

NOTAS SOCIALES

Por LA DAMA DUENDE



Vivimos la era de las concesiones sociales, lectoras y amigas mías...

Condición imprescindible para armonizar caracteres y circunstancias, en la vida familiar, como en las distintas actividades mundanas, es ese bello espíritu de tolerancia cristiana que tiene el don de suavizar tantas asperezas; pero es oportuno recordar que, cuando una tolerancia excesiva llega a franquear los límites de la moral, desvirtúase entonces ese bello privilegio espiritual para convertirse en una solidaridad vergonzante.

Tal reflexión me ha sido sugerida escuchando el comentario que surge entre los espectadores que se arrogan el privilegio de la crítica profesional ante las distintas escenas que se suceden en el tablado de nuestra brillante figuración mundana, porque no todos los espectadores — bien lo saben ustedes — hacen gala de la serena indulgencia con la que se juzga a cierta altura de la vida las pasiones y debilidades de nuestra pobre humanidad.

El escenario mundano ofrece pues, como final de la temporada veraniega, notas cuyo interés promueve agitada controversia; si se anuncia el divorcio sensacional de una interesante y juvenil figura femenina que ocupa destacada situación social — y ambas noticias se difunden simultáneamente — que la joven resuelta a rehacer su vida ha elegido ya al sucesor como jefe de su hogar, sucesor cuyas condiciones auguran para ella un risueño y brillante porvenir... y es que la tolerancia sentimental abre dilatado campo a las gentes que viven *al día* sin detenerse a deslindar el sentimiento del capricho; sin reflexionar tampoco cuál puede ser su derecho y cuáles son en verdad sus responsabilidades.

¿Y qué decir, lectoras amigas, de la actuación de algunos circulillos muy brillantes y ultraindependientes en los que se anotan apellidos de gran arraigo y prestigio en la aristocracia argentina que, trasladados al ambiente luminoso, diáfano, de las playas uruguayas, hacen alarde de una extravagancia rayana en la licencia? No cabe duda: ¡vivimos la era de las concesiones sociales! *Monsieur Potin* decide glosar el célebre dicho de don Jacinto Benavente cuando menciona a "Los niños mal de las casas bien..." pero la sátira se hace más aguda, casi cruel, si se refiere a las *niñas mal de las casas bien*... Parece que ellas no sufrieran la sedante sugestión del ambiente diáfano y azul de aquel paisaje de ensueño; vivir a toda prisa es su lema, entre la complicidad o tolerancia de los *partners* de esa vida que no tiene más norma que el ritmo estridente y febril de la *jazz* que acompaña y puntualiza en aquel escenario sus estados de ánimo.

El baile *dernier-cri* arrastra en la *boite* de moda a la fila brillante en la que figura un caballero al que acaba de herir una reciente desgracia de familia; su estado de ánimo se ha puesto a tono con el ambiente y recobra solo su conciencia al ver que su grupito ha sido enfocado por el fotógrafo de alguna de las revistas que anotan en sus páginas las múltiples actividades de las "villeggiaturas" de moda y se cubre entonces el rostro con las manos para evitar la documentación gráfica de una infidencia involuntaria que podía ser censurada en el propio ambiente.

◆

Y no se diga, amigas lectoras, que la edad más avanzada es la que puede sugerirnos a mi colega y contemporáneo *monsieur Potin* y a mí misma, tan severos comentarios: he leído en alguna parte, y oportuno es recordarlo, que "nadie envejece" por haber vivido un número determinado de años "sólo se envejece cuando se abandonar los ideales". (1) Y éste no es el caso por lo tanto de esta vieja Duende en cuyo corazón vibra siempre ese inveterado optimismo que entraña una aspiración inextinguible de esperanza espiritual, de belleza y de emoción... No pierde por lo tanto su fe en los corazones juveniles cuando obra en éstos el sentimiento verdadero.

Pocos días más y ha de difundirse la primicia del compromiso oficial de una atrayente y encantadora figurita cuya juventud florece en un hogar que guarda las más altas tradiciones de su acervo espiritual; virtudes cristianas, refinada cultura, claro linaje, encumbrada situación social; esbelta y fina con la gracia de una Tanagra, se ha destacado en su brillante actuación mundana, por la autoridad artística y la elegancia con que encarna como perfecta danzarina las figuras históricas a las que ha hecho revivir en fiestas memorables... Muy inteligente, ha sabido realzar el encanto de su trato, con una cultura de excepción... Lleva suave y armonioso nombre acompañado de dos apellidos de nobilísima tradición histórica...

Aseguran sus amigas, que al iniciarse el mes de abril será concedida su mano al constante y simpático admirador que lleva el mismo nombre del soberano español que extendió su influencia por el orbe entero, y apellido de gran arraigo y prestigio en la aristocracia argentina; dado el ambiente de refinada cultura de su hogar, se anticipa que la afinidad espiritual que une a la simpática pareja, augura para ella un luminoso porvenir.

La Dama Duende

(1) *F. Crane*

Dibujo de Caballé




RADIO



NOTICIARIO SINTETICO

Han cambiado de título a la obra escrita por Salvador Riese para L R 1. A último momento nos informan que los episodios del popular autor de "Poncho de Cerrazón", se titularán "Aventuras de Macuco".

◆

El próximo mes debutará en Radio Municipal la conocida actriz María Esther Lagos.

◆

Interesa a los oyentes de Radio Belgrano la obra episódica de Héctor Dallier denominada "La ley del más fuerte", cuya interpretación está a cargo de la compañía que tiene por primera figura a Laurita Hernández.

◆

Debutó con buen éxito en Radio Callao, la cantante melódica Ana María Dumas.

◆

Virginio Gobbi es otro de los viejos elementos de L S 10 que se reincorporó a los programas de la emisora de sus éxitos.

◆

Se anuncia en Radio Belgrano el debut del primer actor cómico José Ramírez, quien, secundado por el actor Pompillo, actuará en audiciones especiales.

◆

Continúa agradando a los oyentes de Radio Sténtor la audición denominada "Por los caminos de España", que, sin duda alguna, tiene el éxito que merece por estar organizada e interpretada inteligentemente.

◆

Continúan sin variantes de trascendencia los programas de Radio Spléndid, Radio Rivadavia y Radio Fénix.

◆

Se mantiene firme el éxito de la novela de Pozzo Ardizzi en Radio del Pueblo.



Orquesta de la "Asociación Orquestal de Córdoba", que integra los programas de L V 3, popular emisora de esa provincia.

DEBUTARON "LOS BOHEMIOS"

SE presentaron en el éter los "muchachos" de Pugliese Cariño, y lo hicieron en forma que manifiesta un plausible deseo de superarse.

Es un conjunto que, indiscutiblemente, ha conquistado la simpatía de los radioescuchas y que, tal vez por eso mismo, podría pulir un poco su labor sin quitarle esa condición que constituye su característica más destacable de desordenada y excéntrica.

Hay valores, sin embargo, entre esos alocados "muchachos" de Pugliese Cariño.

Las imitaciones de Nelly Omar y Fernando Ochoa han sido realizadas magistralmente. No tan a la perfección, aunque con gracia las de Azucena Maizani y Maroni.

Como organicen sus programas con la sana intención de hacer reír, sin echar mano de recursos excesivamente subalternos, sin pasarse a la otra alforja, multiplicarán, sin duda alguna, la cantidad de simpatizantes.

El humorismo es necesario para matizar con un poco de alegría los programas radiales, pero es menester dosificarlo inteligentemente, si no se quiere hacerlo peligroso.

Lograr la risa con altura es obra de artistas, lo demás es chabacanería detestable y de mal gusto.

EN L V 5, RADIO LOS ANDES, DE SAN JUAN

Por iniciativa del comisionado municipal se inició la propalación de una audición especial, que L V 5, Radio Los Andes, continuará irradiando diariamente y en la cual, además de un interesante programa musical, se emitirán consejos y comentarios tendientes a una mejor comprensión entre el poder municipal y el vecindario.

Estuvieron presentes en la audición inicial el comisionado doctor Alberto E. Berro, el señor Cándido Rodríguez, propietario de la emisora, los señores Manzur y Sambrizzi, y los siguientes artistas: Ibis, José Grimalt, Julia de Cimbernat, dúo Castro-Barros, Pedro Gisella, Carola Denis, Carlos de Oro y otros. Fué una fiesta agradable, que interesó a los oyentes de la popular emisora cuyana.

REFUERZA SUS PROGRAMAS L U 2, RADIO BAHIA BLANCA

A las numerosas figuras de indiscutible valor artístico que integran el elenco de L U 2, Radio Bahía Blanca, se agregaron otros artistas de reconocidos méritos, entre los que es justo destacar a la Meloni Jazz, conjunto de una disciplina poco común y de verdadero valor interpretativo.

En el elenco fijo de la emisora figura hace tiempo la joven cancionista Azucena Vidal, quien, como intérprete de nuestro cancionero, ocupa, en la referida radiofónica, el primer plano entre los artistas de su género.

"MATINEE POPULAR", EN LA VOZ DEL AIRE



Carli tos Romeu, que ha dejado por breve tiempo el micrófono de Radio Cultura para iniciar una gira por el interior del país.

MUCHOS son los elementos que por factores de distinta índole se han distanciado del micrófono luego de actuar algún tiempo frente al mismo, entre los cuales se han podido contar artistas de ponderable relieve. Pasando por alto las causas de ese alejamiento, que bien pueden ser ajenas a la voluntad de los mismos, la dirección de La Voz del Aire ha creado una matinée consagrada casi totalmente a la actuación de aquellos elementos, tratando de devolver — ése es el término, — al escucha, valores que puedan revivir éxitos viejos. La iniciativa de la emisora será realidad a partir del mes en curso, cuya organización está planeada con tendencia eminentemente popular.

Como único requisito para la inscripción, deberán los aspirantes exhibir un certificado o comprobante de actuación radial, pudiendo intervenir en esa matinée, artistas de cualquier género: cancionistas, cantores, orquestas típicas y de jazz, imitadores, recitadores, etc., y en fin, todos aquellos a quienes pueda llamárseles "artistas sin suerte". Si la Matinée Popular de La Voz del Aire, que se propalará de 14 a 19, se ha de realizar con la honesta finalidad enunciada, aplaudimos la idea.



Martha de los Ríos, cancionista que se destaca en los programas radiotelefónicos, no sólo por la calidad de su voz, sino por sus grandes condiciones interpretativas.

"NARRACIONES DE LA SELVA", EN RADIO CULTURA



DESDE el 4 de abril próximo se irradiará por L R 10, Radio Cultura, los días martes, jueves y sábados de 17.30 a 18, una audición que integrará el programa de "Rotativo Universal".

La misma estará escrita y animada por el explorador argentino Alfredo Guarnera, quien la ha titulado "Narraciones de la selva", ya que, a través de pintorescos relatos amenos, han de desfilar los episodios más notables y apasionantes vividos por dicho explorador en las peligrosas selvas de América.

Se trata de relatos originales e inéditos, sin el menor aporte de fantasía.

"Narraciones de la selva", ofrecerá, además, un concurso en el que pueden tomar parte los niños escuchas, para los cuales se sorteará un equipo completo de explorador y libros de aventuras.

♦

NO... SEÑORITA, ¡POR FAVOR!

ESTA es la exclamación que nos produjo su carta, María Inés, de Lomas de Zamora. Es usted lectora y amiga de "Caras y Caretas" y la verdad se impone. Continúe con su máquina de coser y sáquese de la cabeza esa idea.

Usted no sabe lo que una aficionada como usted, tiene que peregrinar para conquistar un puesto de cancionista en los programas de una emisora cualquiera, aunque reúna todas las condiciones que dice usted reunir. Salvo cuatro o cinco que, desde hace años, ocupan los primeros planos, las demás sólo desengaños y amarguras sufren en su carrera, iniciada con el deseo de satisfacer unas aspiraciones que no llegan a ver cristalizadas. Si quiere variar de oficio estudie dactilografía, idiomas, instrúyase, en una palabra, y mejorará de posición. Con dieciséis años de edad, dedicación al estudio y mucho tesón, podrá formarse un porvenir.

Cancionistas sobran; mujeres preparadas hacen falta. Guíese de nuestro consejo.

EN RADIO CALLAO: "LA MUSICA EN EL CINE"

TAL es el título de una nueva audición que comenzó a irradiarse por esta emisora y que se repetirá los días domingos de 13.15 a 14.

La dirección de la misma está a cargo de León Mayo, y se propalan en ella las versiones más populares de música de películas, recordándose a la vez los temas musicales que constituyeran oportunamente éxitos de distintos films. Nelson Eddy, Jeannette Mac Donald, Diana Durbin, Bobby Grenn, Grace Moore y otros artistas extranjeros, intervienen a través del disco. Se ha dispuesto atender los pedidos telefónicos de los oyentes, con respecto a las versiones que se transmiten.

DOS VALORES NUEVOS EN RADIO CULTURA



Matilde Cedarri, cancionista, ganadora del 2do. premio en la selección de "Voces nuevas 1938".

Jorge Zumarán, cantor folklórico, ganador del segundo premio en su género y en la misma selección.

Correo de Culto de la Moda

Lita. (Bernal). — La combinación muy acertada. El cuello, botamangas y moño, con tela escocesa de lana. Los botones, forrados con tela azul.

♦

G. Rossignoli. (Pichi-Mahuida). — Los cupones pueden ser repetidos. Si en el mes han aparecido cuatro números, deberá adquirir otro ejemplar para completar los cinco cupones que se necesitan para obtener un molde.

♦

Myriam. (Jeppener). — Para la blusa, un metro sesenta centímetros, de noventa centímetros de ancho. Puntilla, un metro de cuarenta centímetros de ancho. Le aconsejo el mismo color. Los ojales, son militares y los botones forrados de la misma tela. Para la pollera, la cantidad que indica es suficiente.

♦

Corina. (Paraná). — Esas pinzas van sueltas, forrándolas por separado e hilvanándolas para pespuntearlas luego. Para su talle necesita tres metros cincuenta centímetros de tela, de un metro de ancho.

♦

Manuca. (Capital). — Adórnelo con el color coral, es el más indicado. El tapado, de muy buen gusto. La tela un poco armada para esa hechura. Le aconsejo cambie de manga.

♦

Correntina. (Corrientes). — Los tapados se usan entallados y sueltos, pero si es para vestir, debe ser más bien al cuerpo, sin marcar demasiado las líneas, por ser usted persona gruesa.

♦

I. R. B. (Capital). — No puedo orientarla para ese arreglo, sin ver el vestido. Los días martes y jueves de 15 a 18, atiendo en esta revista.

Advertimos a todas aquellas personas que hayan solicitado molde con cupones vencidos, que deberán reemplazar los mismos por otros que correspondan al mes en curso, pues no atenderemos ningún pedido con cupones atrasados, igualmente a las que han omitido adjuntar los veinte centavos en estampillas para gastos de envío certificado.

Carnaval 1939 - Nuestros pequeños visitantes



José A. Dierick, fado. **Beatriz Cancelo, pollito.** **Elsa Alcira García, bailarina rusa.** **Inés Nascherpa, dama antigua.** **María Magariños, J. de Arco.** **Elida E. Facio, colombina.**



Teresa Mila, portuguesa.



Carlos A. Pelachi, pirata.



Laura Vattuone Cubas, dama antigua.



Carmen O. Carchio, bailarina rusa.



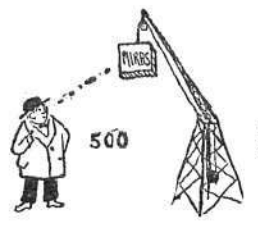
Juan Arobbas, paje.



Angela M. Sangellotti, turco.

ENIGMOGRAFIA

Por MICERINOS



Nº 1

Frase comprimida, por S. Varidel (San Antonio de Areco, F. C. C. A.).

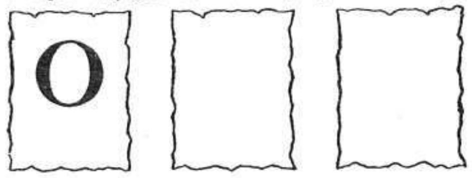
Nº 2

Frase comprimida, por F. González (Capital Federal).



Nº 3

Comprimido, por T. Prados (Capital Federal).





Nº 4

Frase hecha, por A. E. Daneri (Capital Federal).



Nº 5

Comprimido, por "Esteban" (Capital Federal).

Nº 6

Refrán comprimido, por "Telémaco" (Gualeguaychú, Entre Ríos).

ANIMAL MOMENTO NITRATO ECO

Nº 7

Dicho vulgar comprimido, por "Telémaco" (Gualeguaychú, Entre Ríos).

POP EXTENDIDOS

Nº 8

Logogrifo-jeroglífico comprimido, por "Falucho" (Capital Federal). (Fuera de concurso).

SEPTIEMBRE
21
MIERCOLES

65 1234789

NOTAS DIVERSAS

Reformas en la nomenclatura. — Es evidente que en el "arte enigmático", como en cualquier actividad humana, puede emprenderse reformas que le den un aspecto más lógico, puliendo poco a poco la obra de tantos años, para llegar si no a la perfección, por lo menos muy cerca de ella. Esta parte de la enigmografía que, podríamos denominar básica, es la que en nuestro concepto debe ventilarse en una amplia tribuna, como puede ser la de un congreso, aportando concienzudos estudios con razones de peso, y teniendo muy en cuenta que los debates se desarrollen con altura de miras.

En Portugal, el alférez Isidro Gayo ("Ordisi"), con el propósito de una renovación técnica, ha propuesto algunas modificaciones en la nomenclatura, que fueron tratadas en una reunión del 10 de diciembre próximo pasado, a efectos de su aprobación, llegándose a ese fin, casi por unanimidad de los asistentes que representaban a diversos órganos especializados en la materia.

"A Charada", publicación de Lisboa, dedicada a la enigmografía, con un criterio práctico, publicará por un tiempo los trabajos con las nuevas denominaciones, seguidas de las antiguas, para evitar confusiones, hasta una completa adaptación por parte de los aficionados.

LA HISTORIA DE LA ENIGMOGRAFIA ARGENTINA — EL CONCURSO DE LOS LECTORES

Empeñados, como ya lo hemos manifestado, en investigar en qué fecha se inició la publicación de los juegos, que con los tiempos han tenido diferentes denominaciones, en lo que al nombre de la sección se refiere, recurrimos a los lectores, para que nos aporten todo dato de interés.

El punto de partida, data sin duda de época más remota de lo que pueda suponerse, tal es lo que prueba la monumental obra del Dr. Robert Lehmann-Nitsche, titulada: "Adivinanzas Rioplatenses", publicada en los "Anales de la Universidad Nacional de la Plata".

Entre otros datos, necesitamos conocer si en publicaciones antiguas de nuestro país han aparecido: jeroglíficos, charadas, adivinanzas, etc., nombre del diario, revista, etc., y fecha.

BASES

"CARAS Y CARETAS" ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los que remitan mayor número de soluciones exactas y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor cantidad de juegos, ajustándose a las siguientes bases:

1º — En caso de empate los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2º — Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo, que se halla al pie de esta página, no siéndolo para el envío de colaboraciones.

3º — Las colaboraciones deben ser acompañadas de la firma, solución y domicilio, aunque se publiquen con seudónimo, recomendando especialmente que tales requisitos no se detallen al reverso, sino debajo de cada juego, dejando un espacio razonable entre uno y otro, cuando se remita una serie.

4º — Todo colaborador que por haber sido premiado una o más veces, deseara dentro de lo posible, la publicación de sus trabajos, deberá anotar la siguiente inscripción debajo de cada juego: "Fuera de concurso", quedando bien entendido que esas colaboraciones no dan derecho a recompensa alguna, computándose únicamente a los efectos del concurso de soluciones, pero excluídas en el de colaboraciones.

Esta cláusula no es obligatoria en lo referente a los juegos. Al mencionar "fuera de concurso", es con el propósito de facilitar la publicación, quedando, por lo tanto, el colaborador en libertad de acción, pudiendo enviar sus trabajos en la forma corriente.

5º — Todo premio no retirado después de transcurridos 60 días de darse a conocer el fallo de cada concurso, se deja sin efecto, no habiendo derecho a reclamación alguna.

Concurso de marzo de 1939. — Se reciben soluciones hasta el 15 de abril próximo inclusive.

Concurso de abril de 1939. — Se reciben soluciones hasta el 15 de mayo próximo inclusive.

Véanse las bases de los concursos mensuales (con premios), que se publican en el primer número de cada mes.

ENIGMOGRAFIA
CONCURSO
DE ABRIL DE 1939
CUPON Nº 2113

Para el domingo 9 de Abril de 10 a 12 horas,

estamos organizando un gran festival en el cine Astor, Corrientes 740, dedicado al mundo infantil, con un magnífico programa y reparto de chocolatines Aguila y libretas para coleccionar figuritas.

◆

DISTRIBUCION DE FOTOGRAFIAS

Todas las fotografías que intervinieron en el concurso y que están en nuestro poder, serán distribuídas gratis a los niños que concurran al festival o a solicitud de las personas interesadas; bastará con pedirlas en el 1er. piso del cine Astor, de 9 a 10.30.

◆

EN EL PROXIMO NUMERO AMPLIAREMOS LOS DETALLES DE ESTE GRAN FESTIVAL.

Cómo se interviene en este concurso y forma en que distribuiremos los premios

1°) Este concurso quedará clausurado el sábado 1° de Abril. Hasta esa fecha canjearemos cupones y recibiremos votos a favor de los niños concursantes.

2°) Un jurado compuesto por personas honorables, entre ellas algunos médicos de niños, eligirán entre los veinte niños más votados, a tres niños y tres niñas, en total seis niños, los que serán premiados con una dote de mil pesos moneda nacional cada uno.

3°) La presentación y elección de los niños favorecidos, la haremos el domingo 9 de Abril en un gran festival dedicado al mundo infantil, que anunciaremos próximamente.

Tercer cómputo de los votos recibidos hasta el 22 de marzo

LISTA DE LOS 20 NIÑOS MAS VOTADOS

Lidya Alcira Fernández Novatti	6700	votos.
Gladys Nilda López	5620	"
Lidya Ana Larrosa	4700	"
Mary Acosta	4420	"
Norberto Mazza	4040	"
Adrianita Cristina Arenas	3480	"
Nina Micono	3440	"
Pedro Alberto Arias Campana	3040	"
Lidya Elsa Palleta Mancini	2900	"
Joaquín P. Trípodi	2640	"
Maurina Graciela Cánepa	2460	"
Lidia A. Canto	2460	"
Eduardo Mario Lutman	2400	"
Horacio Aldo Macías	2380	"
Ricardo de la Torre	2300	"
José Horacio Veiga	2280	"
Juan Carlos Burgos	2280	"
Ricardo Alberto Veiga	2260	"
María Angélica Llanos	2220	"
Nilda Fidalgo	2200	"

LISTA DE LOS 10 NIÑOS QUE SE APROXIMAN A LOS MAS VOTADOS

María Delia César	2180	votos.
Francisco O. Ferradas	2100	"
Edgardo Massera	2060	"
Norna J. Talotta	2040	"
Rosa B. Villamayor	2020	"
Manuel Videla Rivero	2000	"
Begoña Iziar Almandoz	1920	"
Laura Noemí Rueda	1840	"
Ernesto J. Iribarren	1840	"
Dorita Paz	1800	"

PALABRAS CRUZADAS

PROBLEMA Nº 192

1		2	3		4		5	6		7
	■	8		■		■	9		■	
10	11		■	12		13	■	14	15	
16		■	17				18	■	19	
	■	20		■		■	21	22	■	
23										
	■	24		■		■	25		■	
26	27	■	28	29		30		■	31	
32		33	■	34			■	35		
	■	36	37	■		■	38		■	
39										

La solución en el próximo número.

HORIZONTALES

1. *Asamblea de cardenales presidida por el Papa.*
8. Río de Aragón que desagua en el Cantábrico.
9. Conjunción que denota negación.
10. Adjetivo posesivo; que me pertenece.
12. Quise.
14. Imperativo de oír.
16. Río de Italia, el Erídano *de los antiguos.*
17. Cada una de las dos caras de una hoja de papel.
19. Preposición inseparable que denota repetición, reiteración, etc.
20. Percibí con el oído.
21. ¡Quiá!
23. Departamento de la provincia de Córdoba.
24. Terminación del infinitivo de los verbos de la primera conjugación.
25. Prefijo privativo que indica supresión o negación.
26. Contracción de preposición y artículo.
28. Ciudad del alto Egipto, junto a la primera catarata.
31. Se usa con ciertos adjetivos despectivos.
32. Nosotros.
34. Plural de una vocal.
35. Palabra inglesa que equivale en nuestra lengua a don, caballero.
36. *Inflexión del verbo ser.*
38. Preposición que denota pertenencia.
39. Que simulan, femenino.

VERTICALES

1. Festivo, amistoso, dadivoso.
2. Nuevo.
3. Se usa con ciertos adjetivos despectivos.
4. Red de mallas pequeñas.
5. Sufijo aumentativo.
6. Caudal de agua que desagua en el mar.
7. Que ordenan.
11. Hija de Inaco, cambiada en vaca por Júpiter y guardada por Argos.
12. Contracción de preposición y artículo.
13. Preposición inseparable que significa dentro.
15. Trasladarse.
17. Manada de cerdos.
18. Achimero, buhonero.
20. Agua del mar agitada por el viento.
22. Río de Francia, afluente del Ródano.
27. Artículo neutro.
29. Preposición inseparable. Sub.
30. Unico punto del dado.
31. Adverbio de afirmación.
33. Hijo de Noé. Tronco de los pueblos de raza semítica.
35. Naturaleza, esencia.
37. Adjetivo posesivo. Se usa antepuesto al nombre.
38. Primera nota de la escala musical.

A	U	R	E	O	■	N	A	D	I	R
U	F	■	L	I	M	A	R	■	T	A
P	A	N	■	R	E	O	■	R	A	S
A	N	I	S	■	S	■	T	E	L	A
R	O	G	A	R	■	R	E	M	A	R
■	■	U	N	A	N	I	M	E	■	■
A	R	E	T	E	■	N	O	D	A	L
C	I	R	O	■	U	■	R	A	N	A
A	M	O	■	A	S	A	■	R	O	N
R	A	■	U	L	E	M	A	■	D	A
O	R	A	T	E	■	A	L	B	O	R

Solución del problema Nº 191.

Carnaval 1939 - Nuestros pequeños visitantes


Rica Franco, odalisca.


Enrique Clausi, pirata.


María D. Cadario, aldeana suiza.


Azucena Rosemberg, bailarina rusa.


María R. Díaz Gómez, muñeca lenci.


Buby Andrade, enano.


Lucy S. Grosso, florista.


Carlos Villanueva, gaucho.


Haydee M. Balade, mazurca.


Haydee Barbuto, paisana.

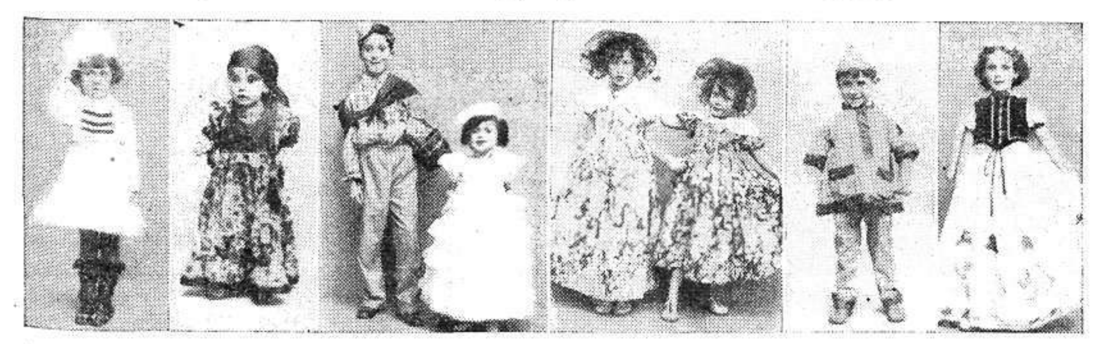

Jorge Douglas Moffatt, cadete.


Ilda A. Cerrotti, aldeana tirolesa.

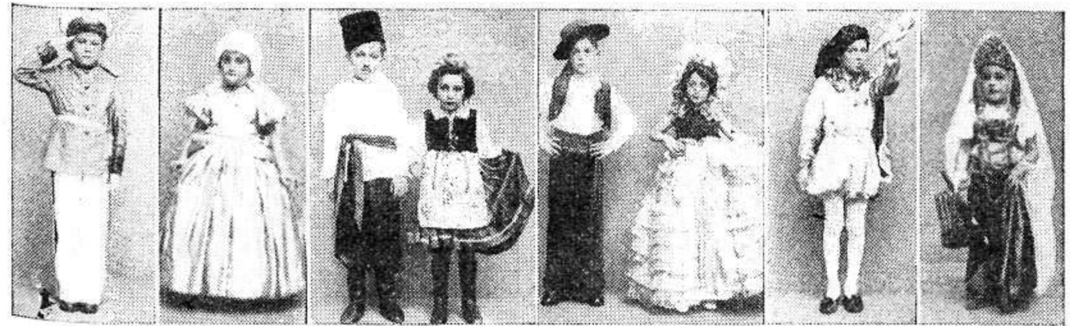
Carnaval 1939 - Nuestros pequeños visitantes



Carlos Alberto Ottone, lechero. Martha García Remos, muñequita lenci. Alberto Ruiz, gaucho. Martha E. Esteros Degregory, margarita. Alberto R. Contró, romano. Haydee B. Elisondo, cigarrillos 43. Carlos A. Lentini, holandés.



Nélida Taboada, guardia inglesa. Angela I. Alonso, gitana. María I. y Benjamín De Pini, muñequita lenci y verdulero. Pilar y Teresa Grasiga, Francisquitas. Víctor Lardi, chino. Elsa T. Adobatta, Blanca Nieves.



Alberto Orsi, cadete. Matilde Arobbas, dama antigua. María Adhelma y Mario Santos, bailarina rusa y cosaco ruso. Norma y Héctor Divasto, muñequita lenci y gitano español. David Peggiardo, page. Olga I. Morales, esclava turca-árabe

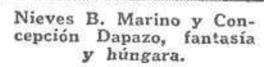


Carlitos Tedoldi, legionario extranjero. María R. Pérez, muñequita de la suerte. Julio González Bustio, pierrot. Marita Ojea Méndez, bailarina nómade. Lidia R. Arango, marquesita. Jorge García, oficial de marina. Diana Robatti, chica de la época vitonana.

Carnaval 1939

Nuestros pequeños visitantes





Nieves B. Marino y Concepción Dapazo, fantasía y húngara.



Susana y Haydee Milito, luciérnagas.



Tosca Amoroso, Blanca Nieves.



Beatriz N. Roca, dama antigua 1810.



Esther Noemí Piñero, María Antonieta.



Llana Norma Crea, marquesa.



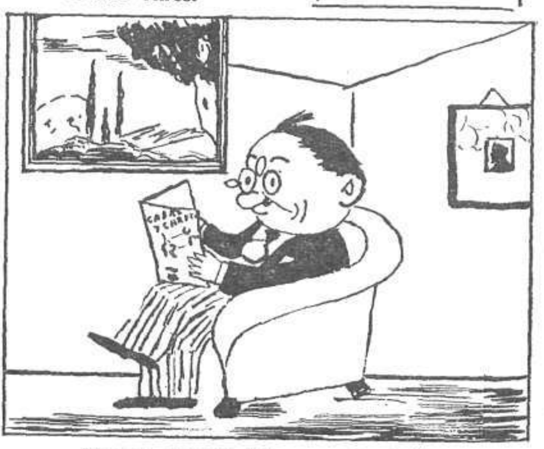
Angélica y Pedro Cappola, paisana y cow-boy.

Hebe N. Lottes y Piruja, vals antiguo y aldeana francesa.

Los pequeños dibujantes

Semanalmente publicamos aquellos dibujos que, a juicio de la Dirección, tienen más gracia y originalidad. No es necesario que sean perfectos. Los preferimos sencillos y expresivos. Deben ejecutarse con tinta china, sobre cartulina blanca de tamaño de postal, anotando en el dorso, con el título del dibujo, el nombre, apellido, edad y domicilio del pequeño artista, y pegando en cada uno el cupón que figura en esta página. Los autores de los dibujos reproducidos pueden pasar inmediatamente por nuestra Administración a retirar sus premios. A los del interior y del extranjero se les mandarán por correo. Deben efectuarse los envíos a: Sección Infantil "Caras y Caretas", Chacabuco Nº 151, Buenos Aires.

LOS PEQUEÑOS DIBUJANTES
ABRIL DE 1939
CUPON Nº 2113



Maneco, leyendo "Caras y Caretas".
por Hebert Jonathán (Catamarca).



Estamos en viaje.
por Vicente Santagüida.



—O me paga la cuenta, o lo amaso.
por Vicenta E. Casany (Arrecifes).



Una pareja holandesa volviendo de su trabajo.

por Delia Tagliabria (Gral. Las Heras)..

PICNIC DE SOCIEDADES ESPAÑOLAS





Grupo de jóvenes que asistieron al pícnic organizado por las sociedades de socorros mutuos "Alba", "Campañó", "Cerpezones", "Geve", "Leres", "Poyo" y "Meaño"

Miembros de las diversas asociaciones que formaron la comisión organizadora.





Socios de la "Geve", en el pícnic realizado en Olivos, que puso de relieve la solidaridad y compañerismo de las sociedades españolas de socorros mutuos.

Fotos de Sdrubolini

Carnaval 1939 - Nuestros pequeños visitantes



Lucía S. Palermo, gitana andaluza.



Alejandro J. Fariñas, chárleston.

Estela E. Guerrero y Norma Guerrero, damas antiguas.



Carlos y Eugenio Turak, cadetes.



Isabel del Carmen, paisana.



Elio Caputo, tirolés.



Teresita de Jesús Rivero, muñequita lenci.



María Olimpia, Billiken.



Zulema Guerrero y Teresa A. Guerrero, moro y mora.



Delia y Elina Casal, dama de 1880 y fantasía.



Arnaldo Sabatto, turco.

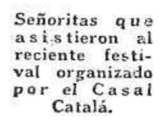
Ana María López, pastora.

EN LOS CENTROS SOCIALES



Concurrentes al último baile del Ocean Social Club.





Señoritas que asistieron al reciente festival organizado por el Casal Catalá.

Fotos de Escudero

Carnaval 1939 - Nuestros pequeños visitantes



Gladys C. Ramos, muñeca lenci.



Norberto González, cadete militar.



Perla Iñiguis, Margarita Elena y Celestino Domínguez, bailarina, mejicana e hijos del zorro.



Nicolás Maglia, dandy.



Elsa Ramos, segadora.



Emilia Seone, cisne.



Héctor C. Marinelli, cocinero.



Alberto, Delia y Anita Martínez, payaso, gitana y bailarina.



Dante L. Papin, don X, el hijo del zorro.



Hortensia Quintano, fantasía.

Carnaval 1939

Nuestros pequeños visitantes





Amalia Galli, muñequita lenci. — Eduardo N. Riestra, pirata. — Delia Mazzucheli, Blanca Nieves y los 7 enanitos. — Miguel A. Esquivel, apache.



Delia Cozza, bailarina húngara. — Eduardo M. Bisetto, cadete militar. — Nélida H. Virott, muñequita lenci. — Jorge L. Ferrari, holandés.



Martha Arteaga, bailarina. — Daniel R. Mantegazza, pirata. — Bebiba B. González, galleguita. — Carlos M. González, cadete británico.









Edih G. Fortizo, amazona antigua. — Rodolfo Superí, cocinero. — Yolanda Pentito, reina Glicina. — Humberto Riabers, cow-boy.

La balada de Hajem-Al-Adar

(Continuación de la página 39)

bir no sabe quién lo ha muerto, y El Kebir dice:

Que el vencedor se dé a conocer, que quiero premiarlo para que todos lo admiren.

Y la esclava exclama, ella que de lejos siguió al caballero Hajem:

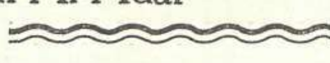
—El que lo ha vencido será el que sepa desatar el perro de la lanza, desclavar la lanza del suelo y ceñirse al pie el acicate.

Todos los guerreros de El Kebir se atribuyen la victoria; todos quieren desatar el perro, pero el perro les muerde; todos quieren desclavar la lanza, pero la lanza no se desclava de la tierra; todos quieren calzar el acicate, pero el acicate les quema el talón y han de soltarlo.

—¿Cuál es, pues, el que ha vencido al león? — exclama El Kebir.

Y Hajem se aproxima. El perro le llena de caricias, la lanza cede y el acicate calza su pie, igual al del otro pie, que llevaba puesto. Todos le admiran. Las doncellas le bendicen. Y El Kebir le dice:

—Tú eres el más valiente entre los valientes. Mi hija y mis tesoros te pertenecen.



Poema campestre

EL AGUA

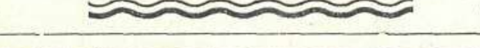
La fuente que riega la hacienda es clara y corre mansamente murmurando, muy quedo, una canción.

En el agua pura, helada, donde mi rostro se retrata como en un espejo maravilloso, voy sumergiendo primero los pies, hasta que me llegue a las rodillas, luego extendiendo las manos, me dejo caer cuerpo adentro, sintiendo en mis venas la sensación adormecedora del frío.

La caricia del agua es al principio violenta, casi cortante... yo la prolongo gozosamente, tendiéndome de espaldas sobre la corriente y dejándome llevar a su antojo.

Así acostada como sobre mullido lecho, los pies muy juntos, las manos sobre el pecho y los ojos cerrados, llega a serme insensible todo, hasta la crudeza del agua; y es como si el frío me hundiera en el Nirvana salvador.

M A R Z I A



Pero Hajem tiene sólo una idea, la de castigar a su tío, y exclama:

—Acepto, pero a condición de que me des tu ejército.

El Kebir duda. Y pide a Hajem otras proezas. El rey de los etíopes tiene muchos bueyes blancos, que jamás nadie más que él ha poseído.

—Hajem, tráeme los bueyes blancos.

Y Hajem parte a Etiopía.

Hajem no es un ladrón. Hajem se presenta al rey de Etiopía y le pide los bueyes, pero el rey se los niega y amenaza con cortarle la cabeza; entonces Hajem saca su espada. Los etíopes quieren prenderle y se hace invisible y la espada voltea por los aires. Los que quieren sacársela se cortan las manos. Entonces vuelve a aparecerse al rey de los etíopes y le pide los bueyes.

Este, espantado, le dice que sí, pero que no le arruine, que le cuestan a peso de oro. Y Hajem da dos tajos a una roca enorme y se convierte en oro toda ella. Entonces el rey de Etiopía le da sus bueyes

(Continúa en la página 117)

Los Astros del Deporte



José Salomón

Si la cincha como en Talleres, tendremos media cortina metálica en fija, dicen los "hinchas" de la academia. Y la verdad es que el hombre estaba pidiendo a gritos con sus regulares y magníficas performances *un club de los grandes.* Tiene Salomón grandes condiciones para el difícil puesto y positiva sabiduría en las mil y una triquiñuelas que hay que hacer en la cancha para desbaratar avances y proyectarlos de inmediato sobre el campo contrario.

Dibujo de Batlle

RARA vez un hombre escapa a una influencia femenina, buena a veces, y dañina otras, y que ha determinado la afirmación potencial de su personalidad. El ilustre hombre de estado Cavour no escapó a esta regla. Su Egeria fué la tierna figura de la condesa Giustiniani, quien tuvo un gran papel en la formación moral del realizador de la unidad italiana.

Joven oficial en 1830, fué mandado en misión a Génova. Allí le presentaron a la condesa Giustiniani, mujer de una inteligencia extraordinaria y de una sensibilidad exquisita. Profesaba ideas liberales, hizo de su salón un centro intelectual. No siendo comprendida por su marido, sobrevino Cavour en su existencia, en el preciso momento que todo cede a la dulzura del amor. Tenía cuatro años de edad más que él. Adivinó el genio de su amado, y supo hacerle reaccionar contra su timidez natural y su descorazonamiento. Le orientó hacia las ideas liberales y le inspiró confianza en su valor. Le dió por fin una verdadera independencia de espíritu. Al enterarse el gobierno piamontés de las opiniones revolucionarias del joven oficial, lo llamó a Génova para mandarlo a una fortaleza lejana. Eso le decidió a dejar la carrera militar.

En su deseo de adquirir una cultura de ciencia económica, regresó a Génova, y tuvo oportunidad de ligarse a los hombres más eminentes de la época... y olvidar a la condesa Giustiniani. Pero ella, por el contrario, no lo olvidó jamás. Recordaba siempre el pasado y se consolaba ante la certeza de que Cavour estaba destinado a cumplir grandes cosas.

Más tarde, la condesa se dirigió a Piamonte; Cavour acudió a recibirla, y la pasión renació con ardor, haciéndole jurar que la amaría eternamente, y que ella sería en adelante el único objeto de su vida. Esto no le impidió abandonarla al cabo de tres días, alejándose de ella para siempre, cumpliendo su destino. Conquistó, como se sabe, el poder

LA HISTORIA

CABALLÉ

y realizó las grandes ideas que su amante le había inculcado con fervor. Ella, en cambio, continuó amándolo con pasión ardiente, silenciosa y resignada, hasta su último suspiro.

En la postrer carta que le dirigió antes de su muerte tuvo este grito de ternura conmovedora: "Adiós, díjole, en el momento en que escribo estas líneas estoy en la inquebrantable resolución de no verte más. Espero que las leerás; pero cuando una barrera infranqueable se eleve entre nosotros, cuando reciba yo la gran iniciación en el secreto de la tumba, me estremezco pensando que podría olvidarte".

La condesa Giustiniani falleció abandonada por todos en abril de 1840. Cavour empezaba a actuar en el gran papel para el cual ella le había "ardientemente" iniciado.

La moraleja de este episodio histórico prueba, que cuando una mujer ama de veras, lo hace mejor que el hombre, hasta el total sacrificio de ella misma.

EN MINIATURA

Por el emir

EMIN ARSLAN



Napoleón III, viviendo en su juventud en Italia, había hecho juramento de ayudar a su liberación del yugo de Austria.

Como todos los jóvenes de buena familia, Napoleón frecuentaba las asociaciones secretas, sobre todo una conocida con el nombre de "La Carbonaria". El objeto de aquellas sociedades era librar al país de la dominación austríaca. Cuando Luis Napoleón fué proclamado emperador de Francia, sus antiguos amigos vinieron a recordarle su juramento. Pero al ver Orsini que Napoleón

tardaba, decidió a sus compañeros a castigar al que llamaban "el traidor".

Después de haber vivido un tiempo en Londres, Orsini llegó a París en 1857, donde se juntaron a él cuatro cómplices. Orsini entregó a cada uno de ellos una bomba y se reservó una quinta. A las 8 de la noche los complotados salieron disimulando sus proyectiles, esperando el paso del emperador, que tenía que ir aquella noche a la Opera acompañado por la emperatriz Eugenia. Pararon en la calle Lepelletier para mezclarse con la multitud que esperaba la llegada del soberano. Uno de los cómplices llamado Pietri fué arrestado por la policía, y al registrarlo encontraron que llevaba un puñal, un revólver y una bomba. Creyeron que estaba solo, y no buscaron a los otros. Veinticinco minutos después del arresto de Pietri, apareció el coche imperial, parando frente de la gran puerta de la Opera. En este mismo momento se oyeron tres detonaciones que sacudieron el aire con un ruido formidable. Fué un momento de indescriptible pánico. El emperador y la emperatriz demostraron la más grande firmeza y sangre fría. Pudieron salir del coche acribillado de proyectiles. El vestido de la emperatriz estaba manchado de sangre, y un pedazo de hierro había atravesado el sombrero del emperador.

Sobre 28 hombres de la escolta, 17 fueron heridos de más o menos gravedad, y 24 caballos fueron alcanzados por los proyectiles. Los heridos alcanzaron a 141, más un muerto, el centinela de la puerta.

Los autores del atentado fueron arrestados en seguida. Eran tres italianos, de los cuales el más importante era Orsini. Pertenecía a una vieja familia cuyo linaje se remontaba al siglo XII y entre la cual se contaban muchos cardenales.

Condenados a muerte, temiendo la emperatriz por el futuro, y en el afán de apaciguar a otros asesinos posibles, usó de toda su influencia para obtener la gracia. Pero el emperador fué inexorable. Orsini subió al patíbulo con toda entereza y antes de morir gritó: ¡Viva Italia! ¡Viva Francia!

CLEMENCEAU detestaba oír y pronunciar discursos al final de los banquetes. Sin embargo, en el curso de su larga e inquieta vida política no pudo menos que agradecer en muchas ocasiones los homenajes públicos que se le ofrecían. Una vez, al principio de su carrera, varios de sus partidarios organizaron una comida en honor del futuro "Tigre". El banquete había sido interminable, y más interminables aún los brindis pronunciados a los postres. Llegó finalmente el turno del festejado. Clemenceau se levantó suspiró profundamente y relató la siguiente anécdota:

—Nerón — dijo — había condenado a muerte a un cristiano quien debía ser devorado por uno de los leones del circo. Pero por capricho el emperador había advertido al futuro mártir que le perdonaría si la hambrienta fiera se negaba a devorarlo. El cristiano fué llevado a la arena, y a los pocos instantes un fierísimo y rugiente león corrió hacia la víctima. Este contemplaba sonriente y sereno a su devorador, y cuando lo tuvo cerca se inclinó y le dijo al oído algunas palabras. ¡Milagro increíble! El león se detuvo, sacudió iracundo la cabeza y huyó al trote con la cola entre las patas. Nerón concedió la gracia. Pero quiso saber qué palabras mágicas había susurrado el cristiano a la fiera para dejarla tranquila, y el cristiano respondió: "Le he dicho, que después de haberme comido tendría que pronunciar un discurso dando las gracias al emperador".

Dibujos de Emir EMIN ARSLAN **Caballé**



ALBUM POETICO DE "CARAS Y CARETAS"

Tal vez mañana me vaya...

Tal vez mañana me vaya
cuando el callejón me alumbres,
tras esa brisa coplera,
trocha de la tarde dulce.

La cañada dijo luna,
el estero dijo garza.
A ti no más te diré
lo que dijo la guitarra.
¡Trocha de la tarde dulce!
¡Cargados burros los cerros
llevan barriles de nubes!

Alberto Arvelo Torrealba

La tinaja

La tinaja
morena
engarza, engarza, sin cesar,
una a una, las cuentas
de su collar.

La tinaja
se va a casar.
No ha dejado toda la noche
de laborar y de cantar.

La tinaja morena
engarza y canta sin cesar,
y cada engarce es una perla
y cada perla es un cantar...

—Venga usted a mis bodas,
tendrá un collar,
y unas blondas de helecho
con que mi novio, el día, me va a mirar.

La tinaja morena,
se ha de poner sus blondas y su collar.
Se asomará a las puertas de su casa,
la tinaja morena, sin dejar de cantar.
y cuando venga el día,
de punta en blanco para desposar,
la tinaja morena
lo enredará entre las cuentas de su collar...

La tinaja morena
se va a casar.

Jacinto Fombona Pachano

CANTORES VENEZOLANOS

Yo me quedé triste y mudo...

Me refirió el arrendajo
lo que dijo el algarrobo,
y el algarrobo señero
lo que oyó decir al toro.

El lucero de la tarde
contóme un lance del pozo,
y el pozo habló de la nube
en su lenguaje más hondo.

La brisa murmuró cuentos
de los pelados rastrojos.
Yo me quedé triste y mudo
mirando el cielo redondo.

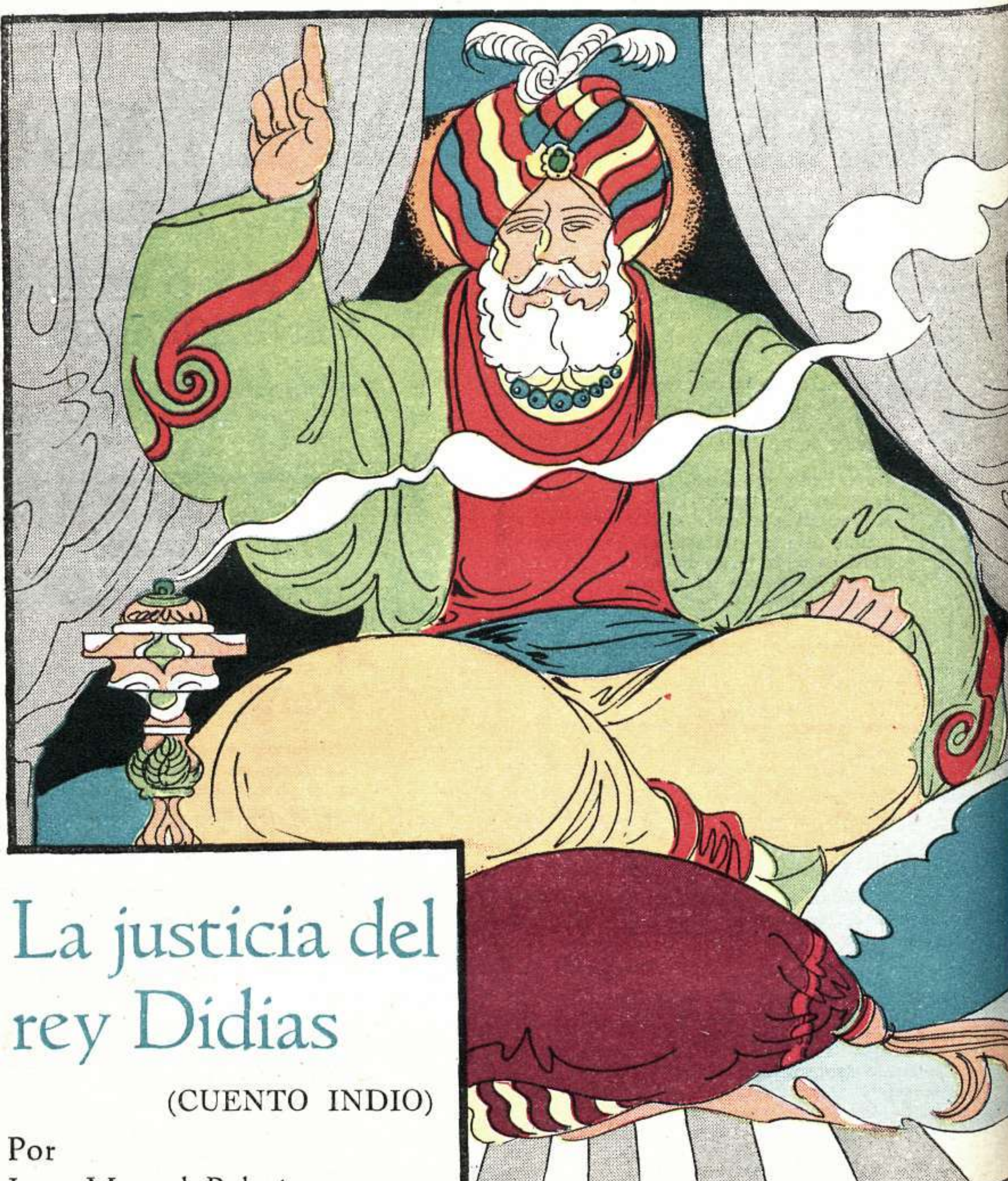
Cuando el caballo se para...

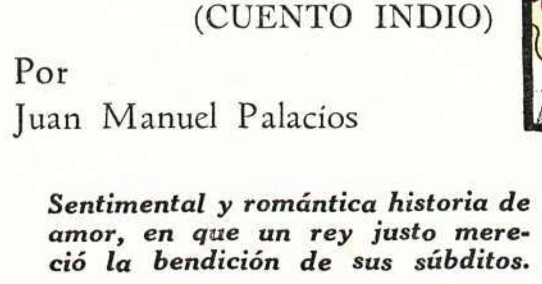
Por la tostada llanura
es el camino el que viaja.
Mira cómo sigue solo,
cuando el caballo se para.

Caminito, caminito,
¿quién te dió tanta sabana,
y quién te dió tanta prisa,
camino que no te cansas?

Me voy a morir de anhelo
si me niegas tus audacias,
camino que sigues solo
cuando el caballo se para.

Luis Barrios Cruz





La justicia del rey Didias

(CUENTO INDIO)

Por
Juan Manuel Palacios



Sentimental y romántica historia de amor, en que un rey justo mereció la bendición de sus súbditos.

ALLÁ, en una remota región del Asia, entre bosques salvajes y montañas de elevadas cimas, que se enlazan unas a otras como grandes eslabones de colosal cadena, existe, o existió, pues no sé de cierto si los hechos que he de narrar son muy pretéritos, un reino de pequeña extensión, pero de feraz y rico suelo, cuyo monarca era (cosa rara por lo poco frecuente) amado y bendecido al igual por todos sus súbditos.

Tenía Didias, que éste era el nombre del rey de mi cuento, un hijo único, adolescente de piadoso y recto sentir, que tomaba ejemplo en las altas virtudes e inmenso saber de su regio padre, preparándose a seguir la senda de bien gobernar que la rectitud, bondad y justiciero carácter del monarca le trazaran, y, como el autor de sus días, era el joven príncipe adorado por los felices pobladores del reino. Sólo tenía una pasión, que a veces llegaba a dominarle. Su afición a la caza era su único defecto.

Sucedió que un día, en la recepción cotidiana con que el rey Didias favorecía a sus vasallos, convencido de que para regir y administrar los destinos e intereses de un pueblo es de necesidad precisa oír los criterios de altos y bajos, sin intermediarios, casi siempre falaces y mentirosos, entre los que demandan y el que ha de conceder, un anciano labrador, de rostro severo y nevada guedeja, acercóse a su señor, e hincando la rodilla ante el trono, con serena voz y humilde ademán exclamó de modo que todos pudieron oirlo:

—¡Justicia, buen señor, justicia para un viejo padre a quien la desesperación acongoja!

—Decid, noble anciano, contad pronto vuestras cuitas; que nunca Didias negó justicia y consuelo a un súbdito honrado, como esa frente espaciosa y ese mirar sencillo revelan que sois.

—Señor, mi hija muere de sentimiento por una acción culpable de que es víctima. Un

hombre ha pisoteado con las herraduras de su corcel su diversión, su alegría, y yo reclamo para ella la felicidad perdida o el castigo del criminal.

—¿Qué le hicieron?

—Oídme, señor. No muy lejos de este palacio poseo una heredad que cultivo con afán y cuidado sumo. Alrededor de mi pobre casita, mi hija, cuyas belleza y bondad habrán llegado a vuestros oídos, cuida por sí de un jardincito muy bello, y las flores que en él crecían eran toda la distracción, todo el amor de su juventud solitaria. Lirios y rosas, tulipanes y anémonas, en ordenado y artístico ramillete, la rodeaban siempre. Los ruiseñores desde las ramas de los arbolillos la coreaban en sus cantos mientras regaba sus plantas, y ella, sonrosada y fresca como sus rosas, vivía feliz sin preocupaciones, alegrando el ocaso de mi vida. ¡Todo se ha perdido! Marchitas están las flores más lindas. Alejáronse los pajarillos cantores, y mi hija, triste y pálida, ni sonríe ya, ni tampoco canta. Nublan sus ojos de cielo lágrimas de sentimiento, entristecen mis horas sus pesares, y lo que ayer era ventura, hoy es infortunio.

—¿Quién es el criminal que tantas desgracias produce? ¿Quién el malvado que osó turbar la paz de la más bella y virtuosa de mis vasallas?... Decidlo pronto, anciano; que por el Dios de nuestra religión que recibirá su merecido a manos de los verdugos.

—No es ésa, señor, la justicia que yo demando. La sangre del culpable no remediará la desgracia producida. Con la muerte del causante de nuestra desgracia no volverá la alegría que se fué, no cantarán otra vez en los arbolillos que rodean mi casa los ruiseñores, no lucirán al aire la belleza de sus variados tonos, ni exhalarán sus perfumes los lirios, ni las rosas, ni los tulipanes, ni las anémonas que cayeron al peso de los cascos de los caballos. No es castigo, señor, es reparación lo que pretendo.

—Sea como pedís, anciano. Si está en mi mano esa reparación, será todo lo cumplida que podáis desear. ¿A quién se debe exigir?

—El príncipe Assur es el causante de mis males, señor.

Y diciendo estas palabras, el demandante inclinó al suelo su venerable cabeza, como arrepentido de haberlas pronunciado. ¡Tan poca confianza inspira la justicia de los poderosos, aun siendo buenos, tratándose de hacerla en su propia sangre!

—¡Mi hijo!... ¿Estás cierto de lo que dices, buen viejo?... ¿Sabes tú que el príncipe, educado en los mismos principios y prácticas que su padre, sería indigno de ocupar este trono algún día si hubiese faltado a sus deberes de buen caballero y de príncipe recto?

—Lo sé, señor; pero confío en una reparación que haga olvidar su delito, o dispensar su imprudencia, al menos, si obró inconscientemente.

—¡Está bien! Puedes retirarte y espera en tu casa noticias de mi justicia.

Al amanecer el día siguiente, un joven de gallarda presencia se detenía en el jardín de Nana Dy. En el hombro sostenía una pesada azada y en la mano izquierda brillaba un escardillo. Tras él, un gañán porteaba en un cesto infinidad de plantas y flores preparadas para el trasplante.

—¡He aquí mi obra! —murmuraba entre dientes el apuesto mancebo mientras ojeaba con mirada melancólica los macizos destrozados y las fores secas.—¡Por alcanzar una *pieza* ligera, por satisfacer el amor propio de cazador, he aquí destrozada una verdadera obra de arte; pisoteada, con estos lirios, la felicidad de una virgen candorosa y acongojado un padre cariñoso! ¡Dichoso, al menos, quien puede remediar el daño que ha causado imprudente, y bendito del cielo mi juez, que me trueca el castigo en penitencia!...

Y el príncipe Assur empezó a trabajar en el jardín, arreglando macizos y trasplantando plantas, que luego regaba cuidadosamente.

Pasaron varias horas y el heredero del trono seguía trabajando con ardor. En el jardín no quedaban ya vestigios del destrozo producido por el pataleo de los caballos, y las plantas trasplantadas, en mayor número y de más variadas y ricas especies, substituían a las marchitas, elevando gozosas sus tallos delicados sobre la tierra removida y fresca.

En el fondo del jardín, a la puerta de la blanca casita que habitaba Nana-Dy, apareció de repente una niña de cabellos dorados y ojos de cielo, hermosa como el sol, delicada como los lirios que nuevamente mecían sus tallos al arrullo de la suave brisa de la mañana.

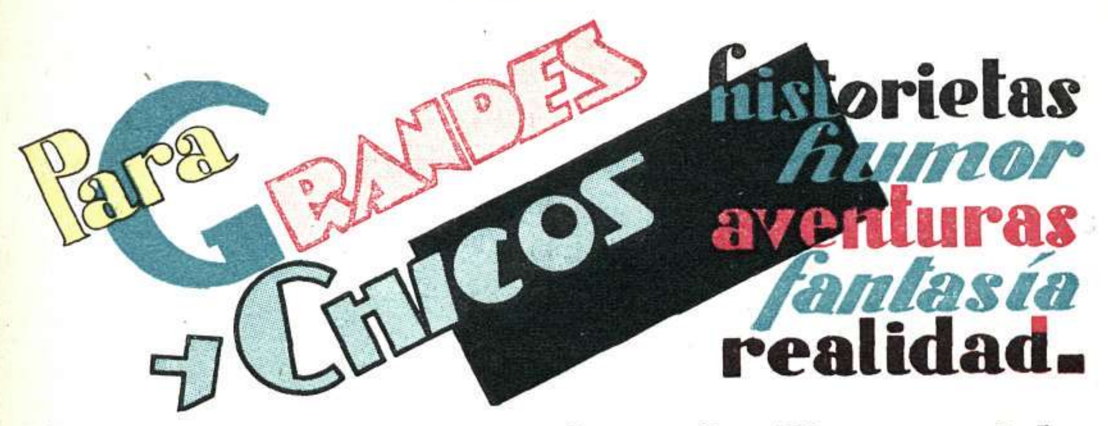
Un grito de gozo, una exclamación de asombro, al admirar aquel prodigio de resurrección, brotó de los labios de la virgen, y palmoteando con sus blanquitas manos de muñeca, empezó a correr y saltar por los enarenados paseos, deteniéndose aquí y acullá para contemplar una flor desconocida o aspirar el perfume embriagador de otra.

Assur, de rodillas tras un macizo de tulipanes, que le ocultaba a la vista de aquel ángel terreno, contemplaba con amor tan hermoso cuadro, y de cuando en cuando, con sus manos ensangrentadas por el empleo no acostumbrado del azadón, secaba sus ojos humedecidos por las lágrimas.

¿A qué seguir?... La felicidad reapareció en la casa de Nana Dy, que vivió contenta el resto de sus días. Didias murió también al poco tiempo, satisfecho de sí mismo y bendecido por todos sus súbditos, que aún le lloran, y Assur reina hoy en aquella remota región del Asia, compartiendo su trono, sus deberes de padre y el cariño de sus vasallos con la niña de cabellos dorados y ojos de cielo que le hizo derramar lágrimas de enternecimiento y amor, a la par que encalleció sus manos tiernas, no habituadas a la fatiga del trabajo material.

Juan Manuel Palacios

Dibujo de Caballé



Andanzas de Gemebunda Sinmarido







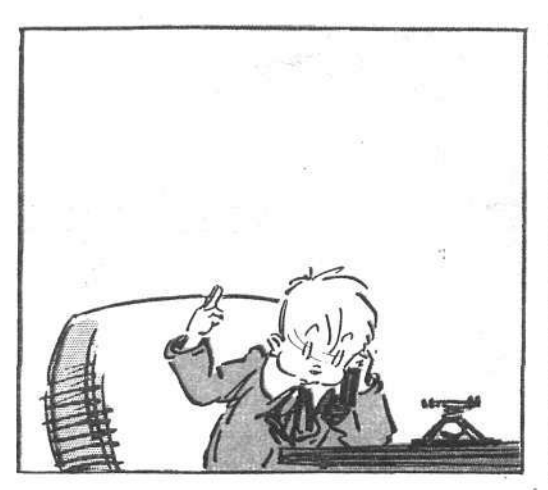




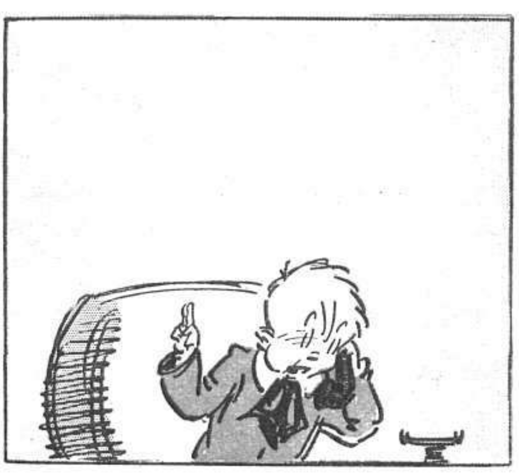


Las aventuras de

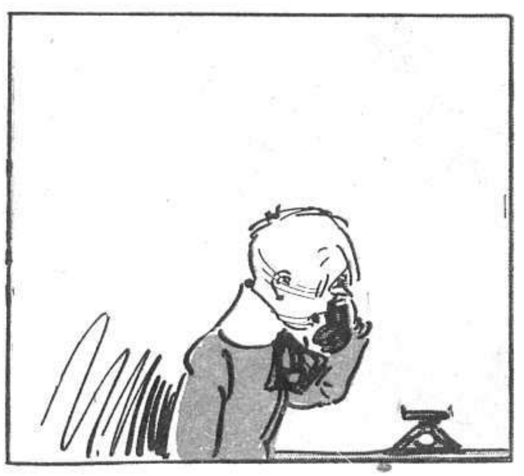
UNA "CINCHADA" TELEFO



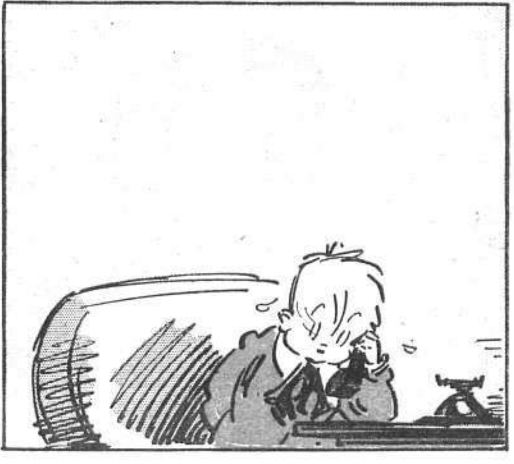
1 —¡Che, Gorrini, no te olvidés que esta tarde es la cosa!



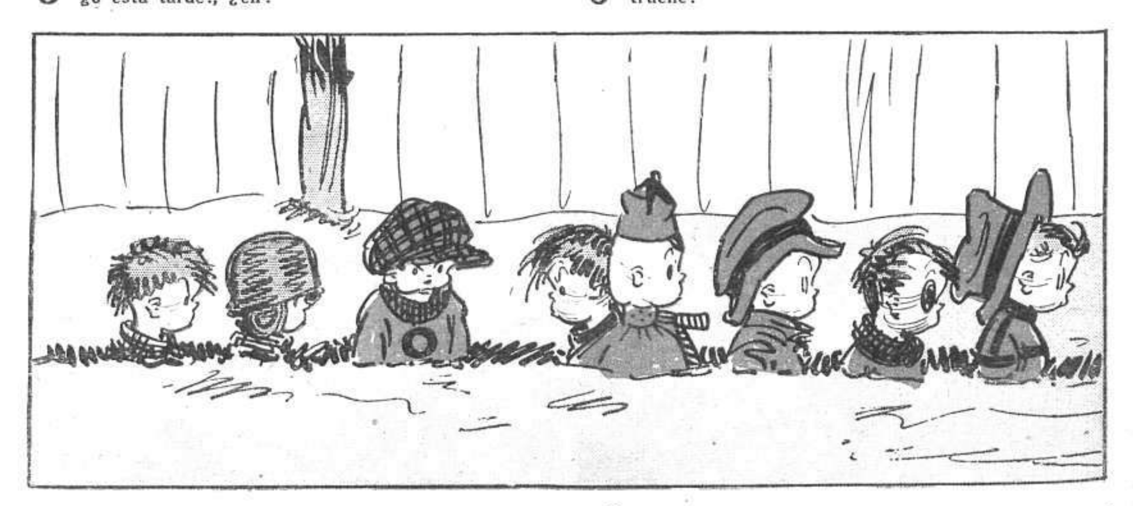
2 —¡Atenti, Lechuga, a las cuatro en la cancha, sin falta!



5 —¡Che, Ñato a no hacerse el chancho rengo esta tarde!, ¿eh?



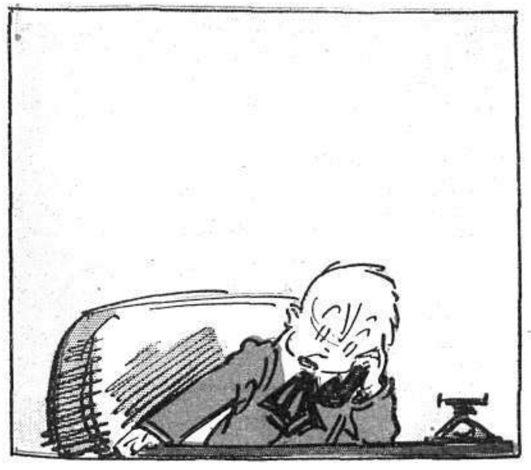
6 —¡Hay que ir, Pulguita, aunque llueva y truene!



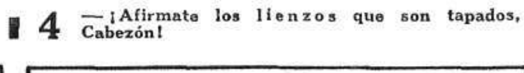
9 —¡La pipeta! Si serán *fifishes* pipistrelos de la

Chingolo por PERCY L. CROSBY

NICA AL DIVINO BOTON



3 —¡Firme, Cinco de Queso, que tenemos que darles la gran biaba!



4 —¡Afirmate los lienzos que son tapados, Cabezón!



7 —¡Amigo Zerrucho, habrá que cincharla como varones, no falte!



8 —¡Debemos ganar, cueste lo cueste, Zoquete!



madona que se asustan por un poco de barro!...


AVENTURAS de
Lita
y Susy,
DOS PERIODISTAS RIVALES.


POR MONTE BARRET
LA FALSA LADRONA HA DECIDIDO ASOCIARSE CON EL HOMBRE DE LA CICATRIZ. ES, VERDADERAMENTE, UN JUEGO PELIGROSO.
ESTIMADA SOCIA, ESTA TARDE COMENZAREMOS A TRABAJAR
¡QUÉ APURO TIENE!
1

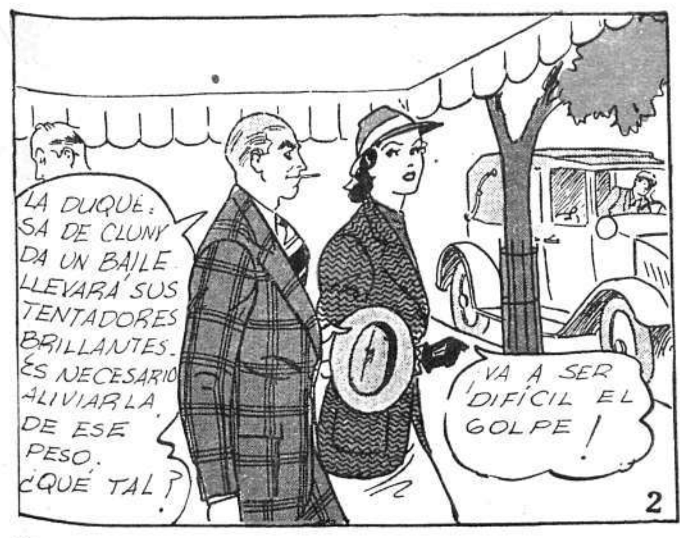

ANTES DE ENTRAR EN ACCIÓN, ME SUCEDE LO MISMO DESPUÉS REACCIONO.
DOMINE SUS NERVIOS. ESTÁ MUY PÁLIDA


¿CON LEÓN? PUEDE PESCAR AL HOMBRE DE LA CICATRIZ. ESTA TARDE INTENTARÁ ROBARLE A LA DUQUESA DE CLUNY, EN PLENA RECEPCIÓN. YO ESTARÉ CON ÉL
5


NUESTRO ÚNICO PELIGRO ES LA POLICÍA QUE VIGILA LOS ALREDEDORES.
PROCUREMOS ENTRAR SIN HACERNOS SOSPECHOSOS
8


LO QUE ME IMAGINABA. ESOS TRES SON DETECTIVES
MIENTRAS CREAN QUE SOMOS INVITADOS, NO NOS MOLESTARÁN. AHORA HAY QUE INGENIARSE
9

RUSSELL E. ROSS











CONTINÚA EN EL PRÓXIMO NÚMERO

LAS DESVENTURAS



1



4



5



8



9

DE MANECO por LINAGE



2



3



6



7



10


¡AQUÍ ESTÁ SU MODELO!
PARA RECORTAR Y ARMAR
Modelitos ejecutados por
FANNY PICHITELLI

La balada de Hajem-Al-Adar

(Continuación de la página 100)

blancos, pero Hajem es generoso y sólo toma cien. Que van siguiendo a su caballo por allí donde él marca con la punta de su espada, dóciles como carneros.

Los moros, ladrones que eran, habían partido algo después de robar lo que quedara a continuación del combate, y tienen que volverse con las manos vacías.

Entonces le acusan ante El Kebir, y le dicen que es un traidor, que podía llevarse más de mil bueyes blancos y sólo se ha traído cien, a cambio de una alianza concluída con los etíopes. Y El Kebir condena a muerte a Hajem, cuya cabeza ha de caer sobre la arena.

Pero las doncellas no quieren que el que las ha libertado del león muera. Y ensillan los caballos y le dicen:

— Nosotras te seguiremos. Huye y ábrenos paso con tu espada.

Y con ellas está la esclava, y su esclavo, y su perro. Y Hajem parte, y su espada derriba a todo el que se le opone. Y El Kebir dice:

— Con él se va la esperanza de los míos. Se acabó ya la descendencia.

Y hace que le sigan y le digan:

— Ven, ven en seguida; ¿dónde vas con estas locas que te siguen? Si no vuelves, se acabó la raza. Vuelve, que yo te colmaré de honores y tú mandarás mi ejército.

Y Hajem, que es bueno, vuelve al campo y le dice a El Kebir:

— Dame el ejército para ir contra mi tío.

El Kebir esta vez cumple su palabra. Suenan añafiles, los guerreros se reúnen.

Las voces de venganza de Hajem han sido escuchadas. Y todos parten, y él delante de todos.

Los capitanes se agrupan al lado de Hajem. Las cimitarras relucen al sol como sus cascos. La gritería de las mujeres les acompaña.

Antes quiere pasar a saludar al viejo rey de los Huandé, y a ver a su madre y a sus hermanas.

Por el camino encuentra una viejecita, que le suplica que se detenga. Hajem con dulzura le dice:

— ¡Dejadme pasar, buena mujer, que voy a ver a mi madre y a mis hermanas!

Pero la vieja le responde:

— Yo soy tu madre, Hajem, ¿no me reconoces? Si me ves tan pobre, tan miserable y tan envejecida, es que el rey de los Beni-Huandé ha sido un malvado. Por miedo a tu tío me echó de sus dominios. Tus hermanas cayeron cautivas y yo ando mendigando en busca tuya.

Hajem salta del caballo, abraza a su madre y llora. Llora y le dice:

— ¡Madre, tú serás vengada!

Los guerreros pasan el río a nado y el país de los Beni-Huandé es conquistado, y la madre de Hajem puesta en el trono, rodeada de sus hijas, que fueron descubiertas por el esclavo. Hajem le casa con la mayor y le dice:

— Yo te hago libre.

Y le da mil caballos.

Y Hajem continúa y llega a los estados que fueron de su padre. Muza el usurpador se dispone a resistirle; pero de repente se le presenta un águila negra que baja por los aires.

— ¡Aguila — exclama, — dime si eres ave o un genio, y desaparece; si no, teme mi cólera!

Y empuña el arco y le apunta una flecha, y el águila se desvanece; pero al desvanecerse, por un momento, Muza cree haber visto la cara irritada de Hajem y haber oído estas palabras: "Vengo para castigar tu acción infame".

Aquella misma noche el ejército sitiador toma la ciudad por sorpresa, y al entrar él desaparece; sólo su espada voltea sola en el aire. Y entrando en el palacio, de un tajo cortó la cabeza del tirano Muza, cabeza que es mordida y arrastrada por el perro.

Y Hajem victorioso se da a conocer a sus vasallos, que le aclaman con entusiasmo como soberano del país, y Hajem hace la felicidad de su pueblo.

Y mil cantores cantan por toda la Arabia su leyenda.

POMPEYO GENER



Señora Josefina Angela Costa de Cortella, cuyo fallecimiento, ocurrido en esta capital, ha sido muy lamentado.

La decadencia teatral

Cada vez que entro en un teatro, me anima la esperanza de ver algo de la vida enlazada con sus fuentes y sus misterios, de entrever por un momento la belleza, la grandeza y la gravedad de mi humilde existencia diaria. Y lo que me refieren son historietas infantiles basadas en sentimientos de excepción, y lo que me muestran son héroes, cuando yo quisiera ver hombres. No hemos avanzado un paso; somos inferiores a los poetas de la antigüedad, que mezclaban en sus ficciones una preocupación metafísica, que ponían en escena la lucha del hombre contra los dioses, es decir, el problema del destino terreno. Estas nobles inquietudes han desaparecido; el teatro muere a manos de los vaudevillistas; es la más atrasada de todas las artes y ha llegado la hora de regenerarla.

MAURICIO MAETERLINK

Carnaval 1939 -


Néstor R. Contartese, holandés.


Elsa L. Mórtola, estrella del circo.


Nelly N. Camarata, zorro.


Arnaldo A. y Lydia Landoni, cadete y molinera.


Cataldo Forastieri, mosquetero.


Gladys M. Gilardoni, hawaina.


Nélida Salguero, muñequita lenci.


María L. Moreno, bailarina de Nueva York.


Beatriz E. Vaca, muñequita lenci.


Enriqueta L. Zamora Lluich, bailarina.


Otilia López, aldeana española.


María del Carmen Allegreta, margarita.


Adelina R. Campolongo, pollito.


Ana M. Cañibano, bailarina.


Natalio y Felipe Fasanelli y Francisco Doria, pescadores.


Martha B. Quilici, dama antigua.

Delia B. Vaquero, muñequita lenci.


María E. Contreras, holandesa.


Rosa Beatriz Villamayor, aviadora.


Norma J. Cataldo, Blanca Nieves.


Ilda Mancini, florista holandesa.


Rubén P. Filippi, pierrot.


Ana M. Lacheille, rosa.

Nuestros pequeños visitantes



Perla Beatriz Dierichx, paisana. — Jorge Chioran, mayordomo. — Orlando Bunzochechi y J. Tedesco, capitán de marina y matrero. — María A. y Luis Fariña, Blanca Nieves y cadete. — Mercedes Saavedra, dama de 1800. — Aníbal J. Camiña, pierrot.











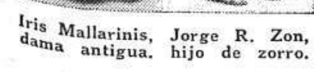
Nélida Gandini, florista. — Roberto Denuble, cow-boy. — Ernesto e Inés Iribarren, aragonés y bichito de luz. — Juan Carlos y Alfredo Amud, repartidores. — Haydee T. Barilari, pastora. — Horacio Bartol, holandés.











Iris Mallarinis, dama antigua. — Jorge R. Zon, hijo de zorro. — Zulema y Alberto Galván González, fantasía y Tom Mix. — Nélida M. Comello y Roberto J. Chiappetta, paje y húsar de la reina — Esther Do Campo, bailarina húngara. — Héctor Alfaya, cadete.











Catalina Simón, madame Dubarry. — Héctor H. Alvarez, compadre 1900. — Nélida Giorgio, chula. — Alicia Boarti, chula. — Eddy N. Fernández, apache. — Leonor Benincasa, armenia.

Consultorio médico gratuito de CARAS Y CARETAS

Bajo la dirección del doctor Julio A. Alvarez, funciona este consultorio de "Caras y Caretas" en su local, Chacabuco 151, todos los días de acuerdo con el siguiente:

HORARIO

CLINICA MEDICA
Dr. JULIO A. ALVAREZ.
Lunes, Miércoles y Viernes, de 10 a 12.

VIAS RESPIRATORIAS-PULMON
Dr. FEDERICO GONZALEZ BOÑORINO
Martes y Jueves de 14 a 15.

PIEL Y SIFILIS
Dr. FELIX F. GUNCHE
Martes, de 9 a 10.

CIRUGIA
Dr. RODOLFO M. MONTMASSON
Jueves, de 10 a 11.

Dr. JOSE DELORME
Martes, de 16.30 a 17.30.

VIAS URINARIAS
Dr. SALVADOR J. PRAT
Jueves, de 15 a 16.

PARTOS Y GINECOLOGIA
Dr. RAUL B. ALVIS
Viernes, de 10 a 11.

NIÑOS
Dr. JOSE J. REBOIRAS
Jueves, de 17 a 18.

OCULISTA
Dr. LEOPOLDO REINECKE
Todos los días, menos Jueves, de 15 a 17.

CONSULTORIO ODONTOLOGICO
Dr. R. LOPEZ ROMAY
JOSE EVARISTO URIBURU 57.
Lunes, de 15 a 16.

Dr. SAMUEL HOBERMANN
ANCHORENA 870.
Miércoles, de 13.30 a 14.30.

Dr. JORGE OTAÑO
JUNCAL 2144. Jueves, de 15 a 16.

Dr. ALBETO DE OLAZABAL
MEJICO 1131.
Viernes, de 15 a 16.

KINESIOLOGO
Sr. RUFINO SARQUIS
Miércoles y Viernes, de 16 a 17.

CARAS Y CARETAS
"CONSULTORIO MEDICO GRATUITO"
CHACABUCO 151
CUPON
ABRIL

Carnaval 1939
Nuestros pequeños visitantes



Juana E. Morales y María E. Martínez, sevillana y gitana.

Hugo y Osvaldo Berardozzi, cow-boys.



Martha Elvira Nóbili, tirolesa.

Elida E. Lázaro, madama Pompadour.



Clara E. Lescano, muñequita lenci.



Victoria Brullo, holandesa.



Teresa Celico e Irene Barceloti, luciérnagas.



Miguel Angel y Julio César Alegre, edecán del Presidente y cocinero.

Carnaval 1939 - Nuestros pequeños visitantes



Ilda Mitidieri, aldeana holandesa. — María del Carmen Trasatti, Blanca Nieves. — Ofelia Menéndez, dama 1810. — José L. Cruz, diablo. — Elida Felices, andaluza. — Isabel Pinor, mirasol. — Alicia T. Petrelli, bailarina rusa.








Beatriz Ordóñez, Doña Francisquita. — Martha Nicolau, holandés. — Amelia M. Cutalo, tirolesa. — Nicolás Alfaro, capitán Blob. — Norma L. Paolinelli, muñequita lenci. — Sara Recauso, zaida rusa. — Rosario S. Baluja, Blanca Nieves.

Caras y Caretas

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Dirección, Redacción, Administración y Talleres.
151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

Teléfonos: Unión Telefónica:
Administración: (34) 0924. Dirección: (34) 0925.
Publicidad: (34) 0926. Talleres: (34) 0927.

No se devuelven los originales ni se pagan colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.



Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

PRECIOS DE SUSCRIPCION

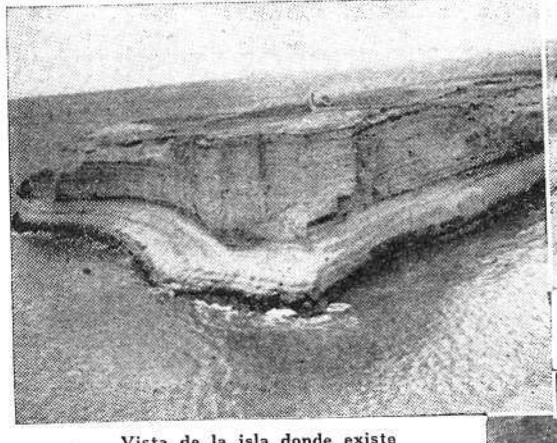
CAPITAL:
Trimestre $ 2.50 m/n. Semestre $ 5.-
Año $ 9.-

INTERIOR:
Trimestre $ 3.- m/n. Semestre $ 6.-
Año $ 11.-

EXTERIOR:
Trimestre $ oro 2.-Semestre $ oro 4.-
Año $ oro 8.-

Número suelto, en la capital, 20 centavos. En el interior, 25 centavos. Número atrasado del corriente año, en la Capital, 40 centavos. En el interior, 50 centavos.

Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos de Norte América, Guatemala, Haití, Honduras, Méjico, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. De acuerdo con las tarifas postales vigentes, el precio de subscripción para los países que se detallan es de $ 5.— oro sellado argentino, equivalente a . . . . $ m/n. 11.35



Vista de la isla donde existe un establecimiento encargado de la explotación de guano de aves marinas.



Aspecto que presenta el suelo en el territorio de Santa Cruz, próximo a la isla de los Leones Marinos.



EN el pueblo de Santa Cruz, antigua capital del territorio, conocí al famoso explorador salesiano Alberto M. de Agostini, autor de hermosas obras sobre Tierra del Fuego y los lagos cordilleranos.

Creía yo que nada me quedaba ya por conocer en aquellos contornos, cuando el padre Agostini, después de contarme, a mi pedido, cómo había ascendido al monte Olivia, de Ushuaia (el primero y único que ha llegado a escalarlo), me preguntó si había visitado la isla de los Leones Marinos, donde había una explotación de guano.

— Es la primera vez que oigo hablar de eso — le contesté.

— No me extraña. La mayoría de los habitantes de Santa Cruz tampoco la conoce. Es un lugar sumamente interesante, lleno de pájaros y focas. En la isla verá usted una enorme cantidad de



Esta foto muestra la hendidura que da acceso a la playa por medio de una cuerda de cáñamo.

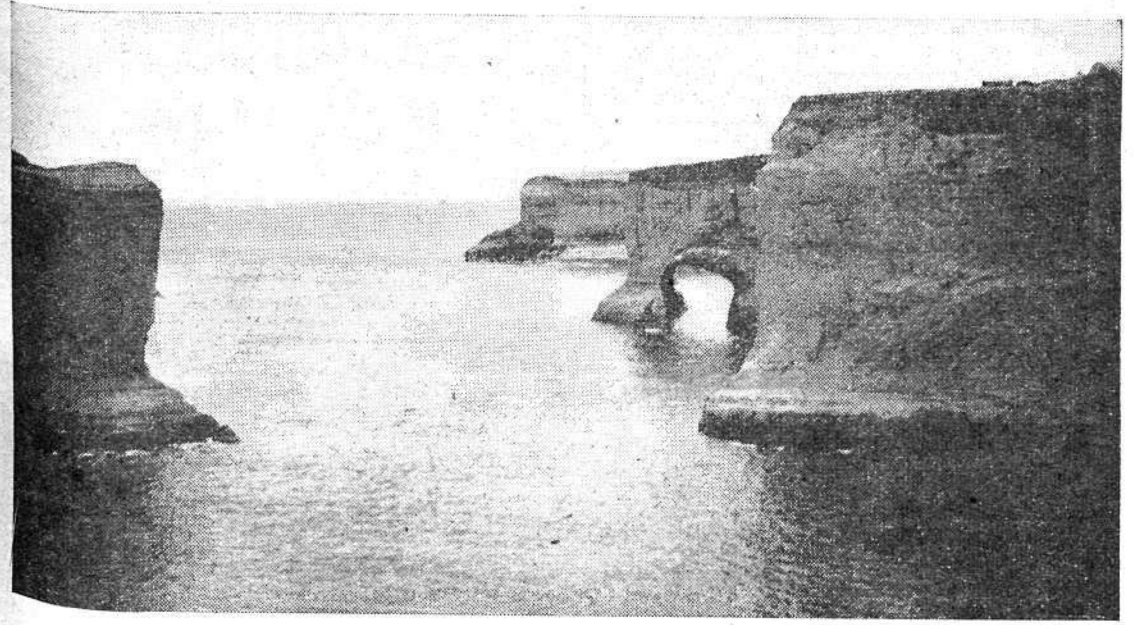


Nidos de mergos, en las paredes de las barrancas cortadas a pique, sobre el mar.





Montón de guano, y bolsas llenas con el mismo producto, listas para el transporte.



Unos ciento cincuenta metros separa la isla de la costa, a la que se comunica por medio de un alambre carril, impulsado a motor.

LA EXPLOTACION DE GUANO EN LA ISLA DE LOS LEONES MARINOS, EN SANTA CRUZ

Por Juan Carlos Moreno

guano de aves marinas, acumulado durante muchos siglos, que por primera vez se explota con fines industriales.

Me bastó acreditar mi condición de periodista ante el administrador de la compañía de Cabo Blanco, concesionaria de la explotación, para que pusiera a mi disposición los medios que me permitieran visitar la isla.

Fuí, con un amigo que me acompañaba por el sur, utilizando los camiones que hacen el trayecto entre la isla y el pueblo, cargados de bolsas de guano que después serán embarcadas con destino a Buenos Aires. El establecimiento guanero dista doce leguas al sur, apartándose del camino carretero a Río Gallegos y atravesando un campo cubierto de hierbas y arbustos de calafate e incienso. A nuestro paso saltaban las liebres patagónicas, y de vez en cuando divisábamos una manada de guanacos, que huían al descubrirnos, ariscos por la encarnizada persecusión de que son objeto por parte de los cazadores, codiciosos de la piel del chulengo (guanaco recién nacido).

A medida que avanzábamos hacia la costa, el terreno se volvía más accidentado, donde las colinas, de tierra arcillosa, adoptan formas de pirámides o escalinatas, labradas por la intensidad de los vientos patagónicos.

No tardamos en avistar las aguas azules del océano, y poco después llegábamos a los depósitos donde se almacena el guano, que allí mismo es embolsado, pasado y apilado, listo para ser transportado.

Mientras los obreros se entregaban a las tareas de trasladar el producto animal desde la isla a la costa, por medio de un alambre carril a motor tendido sobre el mar en un trecho aproximado de ciento cincuenta metros, mi compañero y yo nos pusimos a recorrer con curiosidad tan novedoso paraje.

Las costas barrancosas, de unos cincuenta metros de alto, cortadas a pique en casi toda su extensión visible, son de tierra arcillosa, deleznable en partes, endurecida en otras, que las olas socavan constantemente, originando grutas y túneles.

Nos deslizamos por una cuerda de cáñamo, puesta exprofeso en una hendidura que conduce a la playa, la que recorrimos hasta donde nos permitía el estrecho sendero al pie de los acantilados. A nuestro alrededor volaban multitud de pájaros y bogaban, asomando sus negras cabezas sobre las aguas, los rápidos leones marinos. Más allá, sobre la ancha base de la barranca, vimos una muchedumbre de focas; hasta nosotros llegaban sus sonoros ladridos, que no lograba apagar el rumor de las olas. En las paredes del acantilado cuelgan sus nidos los mergos, extraños pájaros de plumaje blanco y negro.

La isla de guano es más bien pequeña, de unas tres hectáreas de superficie. A causa de su altura, debe llegarse hasta ella por medio

del alambre carril, y cuando hay marea alta, en bote, subiendo luego una escalera de cuerdas que cuelga en un extremo. El guano acumulado en el islote, de dos o tres metros de espesor, está formado por las secreciones de diversas aves marinas, especialmente de una variedad de pato, llamado vulgarmente "guanero".

Es realmente curioso el hecho de que en la costa no haya guano, lo que revela un instinto peculiar de estas aves, que se aíslan todo lo posible de los sitios frecuentados por los hombres, para hacer sus nidos.

—¿Tienen trabajo para mucho tiempo? — pregunto al capataz, cuando volvemos al depósito.

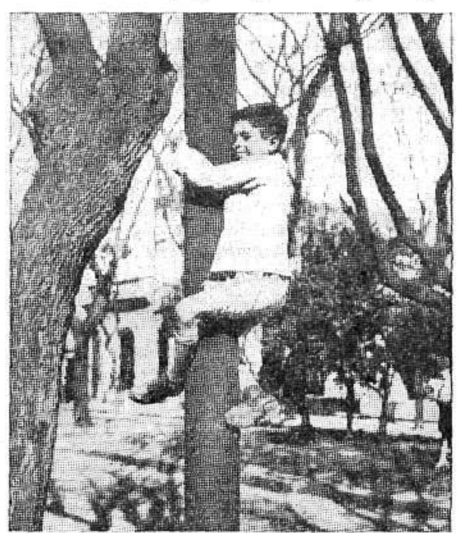
—Hace dos años que estamos sacando guano sin interrupción. Realizamos dos viajes diarios en dos camiones, cada uno de los cuales carga alrededor de tres mil kilos. Según mis cálculos, habrá guano para dos años más.

—¿Y en qué se emplea el guano?

—Tiene diversas aplicaciones industriales. El principal producto que se extrae del guano es el amoníaco. El residuo siempre constituirá un excelente abono para la agricultura.

En el islote está parte de la vivienda de los obreros. Cuando se hubo concluído la tarea de ese día, el encargado del islote, que estaba en la costa, regresó, como había venido, deslizándose por el alambre carril sobre las profundas aguas que se agitaban abajo; y nosotros volvimos al pueblo en dos camiones cargados con tan singular producto.

No subir a los balcones, rejas, postes o árboles, porque es peligroso



Si un cable eléctrico, roto o pelado, tocase la columna metálica, haría pagar cara la travesura del niño risueño que vemos en la lámina, quien tuvo la precaución de sacarse el guardapolvo, para que los padres no lo vieran sucio y le pidiesen cuenta de ello, aunque el traje y los botines lo denunciarán, si es que algún alambre no le rompió la ropa, en cuyo caso la reprimenda será más severa.

Policía de la Capital Federal

Carnaval 1939

Nuestros pequeños visitantes



Aurora C. Vidal, Blanca Nieves. — María Rosa Caruso, muñequita lenci. — Zulema R. Lucio, protectora de corazones.



María C. Molina, bailarina rusa.



Lydia J. Accino, dama antigua.



Ana M. Sica, tirolesa.



Zulema Wittem, dama antigua.



Nélida Ponte, sultana.



María Meñik, lituana.



Delma E. Lapido, patinadora sobre hielo. — Edelmira M. Ranchert, Manuelita Rosas.



Mary D. Quiroga, bailarina.

La vida EN EL INTERIOR DEL PAIS



TANDIL. — Directores y empleados de la "Usina Popular de Tandil" reunidos en una fiesta, celebrando el tercer aniversario de su fundación.



PUNTA LARA. — Niños que tomaron parte en el torneo de natación efectuado recientemente y organizado por el Jockey Club de La Plata. . .





AVELLANEDA. — En un descanso durante el baile organizado por el Automóvil Club. Familias de Vázquez Draghicherich, Rodríguez y Núñez. *A la derecha*: Mesa ocupaba por el señor Juan B. Paredes, presidente del Automóvil Club, y algunos invitados.



CORDOBA. — Asistentes a la demostración ofrecida a la señorita Isolina Morales, con motivo de su próximo enlace.



ROSARIO. — Durante el homenaje a la memoria del doctor Lisandro de la Torre por la agrupación de Apristas Argentinos, en el cementerio San Salvador.



ROSARIO. — Demostración ofrecida al gerente del Banco de la Nación, señor Humberto Tossi, con motivo de su traslado y ascenso.



CORDOBA. — Niños cordobeses procedentes de Mar del Plata, a su arribo a esta localidad.



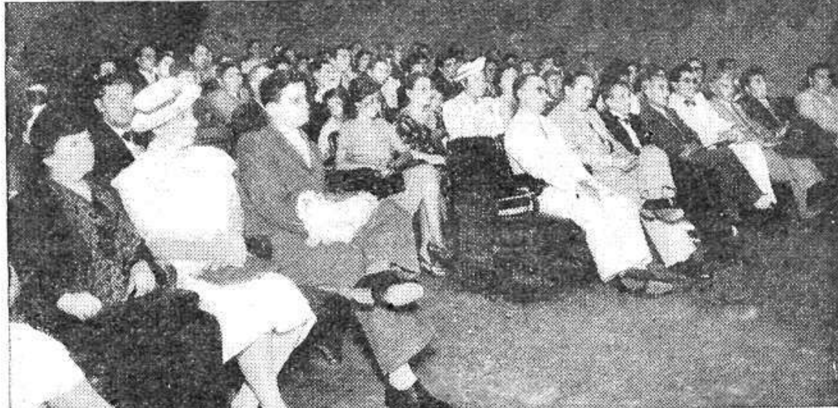
BELL - VILLE (Córdoba). — Diversos aspectos que presentaba el almuerzo criollo servido con motivo de la gran manifestación agraria auspiciada por la Federación Agraria Argentina, y que contó con la asistencia del ministro de Agricultura, ingeniero Padilla.



▲
TUCUMAN. — El doctor Miguel Critto, gobernador de la Provincia, con sus ministros, jefe de Policía y secretario general, en la Casa de Gobierno, siguiendo la marcha de las elecciones.
▼



▲
TUCUMAN. — En la demostración ofrecida al señor Martín Manso, ex director del Departamento de Trabajo de la Provincia, por personal de esta repartición.
▼



▲
SANTIAGO DEL ESTERO. — Público asistente a la conferencia pronunciada por el doctor José F. Castiglioni, sobre el tema "La defensa de la niñez escolar".
▼



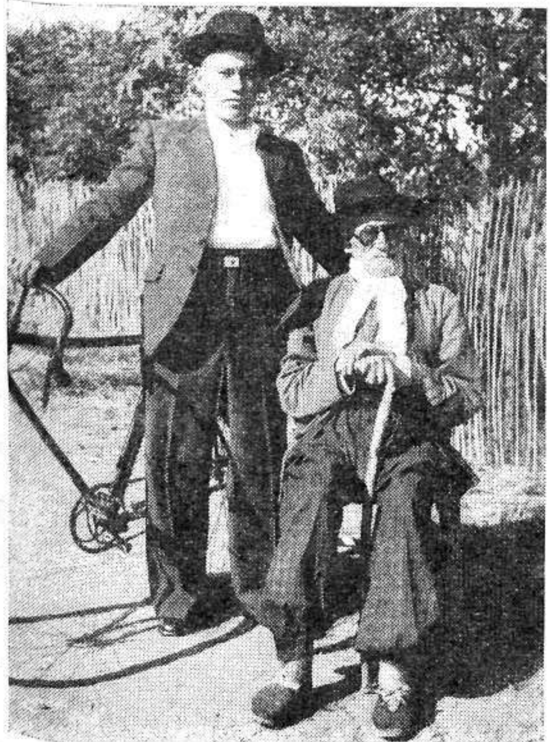
▲
SANTIAGO DEL ESTERO. —El gobernador, doctor Montenegro, y otros invitados, durante la reunión social en el hotel Florida.
▼

Notas generales



LOS COCOS (Córdoba). — Mástil levantado en el Cerro El Camello, a una altura de 2.100 metros sobre el nivel del mar, y cuya construcción estuvo a cargo de los ingenieros Barros y Waisman.

CAPITAL. — Atilio Pollola, presidente del Sáenz Peña Club.



DIAMANTE (Entre Ríos). — Bautista Olivera, uno de los pocos sobrevivientes de la Batalla de Caseros. Lo vemos acompañado de uno de sus nietos.



MERCEDES (Corrientes). — Vista de la Exposición de pintura realizada en esta localidad por la pintora argentina señora Marina Quiroga de Cúneo.

El niño y la escuela



Vidas ejemplares

(Segundo grado)

La fotografía

El pintor decorador Daguerre perfeccionó los ensayos de Niepce para obtener la fijación de la imagen en la cámara obscura. Comprobó la sensibilidad de una placa de plata sobre la cual, inadvertidamente, había colocado una cuchara, cuyo perfil quedó nítidamente marcado. Pero fué, precisamente en 1838, hace un siglo justo, que logró fijar la imagen sobre la placa de plata sometiéndola a la acción de los vapores de mercurio. De esta manera se descubrió el principio capital de la fotografía, entonces denominada daguerrotipia.

El paracaídas

La idea de construir el paracaídas, como otras importantes concernientes a la técnica del vuelo, se debe a Leonardo de Vinci, el genio italiano que vivió entre 1452 y 1519. El francés Lenormand realizó esta idea. En Montpellier, en 1783, se dejó caer desde lo alto de una torre agarrándose a un gran paraguas desplegado. Habiendo salido airoso de su prueba, construyó un paracaídas cónico con el cual Jacques Garnerin, en París, se dejó caer desde mil metros de altura. El paracaídas ha alcanzado gran difusión y notable perfeccionamiento en su construcción. Ha salvado infinidad de vidas.

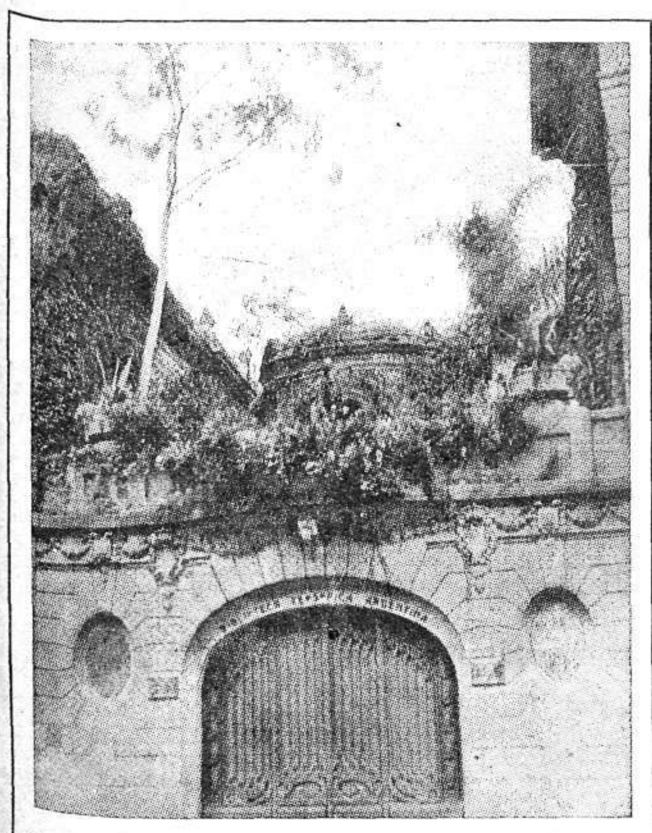


Así era Buenos Aires

El Congreso Nacional, según ley del 28 de octubre de 1887, debió levantarse en la manzana actualmente ocupada por la plaza Rodríguez Peña, habiéndose declarado de utilidad pública la que tiene a continuación Callao, Paraguay, Río Bamba y Charcas. El presupuesto fué de 6.000.000 de pesos oro.

El teatro Colón, en cambio, debió ocupar, según un proyecto municipal, la manzana donde está el Congreso actualmente, a raíz de la venta del primitivo teatro al Banco Nacional, en 1887.

Un tronco de ombú, pero de ladrillo y argamasa, con una instalación luminosa, existía en la plaza del Temple, donde está ahora el monumento de Dorrego.



Un jardín en una azotea porteña...

... Y un jardín frondoso, con árboles de airoso tronco, palmeras abundantes y enredaderas que todo lo invaden. Cualquiera lo puede contemplar, porque está en los altos — ni más ni menos — de la Biblioteca Teosófica Argentina, en la calle Sarmiento 2478, la que también, por su instalación y por su contenido, ofrece algún interés para el curioso ciudadano. Vemos así que Buenos Aires, aun con sus calles rectilíneas y sus millares de manzanas, ofrece espectáculos curiosos o que, por lo menos, matizan el trayecto de quien, despreocupado, la recorre y mirando hacia todas partes.

La avenida de Mayo fué sugerida ya en 1869 por el señor José M. Lagos, quien creó un plan urbanizador con diagonales y bulevares de circunvalación.

La Chacrita de los Colegiales tenía su casa dentro del actual cementerio. La esquina de los vascos actual, en Dorrego y Corrientes era el límite con la ciudad.

Desde 1834 la derecha es del que la lleva en la vereda. Una prolija reglamentación de aquel año así lo establecía, habiendo las excepciones para el caso de que tropezaran señoras con caballeros.

El monumento a la Revolución de Mayo espera desde hace cincuenta y dos años, en que el Congreso ordenó su erección "por suscripción pública".

El Consejo Nacional de Educación ocupa un edificio que no le corresponde, pues fué levantado con los fondos que legó doña Petronila Rodríguez para una escuela. Ciertamente, el nombre de la benemérita dama no figura ahora al frente de un edificio de la magnitud del que ella donó...

En la Biblioteca Nacional existía un anfiteatro para reuniones públicas y conferencias. Sus graderías fueron desmontadas y la madera fué utilizada en las calderas de la cosa, hace ya años, durante la dirección de Groussac.

En la calle Victoria, entre Piedras y Chacabuco, todavía existe el edificio del que fué teatro Alcázar. No hace mucho tiempo, en la cuadra siguiente, donde estaba una pinturería, se podían ver rastros del teatro de la Victoria. La demolición permitió a algunos curiosos contemplar los que fueron pasillos y camarines.

El Prado Internacional, en 1887, estaba en unos terrenos de las calles Salta y San Juan. Había una montaña rusa, un circo para carreras y velocípedos y un teatro mecánico.

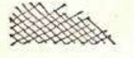




Por ALBERTO PIDEMUNT

Monos de Valdivia





Hacha a Hitler el tren le hizo,
y Tiso no se le empaca.
La cuestión checoslovaca
es, por tanto, de Hacha y Tiso.





Se le mandó a un delegado
que asistirá al anunciado
XI Congreso Postal
un proyecto rebuscado
que no está del todo mal.
Es éste: Hacer de manera
que pronto en el mundo entero
cambien al feo cartero
por una rica cartera.
Que elijan un buen plantel.
Nada de chicas obtusas
ni de cara tosca y cruel;
con preferencia, las rusas
de buen cuerpo y mejor piel.
Si esto lo hacen con astucia,
lo celebrarán doquiera,
pues se aprecia una cartera
cuando es de cuero de Rusia.







Allá en Mendoza, en la Fiesta
de la Vendimia, se oyeron,
según dicen los que fueron,
conversaciones como ésta:
—Este tinto pasa pronto.
—Y resucita a un extinto.
—Yo vuelvo a meterle al tinto.
—¿Tanto tinto?... ¡Tente, tonto!...

—¡Pasen a ver el fenómeno!
—¿Vale la pena?... ¿Es muy raro?...
—¡Calcule! El único chófer
que aun no ha sido asaltado.

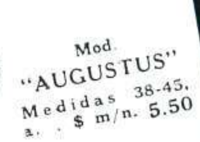
CALZADO PIRELLI

…ORADO CON TELAS
…LTA CALIDAD

SUELA Y TACO DE
GOMA VULCANIZADO

…RA CABALLEROS

…15,
…,90



Mod.
"AUGUSTUS"
Medidas 38-45,
a. . $ m/n. 5.50



PARA DAMAS

Mod.
"MIRANDA"
Medidas 34-41,
a. . $ m/n. 5.20



Mod.
"OLGA"
En blanco-negro, fantasía marrón y azul.
Medidas 34-41,
a. . $ m/n. 6.50



PARA NIÑOS

Mod.
"JUVENTUS"

Med.:	20-24	25-29	30-33	34-37
$ m/n.	2.90	3.50	4.20	4.90
	Sin taco	Con taco bajo		





Mod.
"JUNIOR"
En blanco-negro o marrón.
Med.: 20-24, $ m/n. 2.70 | Med.: 25-29, $ m/n. 2.90

…el Nuevo Catálogo …AVERA-VERANO …1939, que ilustra los …osos y atractivos mo… para Señoras, Hom… y Niños, a su provee… habitual. Si tuviese …ultad en encontrar el …lelo de su agrado o la …dida que usted calza, …ne a: 44-Juncal, 0081, …CCION CALZADO, y … indicaremos las Casas …omendadas más conve…ntemente ubicadas, que …derán a Vd. en el acto.



Exija siempre legítimo calzado "PIRELLI", cerciorándose si lleva en la suela las marcas "AERFLEX" o "FLEXOR".

INDUSTRIA ARGENTINA

PIRELLI
SOCIEDAD ANONIMA PLATENSE
Santa Fe 1544 — U. T. 44-Juncal, 0081.

…ARIO: General Mitre 738
…DOZA: Buenos Aires 274

EL CALZADO IDEAL PARA VERANO

CORDOBA: Rosario de Santa Fe 159
BAHIA BLANCA: O'Higgins 380

CUPON

CARAS Y CARETAS

VALE POR UNA BOLETA DE

20 votos

UTIL EN CUALQUIER LUGAR DEL PAIS
EN EL
GRAN CONCURSO DE
SALUD Y BELLEZA INFANTIL



99
RECETAS
DE
MINIATURAS
PARA
EL
COPETIN
PINI Hnos. & CIA. LDA.
Demaricy COCKTAIL
San Martin Cocktail
OBSEQUIO
Remítanos $ 0.50 en estampillas para gastos de envío, y recibirá libre de porte, el libro de 99 recetas de miniaturas para copetines, cuyo facsímil publicamos, con láminas en colores lujosamente encuadernado.
PINI Hnos. y Cía. Lda.
Pte. L. S. Peña 1074-Bs. As.
PINERAL
"EL MEJOR DE TODOS"
LOS APERITIVOS
ESMERADAMENTE PREPARADO
PINERAL
INDUSTRIA ARGENTINA
ELABORADO POR
PINI HERMANOS & Cía. Lda.
DESTILADORES LICORISTAS
Bs. AIRES
RECOMPENSAS OBTENIDAS POR PINI Hnos. & Cía.
GRAND PRIX
CRUZ AL MERITO
ROMA 1903
Pineral
GRAN APERITIVO
PINERAL triunfa siempre ante el examen de los más severos conocedores, porque es insuperable.